



**GOBIERNO DEL ESTADO DE HIDALGO**  
**SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA DE HIDALGO**  
**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL - HIDALGO**



**MAESTRÍA EN EDUCACIÓN CAMPO PRÁCTICA EDUCATIVA**

**LA EVALUACIÓN EN LOS PROCESOS DE ENSEÑANZA Y  
APRENDIZAJE: UNA PRÁCTICA DESINTEGRADA**

**T E S I S**

**QUE PARA OBTENER EL GRADO DE MAESTRO  
EN EDUCACIÓN**

**P R E S E N T A**

**REYNALDO TREJO LÓPEZ**

**DIRECTOR DE TESIS**

**MTRO. IRINEO NARANJO CARBALLO**

**TENANGO DE DORIA, HIDALGO**

**ABRIL DE 2022**

**INDICE** **PP.**

INTRODUCCIÓN

**APARTADO METODOLÓGICO**

**EL ANDAR EN LA CONSTRUCCIÓN DEL OBJETO DE ESTUDIO**

ENTRADA AL CAMPO-----	23
ACCESO A LA INFORMACIÓN-----	26
INSTRUMENTOS DE INVESTIGACIÓN-----	36
CONSTRUYENDO MI OBJETO DE ESTUDIO-----	41
LA REDACCIÓN-----	46

**CAPÍTULO I.**

**LA EVALUACIÓN Y EL PROCESO DE ENSEÑANZA-APRENDIZAJE: UNA  
DICOTOMÍA EN LA REALIDAD DOCENTE**

I.1 HISTORICIDAD DEL DOCENTE Y SU REPERCUSIÓN EN LA EVALUACIÓN <i>“Yo recuerdo que el maestro destinaba una calificación al fin de curso” -----</i>	55
I.2 EL DOCENTE Y SU NOCIÓN DE EVALUACIÓN <i>“la evaluación, para mí es medir, es un proceso... la evaluación es conocer el logro o el avance de una actividad” -----</i>	63
I.3 LA EVALUACIÓN DE LOS APRENDIZAJES, UNA PRÁCTICA COMPLEJA <i>“la evaluación no se lleva a cabo como debe de ser” -----</i>	71

**CAPÍTULO II**

**LA EVALUACIÓN Y SUS PRÁCTICAS INSTITUIDAS: UN PROCESO  
INSTRUMENTAL**

II.1 LA OBSERVACIÓN, SINÓNIMO DE EVALUACIÓN: <i>“Yo voy más a la observación, yo voy más a lo que veo” -----</i>	85
--	
II.2 EL EXAMEN, EL MÁS USADO Y EL DE MEJORES RESULTADOS: <i>Llévatela tranquila Elvis, ¡tranquilo!, ¡tranquilo! -----</i>	90

II.3	LA EVALUACIÓN DE LOS APRENDIZAJES: “ <i>Es algo que ya está estipulado, que los niños tienen que tener sus calificaciones</i> ” -----	100
------	---	-----

### **CAPÍTULO III**

#### **EFFECTOS PERVERSOS DE LA EVALUACIÓN EN EL PROCESO DE ENSEÑANZA Y APRENDIZAJE**

III.1	APROBADOS Y REPROBADOS; RESULTADO DE LA EVALUACIÓN: “ <i>La evaluación, me ayuda a formular, a concluir quizá el próximo grado de un niño</i> ”	108
III.2	LA EVALUACIÓN PARA COMPARAR Y CLASIFICAR: “ <i>de todas maneras, hagas lo que hagas vas a reprob</i> ar” -----	118

REFLEXIONES FINALES

BIBLIOGRAFÍA

ANEXOS

## *DEDICATORIA*

Dedico este trabajo principalmente a Dios, por darme la vida y tener la bendición de conocerle, pero sobre todo por permitirme llegar a tan importante momento en mi Formación Profesional.

A mis padres, por estar siempre pendientes de mí, porque gracias a su esfuerzo es que tengo la posibilidad de culminar tan significativa etapa de mi vida.

A mi esposa e hijos, por restarles tiempo y ser quienes finalmente sufrieron conmigo en tan difícil proceso.

A mi hermano y hermanas por brindarme en todo momento su apoyo incondicional.

A todos quienes hicieron posible la conclusión de este arduo proceso.

*Reynaldo Trejo López*

## *AGRADECIMIENTO*

Los tiempos de Dios son perfectos, agradezco a Él, por darme la posibilidad de culminar una etapa más en mi vida Profesional.

A mi padre, porque ahora puedo decir que valió la pena tanto tiempo separados cuando niño, a pesar de eso, siempre estuvo pendiente para que jamás faltara nada, gracias por ser esa persona responsable y dedicada al trabajo, porque gracias a ello puedo concluir tan significativa etapa de mi vida.

A mi madre, por ser una extraordinaria mujer, en este momento vienen recuerdos de mi infancia, cuando acudía conmigo a los eventos escolares, siempre pendiente de que nada faltara, mi gratitud a ti mamá por tus sabios consejos, por ser la mejor en toda la extensión de la palabra, sin tu apoyo este momento no hubiese sido posible.

A mi amada esposa, por ser mi ayuda idónea, por compartir conmigo los momentos más difíciles en este proceso, por sus palabras de motivación y aliento cuando más lo necesité.

A mis hijos, porque aun siendo pequeños sufrieron conmigo durante todo el camino recorrido para llegar a esta etapa final.

A mi hermano y hermanas por su apoyo incondicional en todo momento.

Mi gratitud especial, al Mtro. Irineo Naranjo Carballo, director de esta Tesis, quien en todo momento mostro disponibilidad para orientarme en la construcción y conclusión del presente trabajo.

No pretendo dejar a nadie fuera, agradezco a todos quienes de una u otra manera hicieron posible la consecución de una etapa más en mi vida profesional.

*Reynaldo Trejo López*

## **INTRODUCCIÓN**

La educación es una práctica social, y la evaluación, uno de sus principales componentes y compromisos. No se concibe a la educación sin la evaluación. En específico, referirse a la evaluación de los aprendizajes en las instituciones educativas, tema central en esta tesis, no es algo novedoso, en contraste, está presente desde hace décadas y es empleado frecuentemente por los docentes, quienes además se les delega la responsabilidad de llevarla a cabo, incluso, tipificada así en el Plan de estudios 2011, donde al respecto describe “el docente es el encargado de la evaluación de los aprendizajes de los alumnos y *quien realiza el seguimiento, crea oportunidades de aprendizaje y hace modificaciones en su práctica para que éstos logren los aprendizajes establecidos en el Plan y los Programas de estudio*”(Sep,2011:31).

Si bien, es sabido que no son los únicos quienes pueden llevarla a cabo, esta labor se ha instituido en la mayoría de las instituciones educativas, o al menos en la que llevo a cabo mi investigación, siendo al docente quien se le responsabiliza de esta actividad. Digo instituido, porque es un aspecto que los maestros en todo momento hacen mención, es un tema no ajeno a la actividad docente, es decir, “es algo ya establecido, determinado y representa una fuerza que tiende a perpetuarse de un modo determinado, conservador, resignado, en contra de todo cambio” (Kaës, 1996: 73).

Aunque el Profesor pretenda no hablar de evaluación, es una acción que se concibe de manera compleja, ya que su hacer gira en torno a ésta, o al menos no pasa desapercibida, sea que se realice como se tipifica en los diversos documentos que hacen referencia a dicha labor, o al emplear prácticas de evaluación aisladas para asignar un valor numérico y no como la posibilidad de reflexión de la acción para la mejora de los aprendizajes, es decir, su esfuerzo se encamina más en cumplir con lo que se solicita, dando prioridad al producto, a la calificación que a

cada alumno se le otorga, para definir si este acredita la asignatura y por ende el ciclo escolar, sin dar cierta relevancia a lo que realmente engloba el proceso evaluativo.

Esta acción se hace perceptible cuando al docente se le solicita que proporcione las calificaciones, ya sean bimestrales o al final de ciclo escolar, ahora con las nuevas tecnologías y formas de proporcionarlas en la famosa plataforma<sup>1</sup>, en la que se registran todas las calificaciones de los niños, y sobre todo, cuando éstas no coinciden con el promedio general final del alumno, lo que el docente hace, es “nada más corregir algunos números que faltan, ya sea, las que faltan las ponemos y las que están mal las corregimos”<sup>2</sup>, por tanto, percibo que el proceso de evaluación y a decir de los mismos profesores difícilmente se toma en cuenta, lo primordial es cumplir con lo que se solicita, en este caso con las calificaciones de los alumnos, el valor numérico, es decir, la evaluación se reduce a un proceso instrumental, y no como la posibilidad de reflexión para la mejora.

En la mayoría de los documentos escritos que hacen referencia al concepto de evaluación, tienen en común que ésta práctica debe llevarse con el objetivo de mejorar el proceso de enseñanza y aprendizaje, tal como lo manifiesta Pimienta, “No olvidemos que la evaluación no tiene otra razón de ser: *es un instrumento para la mejora*”, (Pimienta, 2008:27), incluso concuerda con lo que se tipifica en el plan de estudios 2011, “los juicios sobre los aprendizajes logrados durante el proceso de evaluación buscan que *estudiantes, docentes, madres y padres de familia* o tutores, *autoridades escolares y educativas*, en sus distintos niveles, *tomen decisiones que permitan mejorar el desempeño de los estudiantes*”, (Sep, 2011:31), solo por mencionar algunos ejemplos.

---

<sup>1</sup> Página de internet creada por la secretaria de Educación Pública, en la que los docentes tienen que ingresar las calificaciones de los alumnos durante el final de cada bimestre.

<sup>2</sup> Entrev9rey20032013

Pero, *¿en realidad se estará llevando con este fin? o en contraste, ¿se mira a la evaluación, como una actividad aislada en el proceso de enseñanza y aprendizaje?*, lo que lleva al docente a realizar acciones que suplen el proceso de la misma y por ende, el matiz de ésta es la obtención de un resultado, de una calificación que acredita o desacredita al alumno, sin llegar a la reflexión de la misma, no para la mejora de los aprendizajes, más bien, se reduce a un proceso instrumental donde el objetivo principal de la evaluación es la obtención de un valor numérico, la calificación del alumno. Para dar sustento a esta tesis, el presente trabajo refiere a la evaluación en los procesos de enseñanza y aprendizaje: una actividad desintegrada, al tomar como punto de partida que los docentes versan el concepto de evaluación, es decir, tratan de apropiarse de lo estipulado en teoría, más el reflejo en la praxis es el contraste de lo que los mismos manifiestan verbalmente.

Partiendo del referente teórico, se coincide que la evaluación de los aprendizajes debe realizarse con la finalidad de mejorar tanto la enseñanza como el aprendizaje, siendo el actor principal el docente, ya que en él recae la responsabilidad de realizar dicha actividad, es decir, quien lleva a cabo el seguimiento, crea oportunidades de aprendizaje, hace modificaciones en su práctica para que los educandos logren los aprendizajes, por tanto el objeto en quien se enfoca en todo momento es en el alumno, siempre con el objetivo de mejorar.

En lo práctico, la evaluación, la enseñanza y el aprendizaje, se visualizan como practicas aisladas, es decir, se pierde de vista lo tipificado en lo teórico, permanece en el discurso de los profesores, saben que esta actividad existe en el ámbito educativo, pero solo se queda ahí, los docentes llevan a cabo la evaluación en los procesos de enseñanza y aprendizaje como una actividad desintegrada, es decir, se reduce un proceso instrumental, donde el objetivo principal es el resultado que los alumnos obtienen, dejando de lado lo que se estipula en lo teórico, es decir, no se realiza para la mejora.

La desintegración, Según la RAE hace referencia a “ Separar los diversos elementos que forman un todo”, lo que funcionaba como un todo, posterior a la desintegración deja de hacerlo, por ejemplo, la desintegración familiar, la desintegración social, en este caso la desintegración de la evaluación, vista desde esta perspectiva, los docentes la miran por separado a los ejes rectores del ámbito educativo y que por consiguiente suplen el proceso evaluativo con acciones que en lugar de fortalecer la tarea educativa, la debilitan, en el sentido de que todo lo que se pensó en un primero momento desde lo teórico en lo práctico no es el reflejo, siendo el más perjudicado o en contraste beneficiado, el alumno .

Es preciso mencionar que mi inquietud sobre el estudio acerca de la evaluación de los aprendizajes, nace a partir de que en la institución educativa en la que me encuentro laborando hasta ese momento, uno de los vocablos empleados con frecuencia es el relacionado a esta, por lo general se escucha de manera recurrente y más al finalizar cada bimestre escolar, tal pareciera que evaluar es sinónimo de reportar calificaciones, sin considerar el camino recorrido para llegar a estas, haciendo uso de acciones que reemplazan el proceso evaluativo y que más allá de mirar a la evaluación, la enseñanza y el aprendizaje como un todo, ambas se conciben como actividades aisladas, es decir, el docente es quien la desintegra, reduciendo a la evaluación en un proceso instrumental, dando prioridad al valor numérico que el alumno obtiene, no así para la mejora de la acción.

Con la finalidad de dar un panorama más preciso sobre el contenido del trabajo que presento, su estructura consta de tres capítulos. El primero denominado “La evaluación y el proceso de enseñanza-aprendizaje: una dicotomía en la realidad docente”, éste a su vez, se encuentra estructurado en tres apartados, donde se muestra la perspectiva que los docentes tienen con respecto de la evaluación de los aprendizajes, desde un primer inicio me percaté que los profesores emplean, o tratan de apropiarse del concepto de evaluación, al momento que señalan, “la evaluación es medir, es conocer, es un proceso, que este, que se va conociendo a través del

tiempo, la evaluación es conocer el avance o el logro de una actividad”,<sup>3</sup> sin embargo, a decir de ellos mismos, ésta práctica es una situación compleja que generalmente no se lleva a cabo en las instituciones educativas, por lo que puedo mencionar que discursan el concepto de evaluación, pero como ellos mismos refieren, difícil es ponerlo en práctica, acciones que los conduce únicamente a concebir a la evaluación meramente como producto, al reportar las calificaciones que el sistema solicita y no así para cumplir con el proceso formativo que diversos autores argumentan, es decir, evalúan solamente los resultados.

Aunado a lo anterior, es importante retomar la formación del docente, al considerar que cada uno se formó en instituciones diferentes, pero lo que sí existe en común es que ambos en algún momento tuvieron que pasar por un proceso de evaluación, por lo que cada uno posee una perspectiva de lo que tal actividad significa, en ese entendido, al realizar las entrevistas me percaté que la formación que posee cada uno se refleja en su quehacer docente, tal como lo señala el profesor Nicolás, “ahora me convengo de que una manera de evaluar a los niños es a través de la observación, actualmente también podemos aplicar ese método”<sup>4</sup>.

Con lo anterior puedo percibir que se hace una reproducción del método con el que el profesor en su transcurrir como alumno fue evaluado, por tanto, para él es correcto seguir con esta manera de evaluar a sus alumnos, es así, que soy sabedor del discurso teórico de la evaluación, pero que en definitiva se continúan con las mismas prácticas que de años atrás se practican, esto con la finalidad de cumplir con lo que el sistema solicita, el reporte del valor cuantitativo.

Conjugando los tres apartados que constituyen la tesis, el presente capítulo, constituye la parte contextual de la misma, con la finalidad de mostrar cómo es que

---

<sup>3</sup> Entrev2rey24092012

<sup>4</sup> Entrev4rey22102012

los docentes fueron formados en su marcha como alumnos, y cómo repercute en su paso como docentes, al hacer la reproducción de las formas de evaluación que con ellos se pusieron en práctica, por lo tanto, en un primer momento es preciso retomar la percepción que tienen respecto de la evaluación de los aprendizajes, además de cómo es que la llevan a cabo, concluyendo en éste primer capítulo en que dicha actividad es una práctica compleja, por lo que “la evaluación no se lleva a cabo como debe ser”, esto último, refiere a lo estipulado en los diferentes documentos que hacen referencia al concepto de evaluación, situación de la que los profesores se tratan de apropiar.

El segundo capítulo denominado “La evaluación y sus prácticas instituidas: un proceso instrumental” se conforma de tres apartados. El primero, titulado “La observación, sinónimo de evaluación”, donde describo lo que el docente manifiesta con respecto de la evaluación de los aprendizajes, primordialmente la puesta en práctica, al argumentar que evalúan a través de la observación, “yo como maestro hoy en día puedo ver que, no necesito aplicar un examen, no necesito aplicar una evaluación por escrito, puesto que yo ya observo quienes son mis niños que sobresalen a simple vista, puedo ver quiénes son los más destacados, puedo ver quienes van más o menos y puedo ver quiénes de plano pues no pueden nada”<sup>5</sup>.

Es preciso mencionar que la observación no es ajena a la evaluación, aunque viéndolo en el sentido amplio de la palabra, retomando a (Pimienta, 2008:53) quien menciona que “observar no solo es mirar...en el contexto escolar, la observación es intencional, con el propósito de obtener información, a cerca de sentimientos, intenciones, actitudes o aptitudes”, por tanto, considero que para llevar a cabo esta actividad, es necesario tener claro lo que se pretende observar, no sólo aquello que se percibe a simple vista.

---

<sup>5</sup> Entrev4rey22102012

En el segundo apartado de este capítulo, denominado “el examen, el más usado y el de mejores resultados”, pongo en contexto un aspecto que se ha instituido en la institución educativa en la cual realicé mi investigación, debido a que este instrumento de evaluación no pasa desapercibido, en contraste se emplea por todos los docentes que laboran en dicha escuela.

Como es sabido, el examen es un instrumento que se considera para evaluar a los alumnos, sin embargo, para tal actividad, debe darse seguimiento de los resultados que se obtienen, aspecto que difícilmente se lleva a cabo, tomando en cuenta que a lo que se le brinda mayor importancia es al valor numérico que se obtiene, por lo que en el interior del aula se establecen códigos de lenguaje que posibiliten la obtención de estos.

Dichos códigos se emplean entre los alumnos y el profesor, con la intención de que este último brinde ayuda a sus educandos, como se mencionó en líneas atrás, principalmente en los momentos en que se aplican los exámenes escritos, aunque es importante decir que no lo hace a la vista de todos, o que todos los estudiantes se enteren que proporciona ayuda a uno u otro compañero, sino más bien se emplea un lenguaje oculto, el que la mayoría de los escolares conocen, por ejemplo, si el docente se percata que en una o más respuestas el niño responde de forma incorrecta, este menciona alguna frase como, “¡léele bien!, señalando con el dedo índice sobre el examen del alumno”<sup>6</sup>, quien de inmediato se percata que la respuesta que señaló es incorrecta por lo que procede a corregir, por lo tanto, percibo que el lenguaje oculto que se emplea en el interior del aula se lleva a cabo con la intención de que los aprendices obtengan buenas calificaciones.

---

<sup>6</sup> Obs2rey08032012

El tercer apartado de este capítulo, “La evaluación: Requisito Administrativo”, muestra el motivo por el que los docentes dicen llevar a cabo la evaluación de los aprendizajes, al manifestar que “es algo que ya está estipulado, que los niños tienen que tener sus calificaciones”, percatándome que la evaluación no se lleva por iniciativa del profesor, sino más bien porque así se lo solicitan, porque tiene que cumplir, otorgando mayor importancia al valor numérico que tiene que otorgar y no tanto el proceso que se llevó para llegar a éste, lo primordial es cumplir con lo que las autoridades educativas solicitan.

Aunado a lo anterior, de manera general hago énfasis en que precisamente para evitar la complejidad de la evaluación, se recae en acciones que substituyen el proceso de la misma, que durante años se han hecho presentes en el ámbito educativo, tal como evaluar sólo a través de la observación, que ciertamente, es una técnica que puede emplearse al momento de llevar a cabo la evaluación, siempre y cuando cumpla con las características que esta requiere, por ejemplo; que se haga con intención, se lleve a cabo un registro, se de seguimiento, etc., aspectos que distan de lo que en su momento percibí al llevar a cabo mis visitas a la institución educativa.

También se hace énfasis al uso del examen escrito y con este los códigos de lenguaje que se hacen patentes al interior del aula entre alumnos y maestros para la obtención de buenos resultados. Con lo anterior es preciso mencionar que se brinda mayor importancia al valor numérico que cada escolar obtiene, es decir a la evaluación como producto, el cual es extraído del examen que cada educando realiza.

Para culminar con el capítulo II, se enfatiza en la evaluación como trámite administrativo, vista así por los mismos docentes, algo que no puede pasar desapercibido, el reporte de calificaciones, y sobre todo en la actualidad, donde ya se tienen estipuladas las fechas para la emisión de las mismas, por más que existan

documentos que hacen referencia a esta labor, que se implementen cursos en el cual se caracterice y se hable de evaluación, esto sólo se queda ahí, en el discurso, ya que en la práctica se manifiestan las mismas acciones de antaño para evaluar a los alumnos.

El tercer capítulo titulado “Efectos perversos de la evaluación en el proceso de enseñanza y aprendizaje”, lo distribuyo en dos apartados. En el primer apartado expongo la tendencia que brindan los profesores a la evaluación de los aprendizajes, es decir, aprobar y reprobar a los alumnos. El hablar de evaluación, no es ajeno a la aprobación o a la reprobación, van de la mano, el profesor evalúa para identificar qué alumnos se han apropiado de los conocimientos que pretende transmitir, de ahí que decide quienes transitan al siguiente grado escolar y quienes permanecen en el mismo.

Por lo tanto, si la evaluación conduce al docente a la aprobación y a la reprobación de sus alumnos, en consecuencia, no se descarta la idea de comparar y clasificar a los educandos, tomando en cuenta que en ningún momento desaparece la calificación que se debe otorgar a los alumnos, es decir, quienes tienen buenas calificaciones son buenos alumnos y quienes tienen malas calificaciones son malos alumnos. Incluso la misma sociedad así lo percibe, los padres de familia por lo general se preocupan porque sus hijos sean acreedores a buenas notas y por ende buenas calificaciones.

Integrados los tres capítulos, me permite sostener esta tesis para mostrar que en el ámbito educativo, el termino de evaluación es conocido y empleado oralmente por los profesores, se esfuerzan en apropiarse de lo teórico, aunque éste conocimiento no es el reflejo de su praxis, como ellos mismos mencionan, es una labor muy compleja, lo que los lleva a realizar prácticas de evaluación aisladas, mismas que sustituyen el proceso evaluativo, es decir, la evaluación se reduce a un

proceso instrumental, no como la posibilidad de reflexión de la acción, ni para la mejora de los aprendizajes, sino para la obtención de un valor numérico, la calificación del alumno.

Dicho sea de paso, estas prácticas que los docentes emplean no son ajenas a la evaluación de los aprendizajes, el problema está en que se miran como actividades aisladas, además de no considerar los elementos que cada una de estas engloba, percibiéndolas como una actividad final, donde la premisa es la obtención o reporte de un valor numérico, es decir, una calificación, por tanto, el objetivo formativo de la evaluación pierde su rumbo, percibiéndose como una actividad desintegrada de la enseñanza y en el aprendizaje.

Como parte trascendental de la tesis, al inicio de la misma, se muestra la metodología que utilicé para llegar a la construcción del presente trabajo, que se encuentra dentro del paradigma cualitativo de corte interpretativo, enfatizando que la interpretación nos permite ir más a fondo de los fenómenos, encontrar el sentido, para lo que es necesario cuestionar, indagar, registrar y explicar. Para la interpretación me apoyé de la hermenéutica, si se considera que es la disciplina que me permite llegar a la interpretación de los fenómenos; por lo que es importante tomar en cuenta el círculo hermenéutico de Ricoeur, comprender, interpretar, explicar.

En realidad, no fue nada fácil, debido a que es un primer acercamiento en la cuestión de interpretar, sobre todo si tomo en cuenta que en la vida suceden muchos fenómenos, pero todos pensados como algo normal, sin detenernos a pensar, a cuestionar, a indagar o a darles una explicación, por lo que no se llega a la interpretación.

Aunado a lo anterior, en el “Apartado Metodológico”, también plasmo algunas vivencias que tuve que pasar para lograr lo que hasta el momento presento, como el no tener claro a qué institución educativa acudir para realizar mi investigación, además de las dificultades que presenté para llegar a ésta, o mejor dicho los miedos que en mi persona abundaban, al pensar de alguna manera en el rechazo por parte de los docentes, debido a que desconocía quiénes laboraban en la institución educativa.

Posterior a acudir a la institución para solicitar la anuencia, tanto de la directora como de los profesores, para poder observar sus clases, en mis primeras visitas al centro escolar me sentí como bicho raro, mi intuición me dice, que tanto alumnos, como docentes sólo se encuentran a la expectativa de lo que hacía, en realidad fue algo muy complicado, y más por mis propios temores, no tanto porque se me haya negado el acceso al campo, por el contrario tanto los docentes como la directora, en todo momento me mostraron su apoyo. Un aspecto que me ayudó a lograr obtener la confianza de quienes en la institución laboran, fue que participé en algunas actividades que los profesores organizaban, por ejemplo, el día de muertos, el diez de mayo, además de alguna otra actividad que llevaron con los padres de familia. Debo reconocer que conforme pasó el tiempo, ellos se percataron que mi intención no era juzgar su trabajo, por lo tanto, existió mayor confianza para llevar a cabo el trabajo de investigación.

Al estar en el campo, aunado a mis temores, también tuve ciertas satisfacciones, por ejemplo; el relacionarme con otros docentes a quienes no conocía, el interaccionar con otros alumnos, con otros padres de familia, pero siempre con el mismo fin, el de obtener información que me ayudara en mi tema de investigación, aplicando instrumentos, como la entrevista, las observaciones, participante y no participante, el diario del investigador, etc.

Posterior a la recopilación de la información, el siguiente paso, es de gran complejidad, la organización de la misma; para emprender con la redacción de la tesis. En un principio, no sabía por dónde ni como iniciar con el escrito, quizá por no tener el hábito de escribir, sin embargo, había que hacerlo. La redacción de la tesis, la llevé a cabo de manera progresiva, sobre todo con el apoyo de mi asesor, quien me dio la pauta para continuar, o en definitiva detenerme a analizar el escrito, para en lo subsecuente hacer las correcciones pertinentes.

## **APARTADO METODOLÓGICO**

### **EL ANDAR EN LA CONSTRUCCION DEL OBJETO DE ESTUDIO**

Reconociendo que las ciencias sociales buscan interpretar y comprender los motivos internos de la acción humana, que en estas “no es posible medir ni experimentar... y que se refieren a objetos y procesos psicológicos e intelectuales, con la intención de comprenderlos”, (Schutz:1974:60), que la realidad social es cambiante, heterogénea, compleja, multideterminada; que el mismo hombre está en continua transformación, que se va construyendo día a día; y que la educación y su investigación se enmarca en las ciencias sociales. Retomo el análisis bajo el paradigma cualitativo, en donde se aplica una metodología específica para captar el origen, el proceso y la naturaleza de los significados que surgen en la interacción simbólica de los individuos (en mi caso de los docentes y alumnos).

Este paradigma, se centra dentro de lo educativo, en comprender la realidad de los sujetos, desde los significados de las personas implicadas, comprender el porqué de sus creencias, intenciones, motivaciones y otras características del proceso educativo no perceptibles a simple vista, ni susceptibles de experimentación.

Se enmarca la Investigación cualitativa centrada en la fenomenología, es decir en el estudio de los fenómenos, de lo que acontece a nuestro alrededor en el día a día, no se trata de juzgar la labor del otro, sino llegar a la comprensión, a la observación naturista, subjetiva, exploratoria, inductiva y descriptiva, orientada al proceso, con datos ricos y profundos, holística, y con una realidad dinámica. Se pone énfasis en el análisis cualitativo de la realidad a partir de “técnicas de recolección de datos como el diario de campo, observación participante, entrevistas, cuestionarios” (Álvarez: 2005). La metodología cualitativa se refiere a la investigación que produce datos descriptivos: las propias palabras de las personas, habladas o escritas, y la conducta observable. Perspectiva cualitativa, para contribuir en el análisis de la

problemática detectada en la práctica educativa, que requiere de una interpretación para dar cuenta de los procesos en que los sujetos desarrollan su práctica.

Por tanto, en el trabajo de investigación, retomo una perspectiva teórica fenomenológica, donde el investigador quiere entender y comprender los fenómenos sociales desde la propia perspectiva del autor, lo que la gente dice y siendo este el producto del modo en que define su mundo, entendiendo que los fenómenos tienen un sentido; aquí “el objetivo primario de las ciencias sociales es lograr un conocimiento organizado de la realidad social<sup>7</sup> “ ver qué significado tienen los objetos en la vida cotidiana de los sujetos, “obteniendo conocimiento sobre las acciones de los hombres basándonos en los indicios proporcionados por su conducta manifiesta” (Schutz,1974:59).

En mi caso fui al campo a comprender, a reinterpretar, lo que los docentes ya interpretaron sobre la evaluación de los aprendizajes, el sentido y significado que le han dado, y que les permite actuar y vivir conforme a ellas, por lo que me queda claro que hay una subjetividad en los docentes, es decir, el constructo que ellos mismos se han formado, la cual es vista por medio de la observación de su mundo vivido y de las entrevistas; en donde se registran y describen acciones para poder interpretar la realidad; la realidad del aula entre el maestro, la evaluación y los alumnos; esta posición permite centrar la atención en la comprensión e interpretación de significados y las perspectivas de los docentes y alumnos.

En donde encontré una lógica dentro de su práctica educativa cotidiana y los significados subjetivos que ellos atribuyen a sus acciones. Lo primordial es comprender el fenómeno de la evaluación de los aprendizajes desde la propia

---

<sup>7</sup> Entendiéndola como la suma total de objetos y sucesos dentro del mundo social cultural, tal como lo experimenta el pensamiento de sentido común de los hombres que viven su existencia cotidiana entre sus semejantes, con quienes los vinculan múltiples relaciones de interacción.

perspectiva del docente, es decir Interpretar al otro desde el otro, no desde mi perspectiva sino de la de los docentes y alumnos, en donde la oralidad y la escritura se articulan, dado que la escritura capta lo que el otro me dice, dado que mi intención es comprender cómo los docentes están entendiendo y aplicando la evaluación en su práctica cotidiana y con base a esto poder explicar su mundo vivido.

Retomé una investigación de corte interpretativo, en la consideración de que éste enmarca los enfoques etnográficos, cualitativo y fenomenológico, los que se caracterizan por tener como propósito central la búsqueda del significado humano en la vida social y su dilucidación y expresión por parte del investigador. Dicho paradigma se centra dentro de la realidad educativa, en comprenderla desde los significados de las personas implicadas, estudiando sus creencias, intenciones, motivaciones y otras características del proceso educativo no observables directamente.

En palabras de Frederickson, el enfoque interpretativo<sup>8</sup> se caracteriza por ser “reflexivo para advertir y describir los acontecimientos cotidianos en el escenario de trabajo identificando los significados de las acciones de esos acontecimientos desde los diversos puntos de vista de los actores. (Frederickson, 1990: 199). Hay que esclarecer que, para llegar a este aspecto, no se da de la noche a la mañana, en contraste requiere de tiempo en la investigación, la cual dará la pauta para conocer a los informantes, y así, interpretar, comprender y explicitar su mundo vivido, describiendo los comportamientos, pero con el propósito de descubrir el significado que los hechos tienen para quienes los experimentan (alumnos y profesores).

También retomé el enfoque interpretativo porque su diseño es abierto, flexible y emergente; su propósito es revelar el significado de las formas particulares de la

---

<sup>8</sup> se construye desde la propia conducta de los informantes, específicamente de los docentes y Parafraseando a Ricoeur, la interpretación es dar significado a algo, puntualizando aquí, que ese significado alumnos.

vida social mediante la articulación sistemática de las estructuras de significado subjetivo que rigen las maneras de actuar de los individuos. Teniendo como interés y finalidad en la investigación el comprender e interpretar la realidad, los significados de las personas, sus percepciones, intenciones, acciones, profundizar nuestro conocimiento y comprensión de por qué la vida social se percibe y experimenta tal como ocurre, la cual es construida holística, divergente, múltiple y dinámica.

Al incorporar aportes del paradigma interpretativo, me permite mirar hacia lo cotidiano, hacia los acontecimientos narrados por los protagonistas, con la finalidad de encontrar pistas relevantes que permiten otorgar significado a los datos obtenidos en el trabajo de campo. Los datos tratan de los diferentes escenarios donde tienen lugar las distintas interacciones, los valores, actividades y expectativas de todos sus participantes (docentes, alumnos e investigadores).

Para Ricœur “la interpretación es una explicación, va de un texto a un subtexto, es un trabajo de comprensión que se propone descifrar los símbolos” (Beuchot, 2006: 130). Esta tradición me obliga a una constante búsqueda y confrontación que abarca todo el proceso, desde los primeros momentos en que indago la realidad, las interpretaciones que elaboro, así como el abordaje metodológico, me obliga también a reconocermelo como sujeto durante el recorrido y a aceptar que el trabajo de investigación se encuentra determinado por nuestra historia y por la carga de subjetividad que nos conforma, es decir la implicación está presente en todo momento, lo crucial en este aspecto, es tener la habilidad para de manera personal desimplicarse, y tomar como extraño todo lo que ocurre a nuestro alrededor. En el trabajo de campo, por ejemplo, lo que vemos, lo que escuchamos, en contraste con aquello que nos pasa desapercibido, se encuentra permeado por nuestra historia y por las nociones teóricas que nos preceden, así como por las que nos acompañan en ese momento.

Para este trabajo también retomé el enfoque hermenéutico, en donde hermenéutica equivale a interpretación y explicación. Interpretar es buscar la relación entre lo manifiesto y lo oculto, habiendo en el fondo la búsqueda de algo objetivo, y que para Ricoeur “el contexto hermenéutico abarca el discurso o texto<sup>9</sup>... es una hermenéutica del símbolo, del enunciado y del discurso, en el que encuentran sentido como totalidad abierta y con relación al cual debe operarse la verificación”(Ricoeur,1999:71), es decir la verificación contextual del docente y la narración que hace, mediatizada por la reflexión, que tiene como característica propia interpretar y comprender, para revelar los motivos del actuar humano.

“La hermenéutica es la interpretación de un texto singular o de un conjunto de signos susceptibles de ser considerado como texto” (Ricoeur, 1999:70). Entendiendo que el texto puede ser de varias clases: escrito, hablado y actuado (o plasmado en otros materiales, y aun el texto puramente pensado. Es por tanto una técnica, un arte y una filosofía de los métodos cualitativos, que tiene como característica propia interpretar y comprender, para mostrar los motivos del actuar humano. El sentido semántico de la palabra, representa una modalidad de acceso a la realidad de los signos y su textualidad, esto implica la posibilidad de interpretar, detectando nuevas direcciones y extrayendo conclusiones en horizontes de comprensión más amplios.

De esta manera, la hermenéutica es la disciplina de la interpretación, que como ya dije, tiene por objeto la comprensión del texto; su metodología es la sutileza interpretativa, consiste en captar la intencionalidad significativa del autor, en la capacidad de traspasar el sentido superficial para llegar al sentido profundo, inclusive al oculto; de encontrar varios sentidos cuando parecía haber sólo uno; de hallar el sentido auténtico, vinculado a la intención del autor, plasmado en el texto. En donde como intérprete pongo en juego un proceso que comienza con la pregunta interpretativa frente al texto; siguiendo con el juicio interpretativo del intérprete, juicio

---

<sup>9</sup> Escrito, hablado y actuado (o plasmado en otros materiales, y aun el texto puramente pensado).

que suele ser primero hipotético y luego categórico; y se pasa de hipotético a categórico mediante una argumentación que sigue una inferencia hipotético-deductiva. Recorre los movimientos metódicos de la apropiación o acercamiento y del distanciamiento objetivo. Para ello pone el texto en su contexto apropiado.

Dicha interpretación y comprensión son conceptos derivados del Verstehen<sup>10</sup>. La hermenéutica plantea captar y comprender los "aspectos internos del ser humano", que Droysen definió como manifestaciones sensibles de la interioridad de los sujetos, cuyas manifestaciones expresan la interioridad y las expresiones sensibles del ser humano. No captarlas, equivaldría a no comprenderlas, de ahí la importante tarea que cubre la hermenéutica.

El hermeneuta parte del otro en su sentido de distinción, lo que significa que existen dentro del lenguaje del otro en principio un significado que me parece incomprensible y es en la praxis donde su expresión adquiere sentido. En donde observaré lo que hace y dice, encontrando el significado que tienen sus acciones, cómo concibe la evaluación de los aprendizajes, como la realiza, valorar si influye su formación, cultura o la misma institución al determinar la acreditación de los alumnos y de qué forma.

## **LA ENTRADA AL CAMPO**

Es preciso mencionar que al iniciar el curso propedéutico de la maestría (MECPE), en realidad no tenía claro qué y sobre todo dónde investigar, aunque con el paso del tiempo y sobre todo con el análisis de las primeras lecturas, además del

---

<sup>10</sup> Es decir, la comprensión sociológica, De acuerdo a Schütz es la forma particular como el pensamiento de sentido común conoce al mundo social y cultural, (ir a la subjetividad, comprendo, cuando conozco los motivos por los cuales los docentes actúan de determinada forma).

apoyo de mi asesor tutor, el panorama se amplió, con una lógica y sobre todo mayor idea de lo que debía realizar, lo que permitió centrar mi atención en que el tipo de investigación a llevarse a cabo es cualitativo de corte interpretativo, aspecto que en párrafos anteriores se explicitaron, a diferencia de lo que realice en la Licenciatura, donde era investigación-acción, es decir, investigué, analice y escribí sobre mi propia práctica, a la vez que busque una alternativa de solución, aspecto característico de la Licenciatura.

De lo que se trata con este paradigma de investigación cualitativa e interpretativa, es precisamente reinterpretar la acción del otro, por lo que era necesario acudir a otro centro escolar, o en definitiva en la misma escuela en la que estaba adscrito, aunque sí era necesario hacer la investigación en otros grados, para que así tuviese la oportunidad de interrelacionarme, a la vez conocer y comprender el trabajo de otros docentes, que como yo también trabajan frente a un grupo de alumnos.

Fue así como decidí llevar a cabo mi investigación en un centro escolar ajeno al que estaba adscrito, aunque esto no fue nada sencillo, debido a que desconocía qué docentes laboraban en dicha institución, además del recibimiento que los profesores pudiesen hacer sobre mi persona, y sobre todo respecto de la petición que en ese momento pretendía hacer, sobre el que me permitieran observar sus jornadas laborales (clases), aunque creo fui claro en manifestarles que mi intención no era juzgarlos, en contraste era comprender la labor que como docentes desempeñaban, y del cual en algún momento también he sido participe, que sobre todo era un buen momento para el compartimento de experiencias, que a la postre me serian de gran utilidad, tanto en mi trabajo de investigación, como en mi labor como docente.

Otro aspecto que robo mi inquietud, fue la incertidumbre de tomar la decisión a qué institución acudir para llevar a cabo mi investigación. Ya había decidido investigar en un centro escolar ajeno al que me encontraba adscrito, pero ahora, ¿qué institución sería la adecuada?, aspecto que se solicitó con mayor rigor en el segundo semestre de maestría, por lo tanto más que por convicción propia, fue porque así lo solicitaron los asesores, aunque ya con anterioridad se nos había informado sobre la metodología de trabajo, y simplemente no tuve opción más que buscar la forma de integrarme a un centro de trabajo, para llevar a cabo investigación.

Analice varias opciones, en las que contemple algunos factores que permitieran llevar a cabo mi labor de investigador, entre los que consideré más importantes el tiempo que podría llevarme en el traslado hacia tal comunidad, debido a que era necesario estar permanentemente observando y sobre todo el tiempo que tendrá que destinar en el registro tanto de las observaciones, entrevistas y todo lo que implica el trabajo de campo, además del resto de las actividades académicas que se contemplan en la maestría. Otro factor que tome en cuenta, fue el aspecto económico, debido a que, si la investigación la llevaba a cabo en una comunidad lejana, por consecuente los gastos serían mayores, situación que en lo personal no convenía.

Por lo tanto, consideré la posibilidad de estar en una comunidad cercana, donde me brindaran la posibilidad de tener acceso a la información, situación que hasta este momento no tenía garantizado, y que todo iba a depender de los profesores, es decir mi intención fue ubicar el escenario al cual tenía pensado acceder, tomando en cuenta que: “un escenario ideal para la investigación es aquel en el cual el observador obtiene fácil acceso , establece una buena relación inmediata con los informantes y recoge datos directamente relacionados con los intereses investigativos” (Taylor, 1992:103), qué fácil sería si todos los observadores

encontráramos un escenario ideal, sin embargo encontrar un escenario con todas las facilidades de acceso tanto del lugar como de la información es difícil, sobre todo al considerar que no es tan fácil que los docentes dejen observar sus prácticas.

Fue así como decido llevar a cabo mi investigación en la Escuela Primaria Indígena “Miguel Hidalgo”, C.C.T 13DPBO151G, Zona Escolar 021, Sector 08, de la comunidad el Naranjal perteneciente al Municipio de Tenango de Doria Hidalgo. Dicha comunidad se encuentra a escasos 20 minutos del Municipio de Tenango de Doria del cual soy perteneciente.

Es preciso esclarecer que los datos, tanto de la institución, como de los docentes que en esta laboran, son seudónimos, esto con el fin de guardar el anonimato y la confidencialidad de la información que de los informantes emane.

### ***ACCESO A LA INFORMACION***

En mi primera visita a la institución, lo primero que hago es acercarme a uno de los salones que quedaba muy cerca a la puerta de acceso, dado que esta se encuentra abierta, quiero suponer que no se restringía el acceso a nadie, la puerta del salón se encuentra entre abierta, el profesor conduce la clase hacia sus alumnos, como me percaté que explicaba muy atento, en voz alta y haciendo ademanes hacia el pizarrón, no me atreví a interrumpirlo, hasta que él solo se dio cuenta que estaba afuera, claro, las miradas y voces de algunos alumnos me delataban; al salir el profesor, lo saludo respetuosamente, estrechando su mano con la mía, preguntándole en seguida sobre el director o directora<sup>11</sup>, me indica cual es la

---

<sup>11</sup> La función del director escolar conlleva cultivar diversos factores que son clave para que el centro de enseñanza sea eficaz: el trabajo en equipo y la colaboración entre el personal, la sensibilización hacia las preocupaciones y las aspiraciones no sólo de los estudiantes sino también de sus padres, y la planificación y aplicación con visión de futuro de toda una serie de cuestiones administrativas, construcción de edificios y pedidos de equipamiento, y organización de la escuela en general.

dirección<sup>12</sup> mencionando que la directora debía estar allí o de lo contrario en alguno de los salones, agradezco al profesor y sigo mi camino hacia la dirección, por cierto al dirigirme hacia esta, me encuentro en el patio de la escuela a una maestra que bajaba por las escaleras de un aula que se encontraba en un segundo piso de la institución, a la que nuevamente pregunto sobre el director, respondiendo que es ella. Una maestra de entre 35 y 40 años de edad, de estatura baja, pelo corto ondulado, tez morena clara, quien amablemente me pide que pase a la dirección, la cual se encuentra frente a nosotros, seguido de la frase, ¿en qué le puedo servir?, mientras nos conducíamos hacia la dirección.

Al estar en el interior de la dirección, me presento, menciono mi nombre completo y explico el motivo de mi visita, doy a conocer que soy estudiante de maestría en la Universidad Pedagógica Nacional Tenango de Doria, donde el objetivo principal es el trabajo de investigación, el cual para llevarse a cabo, se requiere estar observando la labor de uno o más docentes, solicitándole me brinde la posibilidad de llevar a cabo mi investigación en la institución que representa, el cual consiste en investigar sobre un tema que en la actualidad está en boga de todos los actores educativos.

Manifiesto que el tema a investigar, refiere a “la Evaluación de los Aprendizajes,” al considerar que es una temática de la que nadie se libra en el ámbito educativo, mencionando algunas interrogantes que han centrado mi atención sobre el tema, tales como: ¿Cómo le hacen los alumnos para acceder de un grado a otro?, ¿qué instrumentos emplean los profesores para llevar a cabo la evaluación de los aprendizajes? ¿Es formativa la evaluación que realizan?, ¿qué opinan los docentes con respecto de la evaluación de los aprendizajes?, ¿cómo influye la formación de los docentes en la evaluación que llevan a cabo con los alumnos?, etc.; en seguida menciona que de su parte no hay inconveniente alguno, que incluso ya

---

<sup>12</sup> Espacio o lugar donde se establece el director de una escuela para llevar a cabo la planeación de sus actividades.

unos meses atrás han estado haciendo sus prácticas en esa institución otros estudiantes de UPN, cuestionándome a qué grupos pretendía observar a lo que manifiesto que a los grupos de quinto y sexto grado, aunque por esta ocasión me permitiera hacer la observación al grupo de quinto grado, y en lo subsecuente (próxima visita) acudiría con el grupo de sexto grado, además que en esta ocasión la directora comenta que se encuentran ausentes.

Reitero que mi intención no es juzgar el trabajo del profesor o profesora, sino más bien comprender la labor de estos y por qué no, compartir experiencias. Le manifiesto también sobre la confidencialidad de la información, dando a conocer que, para no generar malas interpretaciones, los nombres tanto de los profesores, como de la misma institución, serían seudónimos. También hice hincapié hacia la directora que no habría un día ni hora específica para las visitas (observaciones), que iría en el transcurso de la semana quizá un día o dos por un lapso de una o dos horas, dependiendo de mis actividades, y claro sí ella y los docentes lo permitiesen, a lo que accedí. En seguida la directora menciona que por ella no hay ningún inconveniente, “habrá que ver la opinión de los profesores, pero no creo que haya inconveniente, ellos están preparados”<sup>13</sup>, menciona sonriente. Me indica que nos dirijamos al salón de quinto grado, me conduzco tras ella, debido a que era mi primera visita a la institución, por lo que desconocía la ubicación de los grupos.

Al estar frente al salón de quinto grado, la directora toca la puerta, en seguida sale el profesor, la directora es quien menciona el motivo de su visita explicándole lo que con anterioridad le había manifestado. El profesor escucha atentamente y de manera amable, también accede a la petición, mencionando que por él no hay ningún problema en que se le observe, adelantándose a que posteriormente nos pusiéramos de acuerdo sobre los días en que pudiese llevar a cabo las

---

<sup>13</sup> Diariodecamporey27/03/2012

observaciones, argumentando que para estar más preparado, “aunque yo a diario planeo, además que este día ya solo me queda media hora de clase, debido a que tengo que acudir a una capacitación que se me impartirá en Tenango de Doria, ya que el día de mañana me corresponde aplicar el examen de la olimpiada del conocimiento en la comunidad de Santa Mónica<sup>14</sup>. La directora al culminar mi presentación con el profesor, se retira, manifestando, “Pues pónganse de acuerdo maestros los dejo.”<sup>15</sup>

Posterior a lo que me comenta el profesor, hago la petición para que me brinde la posibilidad de observar esos 20 o 30 minutos que le restan de clase, mencionando nuevamente que mi intención no es juzgar su trabajo, sino más bien el de compartir experiencias, a lo que él responde que no hay ningún problema, aunque creo lo hizo más por respeto a no negarme el acceso, o quizá no tenía contemplado la visita de nadie, pero a final de cuentas me permitió el acceso a su salón.

Ya en el interior del salón, me sentí incomodo, debido a que yo mismo me sentía extraño en ese lugar, con un profesor y unos alumnos con quienes jamás había tenido contacto, no sabía qué decir, a donde mirar, cómo actuar, y sobre todo, cuando los niños me miraban como un sujeto extraño. El lapso de tiempo que permanecí en este primer día en el salón, sólo me quede sentado en la silla que me proporciono el profesor, no dije nada, solo mire lo que acontecía, no sabía cómo registrar, en que momento utilizar mi cuaderno de notas, por el temor a que el profesor pensara que lo estaba juzgando, además que en un pequeño instante suceden un sinfín de situaciones que en realidad no sabía qué hacer, que estrategia emplear para registrar, si anotar o solo mirar cómo el docente conducía su clase.

---

<sup>14</sup> Diariodecamporey27/03/2012

<sup>15</sup> Diariodecamporey27/03/2012

Sinceramente lo que yo quería era salir de allí, tampoco sabía cómo hacerlo, o más bien en que momento, por el temor de interrumpir al profesor, en realidad fue poco el tiempo que permanecí en el interior del salón, para mí, en este primer día, en mi primera observación, se hizo una eternidad, pero algo que me fortalecía, era el recordar lo que Taylor menciona, “durante los primeros días en el campo, los investigadores se sienten invariablemente incómodos. Muchos de nosotros rehusamos la interacción innecesaria con extraños. Nadie se siente cómodo en un nuevo escenario sin ningún rol definible que desempeñar” (Taylor, 1992:111), aspecto que reconfortaba mi desesperación y sobre todo me animaba a continuar, al tomar en cuenta que este tipo de investigación requiere paciencia y sobre todo perspicacia para no estropear el trabajo y sobre todo el objetivo por qué se encuentra uno allí.

Por fin el profesor culmina su clase, indica a sus alumnos a que se retiren, recomendando a los alumnos que todos se fueran para su casa, y no quería ver o enterarse de que alguien permaneciera en el interior de la institución, o rondando por los salones.

Para mi segunda visita a la institución, mi intención fue observar al grupo de sexto grado, aunque para ello tuve que dirigirme con el subdirector<sup>16</sup>, debido a que la directora se encontraba ausente por cuestiones de trabajo, que por cierto era el profesor de quinto grado, con quien ya había tenido un primer acercamiento, al considerar que en la visita anterior fue a él a quien me correspondió observar. Fue así como nos conducimos al salón de quinto grado, donde el responsable es una profesora. El subdirector explica el motivo por el cual nos encontrábamos allí, haciendo mención que con anterioridad estuve presente en la institución, para solicitar a la directora me permitiese observar a los grupos de quinto y sexto grado, y

---

<sup>16</sup> Persona, en este caso docente que suple las funciones en ausencia del director.

por parte de ella había tenido su anuencia, solo era cuestión de platicarlo con el responsable de grupo.

Aprovecho para presentarme, dando a conocer mi nombre, reiterando el motivo de mi visita, y sobre todo ratificando que mi intención no es juzgar su labor, en contraste es el de compartir experiencias, debido a que también soy docente, por lo cual sus aportaciones me serian de gran utilidad, tanto para mi investigación, como para mi practica como docente, y que además los datos de la institución como el nombre de la profesora, los emplearía como seudónimos, esto con la intención de guardar tanto el anonimato, como la confidencialidad de la información, simplemente por ética.

La profesora hace mención que de su parte no hay objeción alguna, “aunque por hoy solo estoy aplicando examen, ¿no hay problema?”<sup>17</sup> Le menciono que no tengo inconveniente en que solo este aplicando examen. El subdirector se retira, despidiéndose de ambos, en seguida la profesora me invita a pasar. Ya estando en el interior del salón, observo que la mayoría de los alumnos se encuentran callados, ubicados en filas con sus miradas hacia sus exámenes dando lectura a estos y tratando de responder. Es lo que sucede en este primer acercamiento con el grupo de sexto grado durante el lapso de tiempo que permanecí dentro del salón, aunque sí con nerviosismo, pero al parecer ya un poco menos que el primer día.

Conforme pasan los días, a través de mis visitas posteriores, me percató que la escuela está integrada por seis grupos, de Primero a Sexto Grado, los cuales están atendidos en Primer grado por un profesor, segundo grado por una profesora, tercer grado por un Profesor, cuarto grado por una profesora, quinto grado por un profesor y sexto grado por una profesora.

---

<sup>17</sup> Diariodecamporey29/03/2012

Considerando que es de organización completa, hay un director efectivo<sup>18</sup> sin grupo, el cual está a cargo de la Profesora Patricia Lucas, quien lleva varios años adscrita a este centro escolar, aunque desempeñando la función directiva, son apenas cinco cursos escolares. También se cuenta con un elemento más, quien es responsable de la limpieza de la institución, el sueldo de dicho intendente<sup>19</sup> está cargo del Ayuntamiento municipal.

Desde mi llegada a la institución a la cual ya hice referencia, siempre conté con el apoyo de los profesores, o al menos siempre estuvieron dispuestos a colaborar, más allá de que no los conocía, además de la directora a quien tuve la oportunidad de conocer antes que el resto de la plantilla docente. En todo momento me manifestó su apoyo, incluso resulto ser una de mis informantes para este trabajo de investigación, aunque de inicio no lo tenía contemplado de esa manera, solo tenía contemplado trabajar con los grupos de quinto y sexto grado, pero conforme pasaron los días, considere que ella podría aportarme elementos significativos para mi investigación, ya que considero me gane su confianza, al percatarse que no iba con la intención de juzgar la labor de los docentes, así que también decido hacerle la petición para que en algún momento pudiese brindarme la posibilidad de llevar a cabo una plática con ella, (entrevista), aunque en principio no se lo hice notar de tal manera, solo se quedó en que sería una plática informal.

Con respecto a los profesores de quinto y sexto grado, quienes también fungieron como mis informantes, considero de igual forma conté con su apoyo y colaboración, ya que cuando solicite el acceso a sus salones, en ningún momento me fue negado, salvo el detalle que me sucedió con el profesor de quinto grado en mi primera visita, tal vez lo que en ese momento me interesó fue hacer mi

---

<sup>19</sup> Persona que se responsabiliza del mantenimiento y limpieza de la institución educativa.

observación y el registro de esta, situación que se me sugirió en la maestría, y el tiempo que tenía para requisitarlos a mis asesores ya era próximo, incluso en ese fin de semana, no sé si hice bien o mal en insistir sobre mi ingreso a su salón, posiblemente hasta cierto momento presione de más al profesor, quizá pude haberle dicho que otro día regresaba, es decir, ser más paciente, como así lo manifiesta Taylor, “entrar en un escenario por lo general es muy difícil. Se necesita diligencia y paciencia. No es poco frecuente que los investigadores pedaleen en el aire durante semanas, incluso meses tratando de abrirse paso hacia un escenario. No siempre se puede determinar de antemano si se podrá ingresar en un escenario y satisfacer los propios intereses. Si se tropieza con dificultades; hay que insistir” (Taylor, 1992:103). Puedo decir, que ante mi insistencia al final de cuentas me permite el acceso, y con el paso de los días y demás visitas se percató que no iba con el objetivo de juzgar.

Con respecto al tema de investigación, debo mencionar que durante el proceso fue sufriendo modificaciones, y sobre todo con la información que fui recabando con el acceso al campo, además del apoyo de mi asesor tutor. De inicio, mi intención fue investigar sobre los instrumentos de evaluación que los profesores emplean para llevar a cabo la evaluación de los aprendizajes, así lo trabajé en el proyecto de investigación que nos fue solicitado, para incorporarme al primer semestre de la maestría, aunque hasta este momento no había ingresado al campo, este tema era una inquietud personal, considerando que es un tema que esta en boga en este momento<sup>20</sup>.

Ya en primer semestre, me percaté que investigar solo lo referente a los instrumentos de evaluación era breve, pero a la vez de gran complejidad que toda la información girase en torno a esta temática, en fin, no tenía claridad sobre lo que tenía que investigar. Para el segundo semestre, tomo como temática lo referente a la evaluación de los aprendizajes, factor determinante en el tránsito de los alumnos,

---

<sup>20</sup> Se puso en marcha la Reforma 2011, y con ello más énfasis en lo concerniente a la evaluación.

donde me interese en investigar el rol que juega la evaluación de los aprendizajes en el tránsito de los alumnos de un grado a otro, además que seguía contemplando los instrumentos de evaluación como apoyo primordial para este tema, tomando en cuenta que los profesores deben llevar a cabo sus instrumentos de evaluación para aprobar o reprobar a los alumnos, en este caso decidir el futuro académico inmediato del alumno, el transitar de un grado a otro.

Ya al entrar al campo, y sobre todo al llevar a cabo las primera entrevistas, obtengo información que me hace cambiar de temática, donde ahora el eje central es la evaluación de los aprendizajes como trámite administrativo, aunque nuevamente con la complejidad de que toda la tesis girase en torno a esta, realmente no sabía cómo articular la información, me seguía dando de topes al ver que no era capaz de al menos ya tener claro qué es lo que tenía que investigar, sobre todo cuando veía que otros de mis compañeros avanzaban ya en sus entrevistas, en la clasificación de su información, esta situación me presionaba más, en realidad fueron días de incertidumbre, por más que le buscaba, no sabía cómo hacerle.

Es así como llego al actual tema y que es la tesis que pretendo mostrar, sustentar que los docentes poseen el conocimiento teórico referente a la evaluación, más el reflejo en su práctica contrasta con lo que saben, debido a que por su complejidad como ellos mismos refieren, suplen a la evaluación de los aprendizajes con acciones que les facilitan toda esta dificultosa labor, aterrizando así en un valor numérico, la calificación, fracturando de esta manera lo que es la evaluación de la enseñanza y el aprendizaje, aunque en teoría ambas debieran estar sujetas, en la práctica esta premisa no es reflejada.

Por ejemplo, los profesores manifiestan que evalúan solo a través de la observación, aunque si se analiza minuciosamente el concepto, y sobre todo se considera lo que los mismos docentes mencionan, no se lleva a cabo la observación

para evaluar, debido a que no lo hacen detalladamente, no analizan, no registran, por lo que no existe un fundamento de la decisión que toman. Cabe mencionar, que la observación es una herramienta más que apoya a la evaluación de los aprendizajes, siempre y cuando se aplique con la rigurosidad que este requiere.

Otro aspecto que considero para esta tesis, es el uso del examen como algo ya instituido, todos los docentes saben que tienen que aplicar este instrumento de evaluación, que a decir verdad, si se aplicara con la intención de recopilar datos objetivos encaminados a fortalecer el aprendizaje del alumno, es parte constitutiva del proceso de evaluación, el problema está cuando se pierde de vista dicho objetivo, focalizándose en la obtención de un buen valor numérico, por lo que en la puesta en marcha de este instrumento, se emplean pactos que conducen al alumno a la obtención de buenos resultados, al hacer uso de un lenguaje que tanto el docente como el alumno son capaces de comprender a sí mismos.

Además, la evaluación se lleva a cabo por los docentes como requisito administrativo, es decir para cumplir con lo que se pide, a decir de los mismos profesores saben que tienen que evaluar, aunque lo primordial es cumplir con el reporte del valor numérico que las autoridades educativas solicitan, dejando de lado el enfoque formativo de la evaluación, el cual está dirigida al mejoramiento tanto de la enseñanza como del aprendizaje.

Aunado a lo anterior, se llega a la conclusión que la evaluación se emplea en el ámbito escolar para aprobar y reprobar a los alumnos, por lo que de esta precede la comparación y la clasificación, buenos alumnos y malos alumnos.

## **INSTRUMENTOS DE INVESTIGACIÓN**

Cómo es sabido, para el tipo de investigación cualitativa uno de los ingredientes principales del cual no se debe prescindir es la observación participante, que para Taylor “es empleada para designar la investigación que involucra la interacción social entre el investigador y los informantes en el malieu de los últimos y durante la cual se recoge datos de modo sistemático y no intrusivo” (Taylor, 1992:106) Aunque es preciso aclarar que para llegar a este tipo de observación participante, no se da de buenas a primera, o de la noche a la mañana, sería mentir si dijera que en mi primera visita realice observación participante, esta situación se fue dando conforme incrementé mis visitas a los cuales observaba.

Lo primero que hice fue ganarme la confianza tanto de los alumnos, como del profesor responsable del grupo, incluso en las horas de receso trataba en la mayoría de mis posibilidades de involucrarme en las actividades que los alumnos realizaban, en sus juegos que llevan a cabo.

En lo personal considero que un aspecto que me abrió las puertas para lograr la confianza de los alumnos fue hacer uso del juego de Fútbol, ya que mi fanatismo hacia este juego es perceptible y los niños así lo percibieron, solo bastó con una vez que jugamos una *cascarita*<sup>21</sup>, como comúnmente se le dice en el argot futbolístico, para que posteriormente insistieran en formar los equipos para armar las retas<sup>22</sup>. Esto ocurrió de inicio con los niños, aunque posteriormente al percatarse que era gustoso del fútbol, tanto niños como niñas me hacían la invitación para que acudiera los días que les correspondía la clase de educación física, y por supuesto no podía desaprovechar estos momentos, siempre me involucre en alguno de los equipos, incluso hasta el profesor quien era responsable del grupo formaba parte de uno de

---

<sup>21</sup> Se le dice *cascarita* cuando se juega un partido entre amigos, ósea un partido que no es oficial

<sup>22</sup> En el fútbol es cuando al perder un equipo lo sustituye otro, enfrentándose al equipo vendedor.

los equipos, cuando creía que a él no le gustaba el fútbol, los niños se emocionaban, ya que al estar un profesor de cada equipo, supuestamente esto daba más competitividad. Con los alumnos de sexto grado fue algo similar, aunque aquí la profesora desde mi perspectiva no se involucraba mucho en las actividades deportivas, solo dejaba que los alumnos formaran los equipos del cual yo no pasaba desapercibido, incluso cuando estuve presente siempre forme parte de algún equipo.

Otro aspecto que considero fue crucial, y que también me abrió las puertas para hacer observación participante, fue el involucrarme en las actividades festivas que llevaban a cabo, tal es el caso del día de muertos, el diez de mayo, etc., incluso en lo que podía apoyarlos lo hacía, (por ejemplo en apoyarlos en la elaboración de sus alteres, en poner el aparato de sonido, etc.), siguiendo la opinión de Taylor “uno de los mejores métodos de comenzar a ganarse la confianza de la gente consiste en hacerle favores” (Taylor, 1992:113), aunque siempre tuve presente que mi función era la de investigador y que estaba allí para recabar información, que me fuera de utilidad para mi tema de investigación, en contraste no caer en lo que para Woods, es nativizarse o “volverse nativo” otorgando la menor importancia a todos los sucesos que ocurran con los sujetos de investigación, para lo cual se requiere de inteligencia y sobre todo no perder el objetivo por el cual se está en el campo de investigación.

Y digo observación participante, porque hasta cierto punto me involucre en la mayoría de las actividades que se generaban en el grupo, al respecto Woods lo describe de la siguiente manera, “el acceso a todas las actividades del grupo, de manera que es posible la observación desde la menor distancia posible, inclusive la vigilancia de las experiencias y procesos mentales propios” (Woods, 1986:49). Desde esta perspectiva, hice observación participante desde el momento en que los alumnos me permitían observar sus libretas, sus libros, verter alguna opinión sobre las actividades que llevaban a cabo, y esto no se percibía como intruso ni por los alumnos ni por parte del docente etc., pero sobre todo no perdiendo de vista la función de investigador, aunque tal situación es realmente complejo, desde que

existe en común el ser docentes, y que ocurren una gran cantidad de sucesos que desde una primera óptica suele ser común, aunque era necesario aprender a mirar las cosas con extrañeza, a preguntarse el porqué de tal situación.

Otro instrumento de investigación del cual considero hice uso, fue la observación no participante, entendiendo esta como: “el investigador solo desempeña el papel de investigador y observa situaciones de interés en tanto tal; por ejemplo, una lección desde el fondo del aula, una asamblea de escuela desde el fondo del salón, una reunión de personal o un recreo desde fuera” (Woods, 1986:52). Este tipo de observación considero la utilice en gran medida en las primeras visitas que realice, debido a que solo miraba como el docente y los alumnos desempeñaban sus actividades, adoptando la técnica de la “mosca en la pared”, con el objetivo de recabar todos los datos que me fueran de utilidad con respecto a mi tema de investigación, sin la menor interferencia posible. Aunque considero por mi inexperiencia en esto de la investigación, es decir un investigador novato, aunque miraba todo lo que acontecía en el salón sin decir una palabra, no sabía cómo hacer mis anotaciones, no encausaba el rumbo hacia el cual pretendía ir, es decir no tenía claro sobre el tema de investigación, situación que complicaba más mi situación, era imposible registrar todos los sucesos que acontecían, y por más que me esmere, fue una situación compleja.

Aunado a lo anterior, me apoye también de las entrevistas, tomando en cuenta que “es éste el único modo de descubrir lo que son las visiones de las distintas personas y de recoger información sobre determinados acontecimientos o problemas, pero es también un medio de hacer que las cosas sucedan de datos”. (Woods, 1986). Al llevar a cabo las entrevistas, en cierto momento resulta difícil, tomando en consideración que como investigador novato aún se es carente de técnicas o estrategias que te permitan obtener la mayoría de información que te sean de utilidad para el tema de investigación.

Al mencionar la palabra entrevista, quizá no signifique mucho y se tenga la idea que es solo ir y charlar con el informante, pero para que ello se realice son múltiples los factores que interfieren para que esta pueda llevarse a cabo, desde el día, la hora, el lugar, etc., en que esta tendrá lugar.

Un aspecto que me sucedió, fue el pretender llevar a cabo una entrevista con el profesor de quinto grado a la hora de recreo, de cierta manera la lleve a cabo, debido a que así lo había acordado con el informante, aunque esto me dejó como aprendizaje no llevar a cabo otra entrevista en este horario, debido a que existen múltiples distractores que hacen que la charla no tenga fluidez, y que hasta cierto punto se pierde la coherencia, por más que se pretendía lograr lo anterior, la interrupción de los niños y uno que otro padre de familia se hizo eminente.

Por lo anterior, para mis próximas entrevistas solicite a los profesores que me brindaran la posibilidad de llevar a cabo las entrevistas posteriores a su horario de clase (2 p.m.), además aprovechando que en esta institución se estaría llevando el pilotaje de escuelas de tiempo completo, por lo para ellos era necesario permanecer más tiempo después del horario al que se tenía acostumbrado, a lo que no hubo inconveniente alguno. Excepto con la directora, quien también fungió como mi informante, debido a que ella no tenía grupo, por lo tanto, las interrupciones eran menores, solo ella decidía la hora y el día, dependiendo de las actividades que estuviese desempeñando.

En una o dos ocasiones tuve que posponer la entrevista, aunque esta había sido programada no fue posible llevarla a cabo, particularmente con la profesora de sexto grado, debido a otras actividades que la maestra debía realizar, por lo tanto, se reprogramaron para otro día, ajustándose así a las necesidades y compromisos de mi informante.

Además de lo anterior, otra experiencia que me quedo grabado, fue que, al llevar a cabo una entrevista con la profesora de quinto grado, antes de iniciar mi grabadora no funcionaba, al momento de prenderla no supe que le moví, que por más que intentaba, no sabía qué hacer, creo tanta fue mi desesperación que hasta la profesora se ofreció a ayudarme, en verdad no sabía qué hacer, los nervios me traicionaron. Intente sacar una cámara de fotográfica y de video, pero creo a la profesora no le agrado mucho la idea, al preguntarme, ¿pero me va a grabar?, no solo utilizo la información, de hecho la transcribo, no se preocupe, mientras seguía en el intento de hacer que la grabadora funcionara, hasta que por fin lo logra, me la otorga y en seguida vuelve a hacer lo mismo, me la vuelve a solicitar y nuevamente pasaron quizá 10 minutos en volverla a hacer que funcione, en fin, no sabía qué hacer, sentí que estaba haciendo perder tiempo de más a la profesora, fue una de mis peores experiencias en esto de las entrevistas.

Ya estando en el campo, un instrumento más del cual hice uso, fue de las notas de campo, a decir de Woods “son apuntes realizados durante el día para refrescar la memoria a cerca de los que se ha visto y se desea registrar, y notas más extensas escritas con posterioridad, cuando se dispone de más tiempo para hacerlo” (Woods, 1986:60). En lo personal considero que las notas de campo son indispensables, debido a que de una u otra manera son el recordatorio de lo que debes describir con posterioridad. Estas notas las llevaba a cabo en el momento de la observación, o algo que fuese importante de alguna charla, y que sobre todo se relacionara con mi tema de investigación. Al llegar a casa, ampliaba dicha información, considerando que en el campo de investigación no se cuenta con el tiempo necesario, además de no ser tan evidente del registro de la información con los informantes.

De acuerdo al tema de investigación, referente “a la evaluación de los aprendizajes, una situación patológica”, considere necesario llevar a cabo la revisión de archivos, como el IAE, donde se muestran las calificaciones finales de cada

alumno, en donde solo se muestra el producto, siendo esta la calificación de cada alumno, el cual me proporciono elementos que me fueron de utilidad en la comprensión del tema de investigación.

Es así como llegue a elaborar el trabajo que actualmente presento, y que sobre todo no fue nada sencillo, en contraste estuvo plagado de grandes dificultades pero que en todo momento trate de darle solución, y hacerlo de la mejor manera.

### ***CONSTRUYENDO MI OBJETO DE ESTUDIO***

El constructo de tesis que presento, no la elaboré en un abrir y cerrar de ojos, en contraste es un trabajo al que dedique gran parte de tiempo, cabe mencionar que mi tema siempre estuvo enfocado a la evaluación, tal es así, que al concluir el curso propedéutico de la Maestría en Educación Campo Practica Educativa, me fue requerido un proyecto de investigación, documento que trabajé sobre dicho tema, aunque hasta este momento no sabía de la complejidad del mismo, desconocía de su amplitud, mi conocimiento sobre este era escaso.

En mi mente siguen presentes grandes lagunas en lo referente a este enfoque de investigación cualitativa de corte interpretativo, haciendo uso de la hermenéutica, del que tanto se habla al interior del grupo, pero yo seguía sin entender, incluso para mí eran términos novedosos, mi trabajo seguía enfocado en la metodología de investigación-acción, quizá no estaba consiente en mi resistencia de aceptar una nueva metodología de investigación, al grado que no supe demarcar mi proyecto de investigación, acostumbrado ya a una estructura y que ahora me limitaba a trabajar algo diferente, tal es así que para entregar lo que en su momento se me requirió solo considere los siguientes aspectos:

## LA EVALUACION

- |                       |                                |
|-----------------------|--------------------------------|
| 1.- Introducción      | 5.- Instrumento de evaluación  |
| 2.- Justificación     | 6.- Lineamientos de evaluación |
| 3.- Contextualización | 7.- Comentarios finales.       |
| 4.- Propósitos        | 8.- Bibliografía               |

Al estar en primer semestre, y contar ya, con el análisis de algunos textos, los asesores nos inician a encaminar en el trabajo y construcción de la tesis, donde empiezo a darme cuenta sobre las similitudes que existen entre la investigación que realice en la licenciatura, con el trabajo de investigación que persigue la MECPE, sobre todo las diferencias existentes entre una y otra, aunque aún con falta de claridad sobre lo que pretendo investigar, con ideas vagas sobre mi objeto de investigación, en mi mente siempre estuvo la evaluación, pero ¿qué investigar de esta?, fueron días de angustia, de preocupación, el mirar como mis compañeros avanzaban en la construcción de su objeto de investigación, situación que en mi interior llegó a conflictuarse, al grado de llegar a pensar en no continuar con mi investigación.

Conforme trascurrieron los días y sobre todo con la ayuda de mis asesores el panorama se fue ampliando, aunque no presento grandes logros con respecto a mi tema de investigación, debido a que mi prioridad en este momento es cumplir con lo que los asesores nos solicitan, específicamente los reportes de lectura y al final de semestre cada uno de los ensayos como producto final, en lo que respecta a lo teórico me encuentro en ese proceso de aprendizaje, principalmente en la línea metodológica, no así en la investigación de mi objeto de estudio, dado que aún no tengo acceso a la información, solo pude llevar a cabo una entrevista, donde el objetivo primordial es ganarme la confianza de mi informante, además de considerarlo como práctica para posteriores entrevistas, y sobre todo cumplir con lo que hasta ese momento mis asesores solicitan, cabe mencionar que la falta de experiencia con esta modalidad de investigación, cada vez me hacía más estrecho el camino para adquirir la información que fuera relevante para mi tema de

investigación, tal es así, que para este primer semestre me es requerido un índice preliminar sobre el que debo guiar mi investigación, al que ahora llamo evaluación de los aprendizajes, incluyendo los siguientes aspectos:

## EVALUACION DE LOS APRENDIZAJES

### **CAPITULO I**

#### ANTECEDENTES DE LA INVESTIGACIÓN

- 1.1 Planteamiento del problema
- 1.2 Panorama general de la evaluación de los aprendizajes
- 1.3 Formas de evaluación
- 1.4 Exámenes escritos
- 1.5 Exámenes estandarizados

### **CAPITULO II**

#### MARCO TEORICO CONCEPTUAL

- 2.1 Concepto de evaluación
- 2.2 Tipos de evaluación
- 2.3 Evaluación diagnostica
- 2.4 Evaluación formativa

### **CAPITULO III**

#### RESULTADOS DE LA INVESTIGACION

- 3.1 Metodología de la investigación
- 3.2 Instrumentos utilizados
- 3.3 conclusiones
- 3.4 Bibliografía

Como es posible percibir, sigue presente la idea de investigación-acción, además que son mis propios referentes los que aquí se plasman, partiendo solo del referente teórico.

Conforme transcurre el tiempo, el reto y la complejidad cada vez es mayor, sobre todo cuando no se cuenta con la experiencia del trabajo con el enfoque cualitativo de corte interpretativo, dado que se está acostumbrado a no cuestionarse sobre los acontecimientos que ocurren en el día a día, la labor con este enfoque metodológico es sumamente complejo, como menciona Ricoeur ir del texto al subtexto, donde debe estar presente la interpretación, qué hay de tras del texto, el cual puede estar plagado de sentimientos, emociones, juicios, prejuicios, etc.

Para el segundo semestre, esa es mi gran preocupación, ya que inicio con un mayor acercamiento al acceso a la información, al llevar a cabo tres entrevistas más, pero ahora, ¿cómo hacer para extraer la información relevante para mi objeto de investigación?; ya que de esta emanan una gran cantidad de información, fluyen una gran cantidad de ideas, no obstante las preguntas que se hacen al entrevistado siempre están direccionadas hacia un objetivo, en este caso a la evaluación de los aprendizajes.

Al contar con las primeras entrevistas, lo primero que hice, además que así se nos requirió por los asesores, fue transcribirlas en su totalidad, aspecto que me llevó varias horas de trabajo, el escuchar una y otra vez la voz del informante para luego transcribir sin perder detalle es sumamente complicado, pero esto me brindó un panorama, del trabajo que más adelante debía hacer.

Otra actividad que lleve a cabo, fue marcar con colores diferentes las voces de los informantes las cuales estuviesen relacionadas, esto solo en un primer acercamiento al tratamiento de la información, para propiciar los ejes de análisis, rescatando voces como las siguientes;

- “Muchas de las veces nos vamos más por la necesidad de un empleo”
- “No estamos aquí por vocación, estamos por necesidad”
- “Si hubiéramos tenido la oportunidad de estudiar una carrera diferente a la de ser maestro”.
- “Habémos maestros que salimos antes de la hora, es incómodo decirlo, pero esa es la realidad”.
- “Si comparamos los maestros de hoy en día con los de antes, nosotros ponemos cualquier pretexto para salir de nuestras aulas”.

De inicio, estas voces las consideré en un apartado como “ingreso a la docencia” dentro de la categoría de formación docente, apartado que siempre tuve

presente considerar. Este proceso de sistematización de la información, fue un aspecto que traté de superar, al reconocer que me es difícil observar los detalles que se suscitan en el campo que tengan relación con mi tema.

Al cursar el tercer semestre, el trabajo fue aún mayor, entre el llevar a cabo más entrevistas, registros de observación, diario del investigador, la transcripción de cada una de estas, aunado a los reportes de lectura que también debían entregarse, la situación cada vez se ponía más tensa, y sobre todo que las exigencias eran mayores, además de la premura del tiempo, que nos exigía iniciar con la redacción.

En el transcurso de este semestre, considero, fue donde más modificaciones realice a mi tema de investigación, al considerar también que es aquí donde se nos asigna un asesor tutor, el cual se encarga de manera más directa de conducirnos hacia la construcción de la tesis, es aquí donde iniciamos con la sábana de categorías, que en lo posterior nos ayudara en la redacción.

Después de hacer una y otra vez los borradores que me ayuden en la construcción de mi sábana de categorías, en este semestre por fin logro estructurarlo, con una perspectiva más clara sobre lo que pretendo investigar, manifestando ahora que la tesis la denomino evaluación de los aprendizajes una situación patológica, donde a través de las entrevistas y las observaciones que lleve a cabo, me percató que los docentes específicamente mis informantes, hablan sobre el concepto de evaluación, pero en contraste y manifiesto por ellos mismos no la llevan a cabo, en donde aún sigue presente el solo reportar calificaciones, es decir el valor numérico, cumplir con lo que mediante lo administrativo se solicita, por lo anterior el índice preliminar queda de la siguiente manera:

## INTRODUCCIÓN

### **CAPITULO I** LA EVALUACION DE LOS APRENDIZAJES, UNA PRACTICA COMPLEJA

1.1 HISTORICIDAD DEL DOCENTE Y SU REPERCUCIÓN LA EVALUACIÓN; “yo recuerdo que el maestro destinaba una calificación al fin de curso”

1.2 EL DOCENTE Y SU NOCIÓN DE EVALUACIÓN; “La evaluación aquí más que nada es importante”

2.3 LA EVALUACIÓN UNA PRÁCTICA COMPLEJA; “La evaluación no se lleva a cabo como debe de ser”

### **CAPITULO II** DESINTEGRACION ENTRE EL PROCESO DE EVALUACION DE LA ENSEÑANZA Y APRENDIZAJE

2.1 LA OBSERVACIÓN, SINÓNIMO DE EVALUACIÓN; “yo voy más a la observación, yo voy más a lo que veo

2.2 EL EXAMEN, EL MÁS USADO Y EL DE MEJORES RESULTADOS; “llévatela tranquila Elvis, ¡tranquilo!, ¡tranquilo!

2.3 LA EVALUACION, REQUISITO ADMINISTRATIVO “es algo que ya está estipulado, que los niños tienen que tener sus calificaciones

### **CAPITULO III** RESULTADOS DE LA EVALUACIÓN

3.1 APROBADOS Y REPROBADOS; RESULTADOS DE LA EVALUACIÓN; “La evaluación, me ayuda a formular, a concluir quizá el próximo grado de un niño”

3.2 LA EVALUACIÓN, PARA COMPARAR Y CLASIFICAR; “de todas maneras hagas lo que hagas vas a reprobar”

### **CAPITULO IV** EL ANDAR EN LA CONSTRUCCION DEL OBJETO DE ESTUDIO

## **LA REDACCIÓN**

Posterior a la recopilación de la información, tratamiento y organización de la misma, aunado a todos mis temores antes y después del ingreso al campo, se avecina otra situación que de igual forma posee su grado de complejidad, y sobre todo cuando se considera que no se tiene el hábito de escribir.

En un principio, no sabía cómo iniciar con la redacción de mi tesis, fueron momentos de desesperación, e impotencia por no saber qué hacer, pero como dijera Woods “el sufrimiento es una compañía indispensable del proceso. ¿cuántas veces hemos oído decir a alguien que admite haber sudado sangre para escribir

algo(Woods, 1986:184), aunque debo mencionar que con ayuda de mi tutor además de considerar los comentarios de mis colegas con quienes tuve la oportunidad de compartir el proceso de investigación, realizo lo que es el primero capítulo, donde quizá quedaron muchos vacíos por lo que ya se comentó, pero no me quedaba otra opción, esto se suscitó en el tercer semestre, debido a que es hasta este momento cuando los asesores así lo requieren, de acuerdo al plan y programas que sigue la maestría.

Para el cuarto semestre, la encomienda es desarrollar los capítulos restantes de los cuales consiste la tesis, debido a que para el final de semestre, ya se tiene que proporcionar el borrador, esto con miras al coloquio estatal que se llevaría a cabo en la ciudad de Pachuca estado de Hidalgo, la presión incrementó, porque si para el tercer semestre solo era un capitulado, para este último semestre sería el doble de escritura, tomando en cuenta que también se solicitaba el apartado metodológico, situación que día a día me presionaba aún más.

Considero necesario mencionar que el escrito de la tesis no la realice de un día para otro, fueron días de ardua labor, ya que el no estar habituado a escribir, imposibilitaba o al menos dificultaba en mayor medida el inicio de la redacción. Fue un proceso complejo, desde la obtención de la información, siendo que esta requiere de largas horas trabajo, aunque es difícil llevar a cabo las entrevistas, elaborar los diarios de campo, del investigador, etc., considero lo verdaderamente complejo es la clasificación de la información y la depuración de la misma, para ser éste el hilo conductor de la redacción.

Al cierre de la tesis, la denominé “La fractura de la evaluación de la enseñanza y aprendizaje”, aunque para llegar a esta, el proceso fue largo, con modificaciones una y otra vez, incluso llegué a pensar en abandonar la actividad, en esos momentos

de tensión, de frustración, en la que ya no hallaba salida, no sabía cómo continuar, sentía que las ideas se habían agotado, momentos realmente difíciles, momentos en los que mi trabajo lo sentía con falta de claridad, falta de congruencia en las ideas, sobre todo al momento de triangular la información, el entrelazar una idea con otra aunado a la explicitación del escrito me resultó de gran complicación.

Considero verdaderamente importante mencionar que en esos momentos duros del proceso hubo alguien que en todo momento me fortaleció, me refiero al apoyo de que me brindó mi asesor, un factor fundamental para la construcción de este trabajo, que en realidad fue una situación compleja, pero que con esfuerzo pudo concluirse en la construcción de la misma.

## ***CAPÍTULO I***

### ***LA EVALUACIÓN EN EL PROCESO DE ENSEÑANZA-APRENDIZAJE: UNA DICOTOMÍA EN LA REALIDAD DOCENTE***

En la práctica educativa, a menudo empleamos términos de los cuales el significado no ha sido esclarecido, utilizándolos equívocamente, o se prefiere no recurrir a ellos por temor a equivocarse. Específicamente me refiero al concepto de formación y evaluación, siendo empleados frecuentemente por los docentes y aquellos quienes están inmersos en el ámbito educativo, llámese administrativos, directivos, supervisores, jefes de sector, etc.

Para esclarecer lo referente al concepto de formación, es importante retomar lo descrito por quienes han dedicado tiempo a la argumentación y caracterización de dicho término, como (Ferry, 1990:30) quien enfatiza que la formación, “es un proceso de desarrollo individual tendiente a adquirir o perfeccionar capacidades. Capacidades de sentir, de actuar, de imaginar, de comprender, de aprender “. Desde esta perspectiva, el docente se forma permanentemente, tomando en cuenta que en la actualidad se implementan diversos cursos de actualización en la que lo primordial es que el profesor adquiera nuevos conocimientos, los cuales deben ser puestos en práctica en su hacer con los alumnos.

No olvidemos que desde hace décadas existe una gran polémica en relación al uso y concepto de formación, donde se buscó reunir la mayor cantidad de elementos que engloben y sobre todo fundamenten el significado de dicho término (formación), por ello es necesario retomar lo descrito por otros autores quienes en ésta problemática referente a la formación, han dedicado tiempo en el análisis e investigación para la construcción de un significado, aportando cada uno sus diferentes argumentos que les han permitido ostentar dicho término.

Es preciso retomar lo descrito por, (Honoré: 1980:12) quien menciona que “la formación puede ser concebida como una actividad por la cual se busca, con el otro, las condiciones para que un saber recibido del exterior, luego interiorizado, pueda ser superado y exteriorizado de nuevo, bajo una nueva forma, enriquecido con significado en una nueva actividad”. Desde esta perspectiva, la formación es adquirir conocimiento para lo que es necesario contar con el apoyo de otra u otras personas que a su vez poseen mayor experiencia y mejores conocimientos, los cuales deberán ser transmitidos al sujeto en proceso de formación, donde el trabajo de éste será interiorizarlo, y en lo subsecuente ponerlo en práctica, situación que se vive al momento de realizar el proceso de la evaluación.

En referencia a lo descrito con anterioridad, es imprescindible decir que el ser humano jamás termina de formarse, es decir no deja de aprender, por lo que en cada momento adquiere nuevos conocimientos, y sobre todo cuando se esta en busca de tal o cual conocimiento, tal es el caso de los cursos a los que asisten los profesores con esa intención de formarse día con día. Aunque la interrogante es, ¿los conocimientos que adquieren los docentes, serán puestos en práctica en su hacer cotidiano, específicamente en el momento de la evaluación de los aprendizajes?

Con respecto a la evaluación, a decir de los mismos docentes, son diversos los cursos que se han implementado para adquirir nuevos conocimientos, nuevas habilidades, nuevos instrumentos que se pueden implementar a la hora de evaluar los aprendizajes de los alumnos, aunque estos, solo se adquieren teóricamente, ya que en la práctica se hacen presentes los mismos hábitos, situación que ocurre con un aspecto ineludible de la educación, la evaluación.

En el ámbito educativo uno de los aspectos del que más se menciona, o del que se está más a la expectativa, es el referente a la evaluación de los aprendizajes, enfatizando que es algo que los docentes deben tener presente en todo momento de

su práctica, debido a que de éste emanan una cierta cantidad de decisiones que a la postre ayudarán en el mejoramiento de su hacer en el día a día con los alumnos.

Hablar de evaluación, es recordar que se ha utilizado desde hace décadas, incluso es preciso manifestar que en el siglo XIX en Inglaterra se emplearon comisiones reales para evaluar los servicios públicos. A mediados del mismo siglo en EE.UU. Horacio Mann utilizó test de rendimiento con la finalidad de conocer si las escuelas en Boston, educaban bien a sus alumnos, y fue entre 1887 y 1898 cuando Joseph Rice determinó a través de procedimientos evaluativos que los conocimientos de ortografía, muy de moda en esa época, no habían sido del todo satisfactorios, siendo este estudio reconocido como el primer método evaluativo formal aplicado en los EE.UU., y fue en esta misma nación donde a finales del siglo antepasado se instituyó el sistema de acreditación de los conocimientos, a través de la aplicación de métodos de evaluación dirigidos a las instituciones educativas y a los programas gubernamentales. A principios del siglo pasado aparecen los test estandarizados como método evaluativo, con la finalidad de unificar los conocimientos en las escuelas de una zona determinada.

Todo lo señalado en el párrafo anterior conforma la época, que en la historia de la evaluación se conoce como el periodo pre-tyleriano, es decir antes de que Tyler introdujera el término de “evaluación educacional” y publicara su obra “Principios Básicos del Currículo”, la cual influyó notablemente en el aspecto educativo.

En el periodo pos-tyleriano, es decir desde 1930 hasta la actualidad, Ralph Tyler es quien acuñó el concepto de evaluación educacional, y por ello conocido como el padre de la “Evaluación Educativa”, quien propuso “el llamado modelo orientado hacia los objetivos y constituye el primer modelo sistemático de evaluación educacional” (Pimienta, 2008:12). En atención a lo anterior, Tyler hace referencia a

los objetivos tipificados en el curriculum, en el que se especificó los saberes que los alumnos han de apropiarse y si estos realmente se han logrado.

Siguiendo el modelo implementado por Tyler, en México los docentes ejercen su función al hacer uso de un curriculum, (curriculum escrito), en el que se tipifican los conocimientos que los alumnos han de adquirir, por lo que el profesor desempeña su labor con base a ello, tal como lo manifiesta (Eggleston, 1997:149), " al currículo le interesa la presentación del conocimiento y comprende una pauta, instrumental y expresiva, de experiencias de aprendizaje destinadas a permitir que los alumnos puedan recibir ese conocimiento dentro de la escuela".

Por lo tanto, es necesario mencionar que en la actualidad sigue vigente el modelo implementado por Tyler, considerando que se sigue trabajando con un curriculum, en el cual se establecen los conocimientos que los alumnos han de apropiarse, además que las mismas autoridades educativas correspondientes avalan e imparten a los docentes.

En relación a lo sistemático de la evaluación, hago referencia al orden que el docente sigue al abordar cada uno de los contenidos tipificados en el plan y programas de estudio, tomando en cuenta que estos poseen ya un orden, además de los tiempos determinados en los que deben trabajarse. Aunado a lo anterior, también se tienen especificados los instrumentos de evaluación que el docente puede emplear, precisamente para llevar a cabo esta labor.

Varias han sido las modificaciones que el concepto de evaluación ha sufrido, incluso antes de Tyler se consideraba que "la evaluación y valoración eran casi lo mismo, ahora entendemos que lo primero es un proceso profundo y lo segundo es

tan solo emitir opiniones que en muchas ocasiones no se encuentran fundamentadas con argumentos sólidos” (Pimienta, 2008:12).

Es preciso retomar lo descrito por Tyler, teniendo en cuenta que desde ese entonces se menciona a la evaluación como un proceso, lo que nos quiere dar a entender que la evaluación es permanente, aplicado en todo momento del quehacer educativo y no sólo de manera espontánea, es decir para que dicho proceso pueda llevarse a cabo, la evaluación tiene que ser planeada anticipadamente por el profesor, por lo tanto estará respaldada con argumentos sólidos, por lo que desde mi perspectiva son las evidencias que el docente obtiene de su trabajo con los alumnos y que sobre todo toma en cuenta para realizar la evaluación, situación característica que en la actualidad se sigue poniendo de manifiesto, o en teoría es lo que se plantea.

Considero necesario remitirnos a los documentos orientados hacia la práctica pedagógica actual, donde se sigue manifestando a la evaluación como un proceso, por ello es pertinente mencionar que en relación a la misma no es nada nuevo, prueba de ello es retomar el concepto de evaluación que se plantea en el plan de estudio 2011, donde al respecto menciona lo siguiente: “Es el proceso que permite obtener evidencias, elaborar juicios y brindar retroalimentación sobre los logros de aprendizaje de los alumnos a lo largo de su formación; por tanto, es parte constitutiva de la enseñanza y del aprendizaje.” (Sep, 2011:31).

Es posible percibir en lo descrito con anterioridad, según lo que se menciona en el Plan y programa de estudios, es que la evaluación es una parte fundamental del quehacer docente, no puede concebirse a la educación sin evaluación. Hablar de evaluación como un proceso, hace referencia a que no es algo que se desempeña ocasionalmente, en contraste, debe ser continuo para obtener las evidencias que sean necesarias, las cuales se obtienen en el transcurso de las actividades que los

alumnos desempeñan, lo que permitirá al docente elaborar juicios, en este caso, cuestionarse qué objetivos sí se cumplieron, cuáles no, por qué no se lograron, y de ésta manera llegar a la retroalimentación, es decir, el docente hace altos en el camino, con la intención de clarificar el contenido o los contenidos que no fueron comprendidos por el alumno, para ello busca nuevas estrategias, diferentes actividades que conduzcan al educando a la adquisición de los aprendizajes.

Como definición, reúne los elementos precisos que inducen al docente a la mejora de su práctica, sobre todo en beneficio de los alumnos, para ello es necesario adentrarse al hacer de los profesores con la firme intención de mirar más de cerca, e interpretar la forma en que estos llevan a cabo la evaluación de los aprendizajes en el aula.

Por lo tanto, con el propósito de no perder de vista la práctica de los docentes, y sobre todo comprender e interpretar lo relacionado a la evaluación de los aprendizajes, he decidido adentrarme en una institución educativa la que lleva por nombre, “Miguel Hidalgo”, C.C.T 13DPBO151G, Zona Escolar 021, Sector 08, de la comunidad el Naranjal, perteneciente al Municipio de Tenango de Doria Hidalgo. Dicha institución es de organización completa, donde solo hay un grupo por grado, es decir solo existen seis grados, de primero a sexto, únicamente son seis los docentes quienes se desempeñan frente a grupo.

En referencia a los datos emitidos en el párrafo anterior, debo esclarecer que son seudónimos, con la intención de resguardar la confidencialidad de la escuela, de los docentes, y de los datos que de ésta emanen, además de no permitir interpretaciones sesgadas, es decir que no se piense que se emiten opiniones ni a favor ni en contra, tratando en todo de hacer uso de la objetividad.

Por ser de organización completa existe un director efectivo, quien no tiene a su cargo ningún grupo de alumnos, responsabilizándose de la organización y funcionamiento de la institución. Esta labor es desempeñada por la Profesora Patricia Lucas, quien además funge como una de mis informantes para mi trabajo de investigación. Sí bien es cierto que en la actualidad ya no tiene la responsabilidad de estar frente a grupo, en su momento también desempeñó tal función, por lo que su experiencia puede brindar elementos significativos con respecto a la evaluación de los aprendizajes.

### ***1.1. HISTORICIDAD DEL DOCENTE Y SU REPERCUSIÓN EN LA EVALUACIÓN***

***“Yo recuerdo que el maestro destinaba una calificación al fin de curso”***

Ante la novedad del neoliberalismo en nuestro país, al iniciar la década de 1990, se buscó dar un giro a la educación mediante el Acuerdo Nacional para Modernización de la Educación, para ello, los planes y programas de estudio son sometidos a una transformación, cuyas innovaciones vendrían a conformar la Reforma Educativa que se pone en marcha en el año de 1993 bajo los siguientes preceptos:

...superar las actuales deficiencias que persisten en el cumplimiento de tareas formativas de primera importancia y establecer metas más avanzadas que desde ahora le permitan al país prepararse para hacer frente a las demandas educativas del futuro. Los avances logrados en la cobertura de los servicios educativos y en la prolongación de la escolaridad tendrían un significado muy limitado sino representarían también la oportunidad de obtener una educación de alta calidad, que responda a las necesidades básicas de aprendizaje de las nuevas generaciones (SEP,1993)

Claro está, que el propósito de las políticas del Estado se enfoca a cubrir las necesidades de la población en aras de brindar un lugar en un aula a cada individuo en edad escolar, en separar al clero del estado haciendo llegar recursos humanos (docentes) a las escuelas, bajo el mandato establecido de educación laica, gratuita y obligatoria<sup>23</sup>, por lo que no se otorgaba gran importancia al perfil de los ciudadanos para ingresar a la docencia.

Lo descrito con anterioridad, muestra cómo es que los docentes se encuentran inmersos en el ámbito educativo, no porque realmente ésta haya sido su vocación, sino más bien aprovecharon la situación, o las necesidades que el país enfrentaba, además que lo vieron como una oportunidad de adquirir un empleo, tal es el caso del profesor Nicolás quien manifiesta lo siguiente: “Muchas de las veces nos vamos más por necesidad a un empleo, por necesidad, de, de, de un empleo. Quizá no estamos aquí por vocación, estamos aquí por necesidad”<sup>24</sup>.

Lo que puedo percibir del comentario que el Profesor refiere, es que no está en la docencia porque realmente haya querido ser docente, porque su formación realmente estuviese encaminada a la de ser profesor, está porque de esa manera cubrió su necesidad de tener un empleo, percibir un salario y posiblemente así brindar mejor estabilidad económica a su familia.

A pesar de esta situación por la que el profesor está inmerso en el ámbito educativo, siendo que no era parte de su vocación, ello no quita la responsabilidad de llevar a cabo la evaluación de los aprendizajes, como así lo manifiesta Hargreaves “deber del que enseña es evaluar el aprendizaje y progreso académico del alumno” (Hargreaves, 1986:153), por lo tanto, no se considera si el profesor está

---

<sup>23</sup> Art. 3° constitucional.

<sup>24</sup> Entrev1rey08052012

por vocación o no, lo único cierto es que como todo docente está comprometido por no decir obligado a llevar a cabo la evaluación de sus alumnos, situación que pudiese ser más compleja si no se cuenta con los elementos necesarios para llevarla a cabo y que en definitiva puede inducirlo a remplazar a la evaluación de los aprendizajes con actividades que facilitan su proceso y que por ende haga una fractura de la misma con la enseñanza y el aprendizaje, es decir, ya no se mire como un todo, la evaluación no se realiza con la intención de mejorar el aprendizaje del estudiante, por tanto, el docente no reflexiona sobre su práctica, acciones manifiestas en el interior de esta investigación, si se considera que hace décadas el objetivo era hacer llegar docentes a todas las comunidades del país, sin darle importancia al perfil académico de quienes se incorporaban al magisterio.

Como es sabido, cada individuo posee su propia personalidad, su propia historia, su propia manera de vivir la vida, aunque la coincidencia de los informantes en mi investigación, es que en esta época quienes se introdujeron a la docencia, lo hicieron primeramente por necesidad de un empleo, aprovechando así la oportunidad que el Estado brindó a la ciudadanía para formar parte de las filas del magisterio, como así lo manifestó la profesora Patricia Lucas; “Pues de hecho yo no, no este // como le diré // yo nunca había pensado ser docente, sí, eh, entonces se me da la oportunidad y es así como ingreso a la docencia”<sup>25</sup>.

La profesora es clara en su afirmación, aunque de inicio existió cierta duda en mencionarlo, quizá por temor a que fuese criticada, por falta de confianza, etc., aunque finalmente lo comentó tal cual, ella no está porque haya querido estar en la docencia, simplemente se le presenta la oportunidad.

---

<sup>25</sup> Entrev7rey26112012

Con la iniciativa del estado de hacer llegar recursos humanos (docentes) a la mayoría de la población, en definitiva, los que hasta ese momento no eran profesores, lo que hacen es aprovechar la oportunidad que les brinda el Estado para obtener un empleo, sin antes considerar si estaban capacitados para desempeñar tal función, y por consecuente llevar a cabo una de las actividades esenciales del ser docente, la evaluación de los aprendizajes. Por lo que manifiestan los informantes, su ingreso a la docencia no fue por gusto, no fue por vocación, por lo tanto, ¿podiera esto influir en el hacer de su práctica docente?, y principalmente ¿en la evaluación de los aprendizajes?

Tales cuestionamientos hallarán respuesta en el transcurso de esta tesis, siendo en el capítulo dos donde se enfatiza sobre las repercusiones que traen consigo el hecho de ingresar a la docencia sin experiencia, sin vocación, sin formación, donde se es más visible la reproducción de algunas prácticas de evaluación que los docentes emplean en su hacer en el día a día, supliendo con estas el proceso evaluativo, desintegrando de esta manera la evaluación de la enseñanza y el aprendizaje, ya que en teoría ambas deben fusionarse, estar en función una de la otra, en contraste con la realidad, esta intención teórica no arriba a la práctica.

Es importante mencionar también, que quienes fungieron como mis informantes, ambos ingresan a la docencia posterior a concluir su educación media superior y solo una tuvo que asistir a un curso llamado de inducción a la docencia, implementado por el estado en el que el propósito es brindar elementos básicos a los aspirantes hasta ese momento para ingresar al magisterio, por lo que se puede decir que hubo un intento de capacitar, como así lo menciona la Profesora Patricia:

“Después del colegio de bachilleres, tuvimos la oportunidad de hacer un examen en donde fuimos seleccionados para llegar a la docencia, nos fuimos a un

curso de tres meses, ya de ahí nos dieron nuestra clave de docente”<sup>26</sup>. En este apartado, la profesora explica su ingreso a la docencia, recordando que fue uno de los propósitos del sistema educativo para cubrir las necesidades educativas de la población.

Aunado a lo anterior y para complementar lo dicho por la profesora, “Desde hace algunos años hasta la actualidad, la vía fundamental ha sido la capacitación de maestros que se incorporen al servicio a través del Taller de Inducción a la Docencia impartido por la Dirección General de Educación Indígena y posteriormente la oferta de acciones de actualización y nivelación académica durante el servicio. A partir de 2003, se pretende que el taller se imparta en un periodo de 200 días, (antes tenía una duración de 120 días)”. (Sep, 2003:37).

Como se mencionó con anterioridad, hace algunas décadas el propósito del sistema educativo, era hacer llegar educación a las comunidades más retiradas del país, para ello en el sistema indígena se implementa el llamado curso de inducción a la docencia, donde ingresan quienes son egresados de bachillerato, para adquirir una plaza docente. Retomo lo que es el sistema indígena, debido a que la institución en la que llevo a cabo mi investigación, es perteneciente a este nivel.

La profesora Roció, manifiesta también haber ingresado a la docencia posterior a culminar el bachillerato, aunque ella no a través del llamado curso de inducción, como sí lo hizo la profesora Patricia, sino que a ella se le da la posibilidad de cubrir Interinatos<sup>27</sup>, textualmente lo menciona de la siguiente manera:

---

<sup>26</sup> Entrev3rey08102012

<sup>27</sup> Se aplica a la persona que desempeña un cargo o una función por cierto tiempo en sustitución de otra, especialmente a la que ocupa un puesto de funcionario sin tener este puesto en propiedad.

“Hace que será aproximadamente doce o trece años no era tan, tan necesario ingresar, bueno para cubrir un interinato tener la licenciatura, entonces todavía éramos aceptados saliendo del colegio de bachilleres<sup>28</sup>”.

Es preciso mencionar que los profesores ya citados, ambos ingresaron al servicio docente en seguida de culminar su Educación Media Superior, es decir egresados de bachillerato, al no contar con el perfil para estar frente a grupo, ¿puede esto influir en la reproducción de las mismas prácticas para evaluar los aprendizajes de sus alumnos?, ésta, encontrará respuesta y en lo subsecuente se brindarán elementos desde el referente de los docentes quienes determinarán si influye o no en su hacer en el día a día y por consecuencia cayendo en una patología de la evaluación.

Como seres humanos generalmente nos encontramos a la expectativa de lo que hacen quienes se encuentran a nuestro alrededor, y sobre todo de nuestros antecesores, al tratar de repetir las actividades que desempeñan, a menudo pretendemos ser como ellos, por lo general siguiendo el mismo patrón de conducta, es decir son considerados como un modelo a seguir, este aspecto se vivencia en el ámbito familiar, donde el hijo pretende ser como el padre, o la hija como la madre, el contexto escolar no queda exento de tal situación, en éste caso el alumno se visualiza como su profesor, imitando quizá las prácticas de enseñanza que este lleva a cabo con sus alumnos.

Como entes sociales, es común que en nuestra mente persista el recuerdo de nuestros maestros, situación que se hace evidente con un tema que no pasa de moda, desde hace años está como parte del hacer docente, pasan generaciones de alumnos, de profesores y dicha labor sigue prevaleciendo, se hace referencia a la

---

<sup>28</sup> Entrev2rey24092011

evaluación de los aprendizajes que los docentes llevan a cabo sobre sus alumnos, por tanto, me percato que aun en la actualidad se llevan a cabo las mismas prácticas de evaluación que se aplicaban desde hace algunos años, por ello concibo que las prácticas que sustituyen a la evaluación no son de ahora, en contraste son acciones que se han hecho presentes en diversos momentos históricos de la educación.

Se enfatiza al tema de la evaluación de los aprendizajes, al considerar que en la actualidad retoma importancia, está en boga tanto de los docentes que laboran en las instituciones educativas, como en los documentos que operan en estas. A pesar de todo el esfuerzo que se realiza en referencia a la evaluación, de todo lo que se escribe, de todo lo que se dice, es difícil percibirlo en la labor cotidiana de los profesores, en contraste siguen presentes las mismas prácticas de antaño, los profesores ponen de manifiesto las mismas estrategias de evaluación que sus maestros emplearon con ellos para determinar el logro de aprendizaje adquirido, situación que dejó entrever el profesor Nicolás en una de las entrevistas que se le realizó, “ahora me convenzo que una manera de evaluar a los niños es a través de la observación, *actualmente* también podemos aplicar ese método”<sup>29</sup>..

Lo que interpreto a partir de lo que manifestó el Profesor, es que en su trayecto como alumno, fue evaluado de la misma forma, por tanto en su paso como docente sigue poniendo en práctica esta manera de evaluar, por ello emplea la palabra *actualmente*, a decir de (Álvarez, 2005:41), “cambian las expresiones, cambian las formas de decir, pero la estructura administrativa y académica, además del peso de una tradición asentada y acríticamente recibida, permanece fuertemente condicionada por una cultura y por una tradición”.

Esta tradición y esta cultura a la que hace referencia Álvarez, es lo que se vivencia en la institución educativa en la que se llevó a cabo la investigación, debido

---

<sup>29</sup> Entrev4rey24102012

a que si bien es cierto que los docentes han hecho su esfuerzo en apropiarse de los nuevos conceptos referentes a la evaluación, hacen mención de los nombres de los instrumentos que pueden emplear para llevarla a cabo, los tipos de evaluación, pero estos, difícilmente se perciben en la realidad en el día a día del docente, por aquellas prácticas que se patentan, es decir, el recuerdo de los estilos de enseñanza siguen presentes.

“Yo recuerdo que evaluar, antes el maestro los llamaba, así como nada más el resultado que uno obtenía en el examen, sí, este, pues quizá también la asistencia que luego le hacían saber a nuestros papás, pero tenía un valor muy fuerte lo que es el examen”<sup>30</sup>. Habría que comprender qué tanto este aspecto ha cambiado, al considerar que en la institución educativa en la que se llevó a cabo la investigación, tal situación no pasa desapercibido, incluso ya se tiene instituido que cada bimestre los docentes deben aplicar exámenes, y sobre todo ahora que ya tienen las fechas en las que deben subir las calificaciones por internet, incluso entre los mismos docentes se ponen de acuerdo para los días en que se llevará a cabo la aplicación de los exámenes, situación de la que me pude percatar en mis visitas a la institución, debido a que de ello en las entrevistas muy poco hacen referencia, es un aspecto que ya tienen establecido, saben que es una actividad que se tiene que hacer.

La directora hace el recordatorio a los docentes con respecto a la fecha que se deben aplicar los exámenes<sup>31</sup>, por lo tanto, cabe mencionar que el examen sigue presente como otro instrumento más, que no pierde vigencia, aunque se hace por ser una actividad que se realiza desde años atrás, es a través de este instrumento como el docente justifica al padre de familia que lleva a cabo su evaluación.

---

<sup>30</sup> EntrevXrey03052013

<sup>31</sup> Este aspecto se mencionó después de llevar a cabo los honores a la bandera, y como es a la directora a quien corresponde dar las indicaciones o recomendaciones tanto a los alumnos, como a los docentes, una de las recomendaciones fue la siguiente: “Durante esta semana se estarán realizando los exámenes bimestrales” por lo que los exhortaba a estudiar, además como la recomendación fue general, la hizo a todos los grupos. (Nota de campo, rey29042013)

Ante esta situación, es imprescindible decir que evaluar es sinónimo de aplicar un examen, y por ende proporcionar las calificaciones a los alumnos sin tomar en cuenta el proceso que se siguió para llegar a ésta, es decir las evaluaciones son cuantitativas, como lo menciona Santos “ el peligro de la evaluación cuantitativa no es solamente la imprecisión, sino, y sobre todo la apariencia de rigor, la asignación de números de una manera mecánica, es común en los procedimientos cuantitativos no garantizar la objetividad” (Santos ,1986:43 ). Lo que al final menciona el autor, desaparece al momento en que el examen sólo se aplica por ser un instrumento ya instituido y al no considerar otros instrumentos de evaluación, por lo tanto, lo que al docente interesa es asignar el valor numérico que define el logro de aprendizaje de los alumnos.

Cabe mencionar que, desde ese entonces, se brinda importancia al resultado y no tanto el proceso que el alumno llevó a cabo para llegar a este, es decir, desde entonces se hacen presentes acciones que sustituyen el proceso de evaluación, reduciéndola a un proceso instrumental, donde lo primordial es la calificación que se asigna al alumno, no así para la mejora de la acción.

Considero importante retomar de los docentes la manera en que a ellos se le fue evaluados en su etapa de estudiantes, debido a que esto me da la pauta para comprender lo que más adelante explicaré con respecto a la evaluación de los aprendizajes, considerando también que cada uno posó por este proceso, para así transitar de un grado a otro.

## ***1.2. EL DOCENTE Y SU NOCIÓN DE EVALUACIÓN “la evaluación, para mí es medir, es un proceso... la evaluación es conocer el logro o el avance de una actividad”***

Al iniciar con este apartado, es preciso mencionar que el interés por la evaluación de los aprendizajes, es a raíz de que es un tema implícito en cada una de las reformas educativas, o al menos en las dos últimas, 1993 y 2011. Son veinte

años en la que docentes y autoridades educativas han hecho énfasis en lo que concierne a este tema, por lo tanto, está presente en el proceso de enseñanza y aprendizaje, es decir, una es el complemento de la otra.

Los alumnos, desde que ingresan a algún nivel educativo, son sabedores que tienen que ser evaluados, que deben cumplir con las actividades que los docentes encomiendan, y de esta manera es quien tiene la responsabilidad de dar seguimiento al progreso pedagógico del alumno, a decir de (Álvarez, 2005:12), “en la educación no puede darse la evaluación sin el sujeto evaluado, dando por supuesta la presencia del sujeto evaluador”.

Ante esta situación, cabe mencionar que para el docente es sabido sobre su función de evaluar a los alumnos, son conscientes que el resultado de sus evaluaciones deben recaer en un valor cuantitativo, es decir en un número, que a la postre determina si el alumno accede o no de grado escolar, situación que con frecuencia ocurre según el punto de vista de (Álvarez 2005:41), las evaluaciones, “normalmente concluyen en calificaciones que muestran ante los otros el nivel de rendimiento y de aprendizaje alcanzado por los alumnos”.

En consecuencia, se enfatiza la investigación referente a este tema considerando que el docente es quien da la pauta para determinar qué tanto los alumnos se han apropiado de los conocimientos que pretende los alumnos adquieran, además de ser el referente del que se guía para continuar con el abordaje de los contenidos, o si es necesario hacer un alto para cuestionarse qué tan positivo o negativo es su labor.

Cabe señalar que lo descrito con anterioridad es lo que se estipula en los diferentes documentos teóricos, en este caso hablando del curriculum,

específicamente del plan y programas de estudio, aunque puede estar presente la otra cara de la moneda, siendo esta la tesis que sustento, donde los docentes emplean la evaluación para otros fines, dejando de lado lo tipificado en los documentos que hablan sobre la misma, es decir, hacen uso de prácticas aisladas para asignar un número, la calificación del alumno, lo que hace que se reduzca a un proceso instrumental y no como la posibilidad de reflexión de la acción para la mejora, otorgando mayor importancia a la evaluación como producto y no al proceso que se tipifica en el plan de estudios.

Como complemento a lo descrito en el párrafo anterior, es necesario retomar la opinión de los docentes quienes día a día se enfrentan a la labor de trabajar frente a grupo y sobre todo quienes tienen la tarea de llevar a cabo el proceso de evaluación de los aprendizajes. Es preciso mencionar que cada uno posee sus particularidades al desempeñar su función, “todos sabemos que distintos profesores se comportan en clase de modo diferente” (Hargreaves, 1986:125). Desde la postura del autor, concuerdo con su opinión, considerando que como todo individuo no pensamos ni actuamos de la misma forma, aunque es posible que el discurso extraído del exterior, concuerde en cada uno de los docentes, es decir, el profesor puede apropiarse del discurso en referencia a la evaluación, por lo tanto sea coincidente con lo que uno y otro hacen mención, la diferencia está en la forma de actuar, en la realidad de los hechos, situación que cada uno vive de manera diferente en su quehacer cotidiano.

Lo descrito en el párrafo anterior, es un aspecto que se percibió al momento de la investigación, es decir, la coincidencia en el discurso, donde ambos tienen los elementos teóricos referentes a la evaluación, por lo que debe mencionarse; por un lado está lo teórico, en contraste con lo práctico, lo primero es lo que más se pone de manifiesto en los profesores, como así lo manifiesta la Profesora Rocío en una de las entrevistas que se realizó “la evaluación aquí más que nada con los niños es muy

importante”<sup>32</sup>. Ante la afirmación de la Profesora, es necesario cuestionarse, importante para quiénes, ¿para el maestro?, ¿para el alumno?, ¿para los padres de familia?, ¿para las autoridades educativas?, ¿en verdad será que existe el deseo de evaluar?, estos cuestionamientos tendrán respuesta en capítulos posteriores de esta investigación.

Ante esta idea es necesario retomar lo que (Santos ,2005:37), menciona en su libro La evaluación: un proceso de diálogo, comprensión y mejora, referente a la importancia de la evaluación, “la evaluación, es un quehacer imprescindible para conocer y mejorar lo que se hace”. Vale la pena comentar que el autor hace referencia a conocer, en este caso su práctica y contexto en el que se encuentra inmerso para de esta manera mejorar la labor que a diario se desempeña, esto significa, que no se puede concebir el proceso de enseñanza y aprendizaje sin considerar todos los elementos que la hacen posible.

Es importante mencionar que en la práctica del profesor se encuentran inmersos diversos aspectos que deben tomarse en consideración para estar en posibilidad de hablar de una evaluación en el sentido amplio de la palabra, por ejemplo los tiempos que posee para abordar todos los contenidos que se estipulan en el plan y programas de estudio, las estrategias que emplea para conducir correctamente al alumno, acompañado de los materiales necesarios que conduzcan al enseñante a un aprendizaje significativo, aunado a esto los instrumentos de evaluación que utiliza para percatarse de los avances que el educando adquiere en su proceso.

En cuanto al contexto, es necesario comentar que es un término que en más de una ocasión es desapercibido en la práctica del profesor, debido a que los

---

<sup>32</sup> Entrev2rey24092012

alumnos, aunque viven en una misma comunidad, compartan un mismo espacio, sus necesidades y estilos de aprendizaje son distintos, asociado a que en el ámbito familiar poseen diferentes necesidades, por ejemplo, la cuestión económica, religiosa, su integración familiar, etc., además que no todos tienen la necesidad de aprender lo mismo.

También se enfatiza en que: “La evaluación se aplica durante todo el día, en todas las asignaturas, y en todo momento y cada una de las actividades que realizan los niños”<sup>33</sup>. Para comprender de manera más explícita lo que comenta la profesora, es indispensable hacer la descripción de una observación de clase que se llevó a cabo, mientras trabajaba un tema con los niños.

Al ingresar al salón me percaté que la profesora revisa una actividad que ya habían culminado, aunque no todos habían concluido, por lo que entre todos realizan la actividad, la cual hace referencia a la resolución de problemas inscritos en su libro de matemáticas, donde se tiene que hacer uso de la multiplicación y división principalmente.

La profesora lee los problemas en voz alta, uno de los alumnos menciona el resultado que obtuvo, si este es incorrecto la profesora otorga determinado tiempo para que los alumnos nuevamente lleven a cabo la operación, no más de 5 minutos, aunque no todos resuelven el problema, sólo cuatro o cinco.

Cuando alguno de los alumnos culmina, lo menciona en voz alta a la profesora, \_\_ ya tengo el resultado maestra. La profesora pide al alumno que mencione el resultado, quien lo hace en voz alta, la profesora determina si es

---

<sup>33</sup> Entrev2rey24092012

correcto o incorrecto. De ser correcto lo menciona en voz alta, y el resto de los alumnos anotan la respuesta en su libro, la mayoría sin hacer el procedimiento para llegar al resultado, incluso por algún momento se oye a la profesora decir, \_\_ pero realicen la operación, porque nada más le están apurando a copiar y ni siquiera hacen la operación, aunque los alumnos siguen haciendo lo mismo. De esta manera resuelven los cinco o seis ejercicios. Al finalizar la profesora menciona a los alumnos, \_\_ahora sí voy a calificar, solo pásenme la última hoja. Los alumnos acuden hacia el lugar donde se encuentra la profesora, quien con su lapicero marca el libro de los niños. La profesora menciona a los niños que pasarán con el siguiente tema.

En este caso es necesario puntualizar que las actividades que se llevan a cabo con los alumnos ya están preestablecidas por la profesora, a la vez que se extraen del curriculum (plan y programa de estudios), por lo tanto, al niño no se le deja opción más que apropiarse de los conocimientos que la profesora intenta transmitir, “en la escuela, los alumnos no tienen elección: se les obliga a iniciar la interacción con el profesor” (Hargreaves, 1986:126). En esta obligatoriedad a la que se somete el alumno, está implícito el conocimiento, en este caso el tema que se pretende abordar esta dirigido por el docente, no se le da oportunidad al alumno de iniciar su propia conversación con el profesor y determinar qué es lo que desea aprender.

Retomando la entrevista que se llevó a cabo con la profesora Roció, llama la atención cuando se refiere a la evaluación de los aprendizajes de la siguiente manera; “la evaluación para mí es medir, es conocer, es un proceso que se va conociendo a través del tiempo/ sí/ la evaluación es conocer el avance o el logro de alguna actividad”<sup>34</sup>. La profesora menciona que la evaluación es medir, en contraste a lo que Álvarez menciona al respecto, “evaluar con intención formativa no es igual a medir ni a calificar, ni tan siquiera a corregir” (Álvarez, 2005:11). Hablar de medición,

---

<sup>34</sup> Entrev2rey24092012

se refiere a lo cuantitativo, referente a los aprendizajes que el alumno se ha apropiado, pero cómo determinas este aprendizaje adquirido, equiparándolo con un valor numérico.

Aunque esta situación no es común mencionarse por los profesores, al menos no por la profesora a quien entrevisté, por el contrario, se dice que en su grupo se llevan a cabo los diferentes tipos de evaluación. “La evaluación tiene tres aspectos importantes, como es la evaluación diagnóstica, la formativa y la sumativa, sí, y que en este caso lo llevamos a cabo aquí con los alumnos”<sup>35</sup>.

Cabe mencionar que la profesora se ha apropiado de los conceptos que se establecen en los diferentes materiales referentes a la evaluación, en éste caso evaluación diagnóstica, formativa y sumativa, argumentando que lo llevan a cabo y que tiene mucha importancia para el logro de los aprendizajes, aunque es importante decir que el uso de estas formas de evaluación requieren de tiempo, por lo tanto habría que comprender en qué momentos la profesora emplea estas formas de evaluar, y más al referirse a la evaluación formativa, considerando que: “la evaluación que aspira a ser formativa tiene que estar continuamente al servicio de la práctica para mejorarla y al servicio de quienes participan en la misma y beneficiarse de ella” (Álvarez, 2005:12).

Cómo se mencionó al inicio de este capítulo, los docentes tratan de apropiarse del discurso, del concepto que refiere a la evaluación, como así se percibe con la Profesora Patricia, “La evaluación, viene siendo como un instrumento, o es un proceso más bien que nos va a servir tanto a los docentes, como a los alumnos para

---

<sup>35</sup> Entrev2rey24092012

ver los, ¿cómo le diré?, qué tanto los niños han logrado aprender durante su proceso y también para retroalimentar lo que no ha quedado bien”<sup>36</sup>.

En fin, se coincide en la opinión de los profesores que la evaluación de los aprendizajes es un proceso y sobre todo que sirve para la retroalimentación de los contenidos que a los alumnos se le ha dificultado, aunque sí vale la pena mencionar que hablar de retroalimentación como lo menciona la profesora Patricia sería llevar mayor tiempo, mayor esfuerzo, mayor trabajo, quizá lo perciba desde su posición como directora. Aunque coincide con el profesor Nicolás quien afirma lo siguiente; “La evaluación en sí, es, es, este, antes era un sistema de medición, ahora es un instrumento para detectar los avances o problemáticas, que se tiene o se enfrenta en el desarrollo de la enseñanza y aprendizaje”<sup>37</sup>.

Ante esta situación, es importante cuestionarse si en verdad ha dejado de ser un sistema de medición, ¿por qué en la actualidad las autoridades educativas siguen solicitando un valor numérico?, que se equipara con el aprendizaje de los alumnos, por esta cuestión, habrá que analizar a detalle tal situación, por lo que ocupará un lugar en otro capítulo de esta investigación, articulándola con los acuerdos relacionados a la evaluación de los aprendizajes, específicamente de los dos últimos que han estado en función, el acuerdo 200 y el acuerdo 648, que en su momento se mencionará específicamente sobre su contenido. Aunque se coincide en decir que la evaluación sirve para detectar el avance o problemáticas que los alumnos presentan, habrá que comprender en qué momento se lleva a cabo esta situación.

---

<sup>36</sup> Entrev3rey08102012

<sup>37</sup> Entrev5rey06112012

Se explicó lo referente a la cuestión personal del profesor, precisamente la manera en la que ingresa a la docencia, donde se hacen patentes los mismos estilos de evaluar a los alumnos, a pesar de que transcurrieron varios años, se hacen presentes las mismas prácticas aisladas que suplen el proceso evaluativo con el fin de otorgar un valor numérico, es decir se prioriza a la evaluación como producto, lo que hace que se reduzca a un proceso instrumental y no como la posibilidad de reflexión de la acción para la mejora de los aprendizajes.

Así también, se retoma la perspectiva que cada uno tiene con respecto a la evaluación, percatándome que tratan de apropiarse del concepto, en contraste, a decir de ellos mismos llevar a cabo esta práctica de evaluar los aprendizajes, es una práctica compleja, por lo que no se lleva a cabo como debe de ser, o desde lo tipificado en los escritos referentes a este tema, por lo tanto, este aspecto se abordará a continuación, partiendo de los referentes de los profesores.

### ***1.3 LA EVALUACIÓN DE LOS APRENDIZAJES; UNA PRÁCTICA COMPLEJA “la evaluación no se lleva a cabo como debe de ser”***

Como es sabido, en el ámbito educativo los docentes poseen la responsabilidad de evaluar a sus alumnos, o al menos es lo que se piensa, debido a que dentro de las instituciones educativas el profesor no es el único que puede evaluar, sin embargo, es a quien finalmente se le delega cierta responsabilidad, y como se enfatizó, esta labor incluye una gran cantidad de elementos que debieran respaldarla, situación que desde mi punto de vista no se lleva a cabo, es una acción en la que requiere inconmensurable responsabilidad del educador, por ejemplo; invertir gran parte de su tiempo, llevar un seguimiento permanente mediante el uso de herramientas e instrumentos de evaluación, aunado, la inversión económica etc., situación que difícilmente se lleva a cabo, por tanto, para omitir esta carga de trabajo, recaen en acciones que suplen el proceso de evaluación, otorgando mayor

importancia al resultado final del alumno, desintegrando así a la evaluación en los procesos de enseñanza y aprendizaje, ya no se conciben como un todo, una en función de la otra, perdiendo el principal objetivo de mejorar tanto la enseñanza, como el aprendizaje.

Referirse a la evaluación de los aprendizajes, a pesar de todo lo que se ha enfatizado, son los docentes quienes coinciden en que realizarla es algo complejo, es algo que no se lleva a cabo como debe de ser, incluso me lleva a imaginar que el docente trata de apropiarse de los conceptos que se mencionan en los diferentes documentos que hacen referencia a la evaluación, sin embargo llevarla a cabo en los centros escolares, es una actividad complicada, tal como lo manifiesta la profesora Roció, quien explica lo que realmente se vive, en torno a la evaluación de los aprendizajes.

Se imagina, quien cree, le digo, porque pues yo no lo hago, para que le voy a presumir si ni siquiera lo hago, pero ¿qué maestro cree usted, que, que haga eso?, que debe de ser, incluso ya hemos tenido un curso que debe de ser, que incluso el historial nos lo debe entregar la del preescolar para el niño de primero, de primero a segundo y así sucesivamente, cosa que no se hace, cosa que no estamos evaluando realmente al niño como debe ser, sí, porque le digo que es una gran responsabilidad, y pues no, no se hace, no se hace porque requiere de tiempo también, si no tenemos disposición pues la evaluación no se da como nosotros quisiéramos o más bien como debe de ser<sup>38</sup>.

Es preciso mencionar, que conforme transcurrieron las entrevistas, la profesora argumentó, o simplemente mencionó lo que se hace dentro del salón de

---

<sup>38</sup> Entrev6rey21112012

clase, hace mención que las evaluaciones no se lleva a cabo como debe de ser, por tanto sólo intentan apropiarse del concepto de evaluación, es decir lo reproducen verbalmente, quizá de lo que se aprende en los cursos que toman, es una incógnita que vale la pena retomarla y a la ves interpretarla, además no sólo la profesora mencionó esta situación, en otra entrevista que lleve a cabo, el profesor Nicolás hizo referencia la misma situación. “La evaluación no se ha dado en sí como debe de ser, por eso hay deficiencia en la enseñanza aprendizaje”<sup>39</sup>.

En esta entrevista se hace mención sobre “el deber ser de la evaluación”, desde mi perspectiva este “deber ser” refiere a lo que se establece en los documentos que hablan sobre la misma, es decir, lo estipulado en lo teórico, en contraste con lo práctico, “La evaluación es totalmente compleja, es difícil, es difícil llevarla al cien por ciento”<sup>40</sup>., por tanto, algunos docentes tratan de apropiarse del concepto, mas su praxis gira en torno a situaciones contrastantes, donde lo primordial es el producto de la evaluación, la calificación del alumno.

Al analizar lo que menciona el profesor, enfatiza que la evaluación no la lleva a cabo como debe de ser, esto desde el referente teórico, mismo que en un primer momento versó , por ello trata de justificarse al mencionar la complejidad de la misma, concordando con quienes se dedican a la investigación y uso de esta, no refieren a que evaluar es algo fácil, en contraste, como lo menciona (Álvarez, 2005:43), “ La evaluación preocupa aparentemente mucho, pero ocupa realmente poco, si bien se puede reconocer que es, sin duda uno de los aspectos más complejos de la práctica pedagógica en la escuela”.

---

<sup>39</sup>Entrev5rey06112012

<sup>40</sup> Entrev5rey06112012

La evaluación es percibida por los docentes como un aspecto importante, al manifestar que es de gran apoyo para percatarse de los conocimientos que adquieren los alumnos, aunque como mencionó en párrafos anteriores, conforme trascurría el tiempo, los docentes fueron modificando su versión, primero mencionan lo explícito en los documentos (lo teórico) y a la postre lo que realmente se hace.

En referencia a lo que los docentes mencionan, es importante aludir que la evaluación de los aprendizajes es un tanto complejo de llevarse a cabo tal como se establece en teoría, sí, a decir de los mismos docentes es complicado llevarla a cabo, aun cuando ya se asistió a diversos cursos que hacen referencia a esta, imaginemos ahora la situación que enfrentan los profesores en sus primeros años de servicio, por ello, proponer opciones de mejora, suele ser difícil, en diversas ocasiones se dice que se evalúa simplemente para otorgar un valor numérico, tal como lo confirmó la Profesora Roció en una de las entrevista que lleve a cabo.

En la actualidad todavía hay profesores que nada más les calculan sus calificaciones a los alumnos, ¿no?, ah, éste me parece de siete, éste de seis, éste de ocho, y así, sucesivamente y en aquel tiempo pues yo créame, que no es una pena decirlo, pero no halle otra forma de hacerlo y pues tuve que hacerlo de esa manera, ¿no?, nada más ponerle, calcularle, éste, no sé, que tanta calificación quería o tendría un niño<sup>41</sup>.

Como lo manifiesta la profesora, en diversas ocasiones se dice que se lleva a cabo la evaluación, pero solo como producto, es decir en otorgar un valor numérico o calificación, interesa el resultado final y no se recurre el proceso que el alumno

---

<sup>41</sup> Entrev2rey24092012

realizó para llegar a dicho resultado, no se considera su esfuerzo, sus dificultades que presentó, lo importante es otorgar la calificación final. “Para algunos la evaluación es la medida para asignar una calificación, en tanto que para otros es el proceso mediante el cual contribuimos a la mejora de los aprendizajes de los estudiantes” (Pimienta, 2008:30).

En este caso, la profesora se enfoca principalmente a la asignación de una calificación, proporcionar un valor numérico, es decir, difícilmente considera el proceso que siguió el alumno para llegar al resultado, lo que interesa es el producto, aunque también cabría mencionar que ésta situación no es prevista por quienes en su momento diseñan, o plantean lo referente a la evaluación de los aprendizajes, incluidas las autoridades educativas, anticipándose a que todos aquellos quienes están frente a grupo poseen los conocimientos y habilidades para desempeñar su función referente a la evaluación de los aprendizajes, y menciono su anticipación, debido a que todos los profesores proporcionan sus resultados, los cuales debieran estar antecedidos de un proceso, o al menos es lo que se explicita en el plan y programas y otros documentos teóricos.

También es necesario mencionar que, la profesora trata de justificarse ante la forma de proporcionar los resultados, aterrizando únicamente en un valor numérico, calculando o simplemente estableciendo el resultado. “el peligro de la evaluación cuantitativa no es solamente la impresión sino, y sobre todo la apariencia de rigor. La asignación de números de una manera mecánica, es común en los procedimientos cuantitativos no garantizar la objetividad” (Santos, 2005:43).

El autor hace referencia a los procesos cuantitativos cuando lo primordial es el otorgar un valor numérico, al no brindar importancia al proceso que el alumno siguió, es decir el resultado no es objetivo al carecer de evidencias. Es común que esta situación esté presente en la actualidad, tal como lo explicita la profesora que se

entrevistó, en donde esta manera de proporcionar una calificación, carece de objetividad como lo menciona Santos, al parecer lo importante es brindar un valor numérico, creyendo que con esto se está evaluando, a diferencia de lo que menciona Ardoino, “La evaluación no puede, en ningún caso, convertirse en una profesión banalizada”. (Ardoino, 1986:8).

Ardoino menciona que la evaluación no debe convertirse en una profesión banalizada, de acuerdo a lo que se ha expuesto con anterioridad y en base a los comentarios de los profesores quienes fueron entrevistados, llego a la conclusión que la evaluación adquiere este significado banal, debido a que no se lleva a cabo cómo proceso, sino lo que importa es el producto, la calificación de los alumnos, se reduce a un proceso instrumental y no como la posibilidad de reflexión para la mejora de la acción.

Al enfrentarse con esta temática referente a la evaluación de los aprendizajes, es necesario mencionar que en el ambiente educacional existe una falta de claridad o precisión sobre los conceptos referidos esta. La experiencia como alumno, como docente y en la actualidad como investigador, permite darme cuenta de ello. Por tal motivo, considero conveniente para finalizar este capítulo, esclarecer el concepto de evaluación, evaluación educativa y evaluación de los aprendizajes, siendo este último al cual está enfocada mi investigación.

En lo que respecta a la evaluación, se puede entender como el proceso mediante el cual se emite un juicio de valor acerca del atributo en consideración. También se ha definido como el proceso que recaba información pertinente para tomar decisiones. Ambos enunciados designan un proceso cuyo propósito final es decidir. Se decide si lo que se evalúa es congruente o incongruente, si tiene o no tiene calidad, si es suficiente o insuficiente, etcétera.

Otro tipo de evaluación, es la educativa la cual se propone obtener información que fundamente juicios de valor para la toma de decisiones. El concepto de evaluación educativa es tan amplio, que se presta a la confusión y a considerar un caso particular de evaluación. Dentro del campo educativo se pueden evaluar muchos aspectos: instituciones, planes y programas de estudios, profesores, alumnos, para dar sólo algunos ejemplos. Para cada caso, son múltiples los elementos que se pueden incluir en una evaluación.

Se puede realizar la evaluación de una sola institución, o la evaluación de las instituciones similares en una zona o región, o la de todas las instituciones de un mismo tipo en el país, o bien las de todo el país junto con las de otros países. Para cada situación del proceso evaluativo se puede optar por distintas modalidades metodológicas. Las posibilidades de evaluación que surgen al combinar los casos, niveles y modalidades metodológicas son, en realidad, innumerables y complejas. Todo este campo confuso y diverso es el que subyace y está contenido bajo un sólo término, evaluación educativa.

Por ello, al hablar de evaluación educativa se debe precisar el caso, los elementos, los niveles y las modalidades metodológicas de referencia, para evitar confusiones y prevenir el riesgo de abordar discursos carentes de significado. No es raro encontrar en textos, conversaciones y hasta en discusiones, el supuesto tema de la evaluación educativa, cuando en realidad a lo que se refieren es a otro tipo de evaluación.

Ya se hizo referencia al concepto de evaluación educativa, siendo este el de mayor grado de generalidad y, por lo mismo, de imprecisión. En él cabe todo lo que a uno se le puede ocurrir respecto de la evaluación en educación. Tal vez por eso sea uno de los conceptos más usados en forma, por demás, confusa.

En cuanto a la evaluación del aprendizaje, este refiere al proceso que permite emitir juicios de valor acerca del grado cuantitativo y cualitativo de lo aprendido. Representa la evaluación de sólo uno de los atributos evaluables y, como en muchos otros, amerita, para realizar la evaluación, explicitar lo que se entiende por aprendizaje.

Por lo tanto, se menciona que el aprendizaje es la internalización de pautas de conducta, que resulta de un proceso intencionado de enseñanza y aprendizaje, su evaluación consistirá en el proceso a través del cual se puede observar una muestra de la cantidad y calidad de las pautas de conducta internalizadas, para tomar una decisión al respecto.

En síntesis, en este primer capítulo que conforma la tesis titulada “la evaluación en los procesos de enseñanza y aprendizaje: una práctica desintegrada”, pongo de relieve primeramente la situación del docente, es decir cómo es que su proceso de formación impacta al hacer uso de los mismos estilos para evaluar a sus alumnos, al reproducir las mismas prácticas con que ellos fueron evaluados, donde el principal objetivo es otorgar el valor numérico, las calificaciones de los alumnos.

Posteriormente se ponen de manifiesto los conocimientos teóricos que los profesores poseen en relación a la evaluación de los aprendizajes; es decir discursan lo que refiere a la evaluación, sí poseen conocimientos teóricos, mas estos no son el reflejo de su praxis, en contraste, hacen uso de acciones que suplen el proceso de la misma, dando prioridad a la evaluación como producto, donde lo primordial son los resultados o calificaciones de los alumnos.

Para finalizar el capítulo uno, se pone de manifiesto el vivir real de los profesores en relación a la evaluación de los aprendizajes, manifestando que es una práctica compleja por todo lo que ésta engloba, por tanto, se recae en acciones de evaluación aisladas para asignar un valor numérico, lo que hace que se reduzca a un proceso instrumental y no como la posibilidad de reflexión para la mejora de la acción.

## **CAPITULO II**

### **LA EVALUACIÓN Y SUS PRÁCTICAS INSTITUIDAS: UN PROCESO INSTRUMENTAL**

Retomando parte de lo que se mencionó en el capítulo I de esta tesis, es preciso señalar que los docentes poseen su propia historia, al ser formados en espacios diferentes, con circunstancias diversas, aun con ello, existen similitudes de la puesta en práctica referente a su labor docente, en especial al llevar a cabo el proceso de evaluación de los alumnos ya que ésta en ningún momento desaparece, en contraste, está presente en cada uno de los modelos educativos que se ponen en marcha.

Cabe mencionar que los profesores se esmeran en apropiarse del conocimiento teórico de la evaluación, no obstante el reflejo de la puesta en práctica no se equipara con lo que verbalmente discursan, por tanto se hacen presentes prácticas que suplen dicho proceso, y por ende se realiza como una acción aislada de la enseñanza y del aprendizaje, es decir, dejan de estar una en función de la otra, más bien se conciben como actividades separadas, por lo que al hacer uso de estas, el docente pasa desapercibido aspectos que debieran retomarse al momento de llevar el proceso de evaluación, a decir de Santos Guerra, se recae en algunas patologías en torno a la evaluación de los aprendizajes, que voluntaria o involuntariamente se hacen presentes.

El término patología, de acuerdo a la Real Academia Española, “se refiere a la parte de la medicina que estudia las enfermedades”. Aunque para este trabajo se visualizará desde el ámbito educacional, donde estos malestares son las prácticas que se hacen presentes en la institución educativa en la cual lleve a cabo mi investigación, especialmente al llevar a cabo la evaluación de los aprendizajes.

Hago alusión a que es un malestar ya que es una realidad que se hace patente, al considerar que las formas de evaluar son las mismas de generación en generación, se llevan a cabo prácticas que suplen el proceso evaluativo, y que además facilitan la labor del profesor , “muchas de las veces desconocemos por completo, hoy en día, aun después de haber pasado por muchos cursos, pues no, no nos damos a la tarea de aplicar esas técnicas de evaluación porque simple y sencillamente estamos haciendo lo mismo que se hacía antes”<sup>42</sup>

Reforzando lo descrito con anterioridad, es importante mencionar que (Álvarez, 2005:44), menciona lo siguiente “Simplemente se recurre a las mismas expresiones de siempre, a los mismos y anacrónicos recursos de siempre, sin sentir la necesidad de que ya no valen, ya no deberían valer si realmente queremos hacer creíbles, además de factibles, tantas intenciones, tantas palabras, tantas ilusiones, tantas propuestas y tantos propósitos innovadores y de cambio”.

Es preciso mencionar que, aunque el docente se haya apropiado de los conceptos de evaluación, conoce las herramientas que debiera emplear para llevarla a cabo, discursa teóricamente los instrumentos que le apoyan en esta labor, como así se percibió en el capítulo I, en contraste, este conocimiento no es el reflejo en su hacer docente, predominando esas viejas prácticas de evaluar a los alumnos, mismas que suplen el proceso evaluativo, por tanto hacen uso de acciones que otorgan lo que el sistema educativo requiere, el valor numérico, la calificación que el alumno obtiene.

Ante tal aspecto, quienes fungen como informantes en este trabajo poseen la idea de lo que es evaluación , se esfuerzan en apropiarse de los conocimientos teóricos que a la misma refieren, debido a que en las entrevistas que lleve a cabo

---

<sup>42</sup> Entrev4rey24102012

cada uno enfatizó sobre tal concepto al describir algunas características que la conforman, manifestando permanentemente sobre la importancia de éste en el ámbito educativo, tanto para el docente como para los alumnos, aunque está presente la situación de la puesta en práctica, lo que se hace en el trabajo diario con los alumnos, aspecto que presento en el capítulo II de esta tesis.

En el apartado “la evaluación una práctica compleja”, los docentes hacen referencia precisamente a la complejidad de la evaluación, no es que cambien el discurso que dé inicio mostraron, sino más bien hacen alusión a la realidad, a lo que se pone en práctica día con día, por lo que dicen es complejo llevarla a cabo, existe el contraste entre lo teórico y lo práctico.

“Yo creo que evaluación en su concepto, ya me sé que es evaluación, verbalmente hablando, líricamente hablando, porque ya me sé que es una evaluación... difícil es hacerlo”<sup>43</sup>. Desde esta perspectiva, se percibe que el docente habla de la evaluación desde la perspectiva de los diferentes materiales educativos, el deber ser desde el punto de vista del docente, por lo que desde esta óptica, existen obstáculos que no hacen posible ejecutar dichos conocimientos teóricos que poseen, por lo tanto al dificultarse la puesta en práctica, se recae en ejercicios que suplen el proceso de evaluación, separando a la evaluación de la enseñanza y del aprendizaje, se conciben como elementos aislados, contrastado lo que en teoría se menciona, una debe estar siempre en función de la otra. Por tanto, el docente discursa lo teórico, mas no es el reflejo en lo práctico.

Para evadir estas responsabilidades, los docentes, en este caso con quienes se tuvo la posibilidad de compartir, hacen uso de otros mecanismos que en la mayoría de las ocasiones reemplazan el proceso de evaluación, donde no está inmerso esta trama de responsabilidades que la misma evaluación exige.

---

<sup>43</sup> Entrev9rey20032013

Para iniciar el capítulo II de este trabajo, se inicia en mencionar que una de estas acciones que el docente lleva a cabo y con la que supe el proceso de evaluación, es la observación, donde a decir de los profesores, solo evalúan a través de esta, lo que los conduce únicamente al resultado, a este valor cuantitativo del que mucho se habla, aseverando así el avance o rezago de los alumnos en un mismo grado escolar, al no considerar el concepto de observación en toda su dimensión y que para Santos Guerra, “lo no observable no es equivalente a lo no existente. Ni a lo no relevante”. (Santos, 2005:41)

Como seres humanos, en el léxico cotidiano se utilizan palabras carentes de fundamento, incluso suelen emplearse como sinónimo de otro, sin percatarse de las características particulares que la diferencian una de la otra, tal vez por ser el vocabulario ordinario al que se está habituado y no se le da la importancia que éste requiere.

Esta situación se hace presente en la institución educativa en la que se llevó a cabo la investigación, al hacer mención que hacen uso de la observación como uno de los métodos prioritarios para evaluar a los alumnos. Acertadamente, esta técnica es reconocida como un elemento que apoya en la evaluación de los aprendizajes, sin embargo, el punto de discusión en este trabajo es la perspectiva desde la que se mira, al emplearla como sinónimo de evaluación, es decir, es el método que más se emplea para determinar el aprendizaje de los alumnos confundiéndola con el hecho de mirar, siendo que ambos conceptos son totalmente disimiles.

Vale la pena hacer mención que, observación ordinariamente se entiende como una actividad realizada por un ser vivo, en este caso por un ser humano, que detecta y asimila los rasgos de un elemento utilizando el sentido de la vista como instrumento principal. El término también puede asociarse a cualquier dato recogido durante alguna actividad.

En lo subsecuente de este capítulo, se describirán con mayor detalle las características que circunscribe cada término (mirar, observar), con el objetivo de esclarecer que la discusión no es la observación como un elemento más de la evaluación, sino la manera en que ésta se emplea, o el enfoque desde el que se percibe en el ámbito educativo, donde se dejan de lado diversos aspectos que acontecen, las causas del por qué los alumnos actúan de tal o cual manera, etc.

Posterior al tema de la observación, se describe otro aspecto que se pone de manifiesto en la institución educativa en la llevé a cabo mi investigación, la aplicación de exámenes escritos, debido a que estos se hacen presentes al finalizar cada bimestre escolar, difícilmente se mira la labor del docente sin la presencia de estos, y con ello los pactos o acuerdos que de una u otra forma se llevan a cabo entre los alumnos y el docente, donde lo primordial es la obtención de buenos resultados, buenas calificaciones de los alumnos.

Para culminar con el capítulo II, se hace énfasis en lo referente a la evaluación como requisito administrativo, manifestando que dicha actividad se lleva a cabo porque se tiene que cumplir, por requisito administrativo, ante esta situación considero se brinda mayor prioridad a la evaluación como producto, no se toma en cuenta el proceso que ésta debiera seguir, es decir solo se evalúa para cumplir con lo que me piden, cumplir con lo administrativo.

A manera de síntesis, el capítulo II se enfoca en mostrar desde la perspectiva de los docentes lo referente a la evaluación de los aprendizajes y cómo es que esta resulta ser una actividad compleja, debido a que consta o requiere de cierta cantidad de elementos que a decir de ellos, difícilmente llevan a la práctica, por ende manifiestan que la observación es uno de los principales métodos que emplean para evaluar a los educandos, donde lo prioritario es cumplir con lo administrativo, es decir, con el valor numérico o calificación que las autoridades educativas solicitan,

por tanto, suplen a la evaluación de los aprendizajes con acciones que los conducen a un resultado, perdiendo de vista el objetivo primordial de la misma, separándola así de la enseñanza y del aprendizaje.

### ***II.1 LA OBSERVACIÓN, SINÓNIMO DE EVALUACIÓN: “Yo voy más a la observación, yo voy más a lo que veo”***

La observación, es una técnica que acertadamente apoya en el proceso de evaluación de los aprendizajes, aunque los docentes pierden de vista las características que reúne para su puesta en marcha, por tanto, solo se queda en discurso, ya que en lo práctico, se dice que se evalúa haciendo uso de esta, empero, es preciso mencionar que para su aplicación en la evaluación de los aprendizajes, no es tarea fácil, es así, al escuchar la opinión de los docentes con quienes se llevó a cabo la investigación, delimitan o confunden el término observar con mirar.

De acuerdo a la Real Academia Española, “del latín observatĭo, la observación es la acción y efecto de observar (examinar con atención, mirar con recato, advertir). Se trata de una actividad realizada por los seres vivos para detectar y asimilar información. El término también hace referencia al registro de ciertos hechos mediante la utilización de instrumentos”.

Mientras que mirar según la Real Academia Española, es “dirigir la vista a un objeto”, va más allá de un acto inconsciente de ver algo, sino más bien, sigue un objetivo, no analítico, pero sí de posar la vista y usar este sentido para seguir, o reconocer algún objeto. Por lo tanto, se pueden mirar infinidad de cosas, aunque no para obtener ciertos detalles de lo que se mira.

Descritas algunas diferencias entre el significado de observar y mirar, retomo lo que la Profesora Patricia comenta en relación al uso de la observación en la evaluación, “es importante considerar la observación...este alumno es de seises o de siete, o sea con el simple hecho de ver sus actitudes, que sé yo, este alumno es de tal calificación”<sup>44</sup>.

De acuerdo a lo que plantea la Profesora, es que con el hecho de mirar las actitudes de sus alumnos, puede hablar de una calificación, por lo que existe confusión en relación a lo que es evaluación, con un simple valor numérico, es decir, lo que se percibe de este comentario, es que se otorga mayor importancia al valor numérico que al proceso que se dice de la evaluación, por tanto sólo se miden conocimientos, “evaluamos sobre la base de inferencias, muchas veces confundidas con prejuicios o suposiciones que ofrecen pocas garantías de credibilidad” (Álvarez, 2005:23).

Aunque también se aprecia cierta ambigüedad de la profesora al comentar que con el hecho de mirar al alumno, ya puede referirse a una calificación, esto me llevó a creer que se basaba en la apariencia de la persona, situación que conforme fueron pasando los días pude descubrir, ejemplo, si mira a un alumno bien vestido, con buena indumentaria, buen calzado, bien peinado, es decir con buena presentación, puede hacer referencia a que es un niño que es merecedor de una buena calificación, en contraste, un niño que no está bien vestido, que no trae buen calzado, que anda despeinado, desde esta perspectiva, hace referencia a que es un niño de baja calificación, solo se va a lo cuantitativo, a la evaluación como producto.

---

<sup>44</sup> Entrev8rey19032013

Aunado a lo anterior, es necesario poner atención en la parte que menciona; “con el simple hecho de ver sus actitudes”, se refiere a una cierta calificación. Desde esta óptica, tal situación también suele ser confusa, porque desde esta perspectiva, la actitud se relaciona con la conducta del alumno, el comportamiento, si un alumno cumple con lo que la profesora pide, el alumno puede hacerse merecedor a una buena calificación, incluso puede ser un niño al que se le dificulta el aprendizaje, pero como sí se adapta a la petición de la profesora, esto lo lleva a hacerse merecedor de una buena nota, reflejándose en una buena calificación.

Por el contrario, un niño con buen coeficiente intelectual, capaz de internalizar los contenidos o aprendizajes que la profesora trata de transmitir, en contraste, no muestra una actitud acorde a lo que la profesora exige, la probabilidad está en que tal conducta se vea reflejada en la calificación del educando. Por esta situación, puede hablarse de solo aquello que se puede percibir a simple vista, aunque con esto no se llega a hacer uso de la observación.

Si se consideran las características que se mencionaron en referencia al significado de observación, cabe decir que la profesora no está haciendo uso de esta para llevar a cabo la evaluación de los aprendizajes, sigue presente la confusión entre observar y mirar.

Observar va mucho más allá de simplemente mirar algo. El observar cumple una función de análisis, de fijarse en los detalles, etc. Desde esta postura, el observar no es una actividad sencilla, aunado a las características ya descritas, contemplamos las que (Pimienta, 2005:52), menciona.

- Establecer el todo a observar.
- Determinar los criterios que regirán la observación.

- Percibir con detalle, tomando en cuenta los criterios, es decir recorriendo conscientemente el todo, de forma tal que pueda escanearse de arriba hacia abajo, de abajo hacia arriba, de derecha a izquierda, de izquierda a derecha, de adentro hacia afuera, y de afuera hacia adentro.
- Enunciar, según los criterios las características observadas.

Tomando como punto de partida en lo descrito en párrafos anteriores, se debe mencionar que la técnica de observación a que los docentes hacen referencia, es equivocada, debido a que solo consideran aspectos superficiales, aquello que se ve a simple vista, pero omiten realidades que no alcanzan a visualizar, aquello que está oculto, los motivos del actuar del alumno, sus intereses, ámbito familiar, económico, religioso, etc., no se contemplan todos los elementos que ésta requiere, la prioridad es brindar el valor numérico, por lo que la evaluación se mira como un aspecto aislado del proceso de enseñanza y aprendizaje.

“Yo como maestro hoy en día puedo ver que no necesito aplicar una evaluación por escrito, puesto que ya observo quienes son mis niños que sobresalen a simple vista”<sup>45</sup>. En relación a lo que menciona el profesor, es preciso enfatizar que, al referirse a una evaluación por escrito, se infiere a que no es necesaria la aplicación del examen escrito, aunque sí lo lleva a cabo, al hacer mención que a simple vista se percata de quienes son los alumnos que sobresalen. Por lo que nuevamente se proporciona importancia al valor numérico y con ello se cree que ya se está cumpliendo con la evaluación.

Pero, ¿a qué se referirá cuando menciona que ya conoce a sus alumnos a simple vista?,. Desde esta perspectiva, se deduce que el profesor ya posee un panorama de sus alumnos, por tanto, es un factor determinante a la hora de registrar la

---

<sup>45</sup>Entrev4rey22102012

calificación, confundiéndolo con evaluación “si me preguntara usted ahorita, cuántos alumnos tengo que son efectivos, le diría yo que, de esos niños, de veintidós que tengo, doce o trece, son los que no me han faltado, ninguna tarea, sin necesidad de llevar un registro ya me sé quiénes son y los que de plano nunca traen ya me sé quiénes son”<sup>46</sup>.

En otras palabras, puede hablarse de proporcionar la calificación como comúnmente se denomina, “a ojo de buen cubero”, es decir, a la hora de registrar la calificación están presentes factores que son determinantes para una buena o mala nota (calificación), desde el niño que le invita la manzana a la hora de recreo, hasta aquel que quizá le desobedeció en algún momento. Son aspectos que quedan grabados en los esquemas mentales del profesor y que de una u otra manera influyen al requisitar el valor numérico, confundiendo esta acción con lo que es evaluación.

En fin, los profesores hacen alusión a que se emplea la técnica de la observación para evaluar los aprendizajes de los alumnos, aunque ésta sea empleada de manera errónea, en todo caso sólo se está mirando a los educandos, ya que como menciona (Pimienta, 2005:53), “en el contexto escolar, la observación es intencional con el propósito de obtener información acerca de sentimientos, intenciones, actitudes o aptitudes, es decir sobre las competencias que deseamos conocer con anterioridad y con la debida especificación de sus manifestaciones”.

Por tanto, en este intento de evaluar, el uso de la observación se hace de manera equivocada, sobre todo cuando el profesor manifiesta que sin necesidad de registrar ya sabe quiénes son sus alumnos que van bien y quienes van mal, siendo que el registro es un aspecto esencial de la observación.

---

<sup>46</sup> Entrev5rey24102012

Es preciso recordar que la observación es parte fundamental al llevar a cabo la evaluación de los aprendizajes, sin embargo, no es la única opción, además que se emplea de manera errónea, al no considerar los elementos que requiere para manifestar que se hace uso de ésta en la evaluación de los alumnos, por tanto se concluye en que se pierde el objetivo formativo de la misma, separada de la enseñanza y el aprendizaje, es decir la evaluación se realiza como una práctica instrumental, donde el principal objetivo es brindar un valor numérico, la calificación del alumno y para la mejora de la acción.

## ***II.2 EL EXAMEN, EL MÁS USADO Y EL DE MEJORES RESULTADOS: Llévate la tranquila Elvis, ¡tranquilo!, ¡tranquilo!***

Generalmente se emplean términos creyendo que son conocidos por todos, sin considerar el grado de complejidad que éste engloba, situación particular del término de institución, anexándolo a nuestro discurso erróneamente como sinónimo de otro, relacionado directamente con el espacio físico, sin embargo, existen otras características que lo conceptualizan, los cuales se retoman a continuación.

Referirse al concepto de institución no es algo nuevo, incluso ya se empleaba desde los tiempos de Marx, de Comte, de Weber, etc., aunque siempre se mantuvo un debate debido a su complejidad para ser esclarecido y específicamente a qué hacía alusión.

Hacer uso del concepto de institución es sumamente complejo, para comprenderla es necesario poseer los elementos teóricos de aquellos personajes quienes se han dedicado a su estudio. Por tanto, es pertinente retomar a Lidia Fernández, quien ha dedicado tiempo en llevar a cabo investigaciones respecto de lo que es institución, en donde una de sus obras afirma “un objeto cultural que expresa cierta cuota de poder social... normas-valores que adquieren fuerza en la

organización social de un grupo o a la concreción de las normas-valores en establecimientos, la institución expresa la posibilidad de lo grupal o colectivo para regular el comportamiento individual” (Fernández,1994:124). Desde la perspectiva de Fernández, la institución manifiesta peso específico en lo referente a lo cultural, a las normas, a los valores que cobran fuerza, en este caso, en las instituciones educativas.

Para (Kaes, 1996:71) en su obra la institución y las instituciones, menciona que: “La institución es el conjunto de las formas y las estructuras sociales instituidas por la ley y la costumbre”. Ante lo descrito por Kaes, se considera imprescindible retomar lo referente a lo social, por lo que este aspecto es un pilar fundamental de las instituciones. Una institución no es solo el espacio físico sino los entes sociales y las relaciones que se establecen entre ambos.

Cabe mencionar también que, como seres sociales psíquicamente<sup>47</sup> estamos mentalizados a formar parte de alguna institución, incluso desde que nacemos de inmediato somos pertenecientes a la institución familiar, en la que prevalecen normas, costumbres, creencias, tradiciones, etc., en sí, una cultura general, la cual vamos asimilando y formando parte de ella.

Si se considera lo descrito por la autora, puede decirse que una institución es el espacio físico, además del cúmulo de relaciones que en esta se establecen por parte de los individuos que en ella interactúan, donde se establecen normas y valores a la que los seres humanos deben adaptarse, además de los hábitos que existen por medio de la costumbre de los mismos y que se van transfiriendo de generación en generación.

---

<sup>47</sup> El término psíquico se utiliza para hacer referencia a todo lo que guarda relación con las funciones y los elementos de carácter psicológico.

Aunado a la institución, se encuentra lo instituido, que en palabras Lidia Fernández, se refiere “a lo fijo, a lo estable”. Dicho concepto versa en referencia a aquellas prácticas que se llevan a cabo por los sujetos en las instituciones, generalmente por prácticas culturales que se vienen dando de generación en generación y que difícilmente pueden eliminarse.

Desde esta óptica, una situación que ha sido instituida en la Escuela en la que se llevó a cabo la investigación, es la aplicación de exámenes a los alumnos cada final de bimestre, “bueno, de lo que tengo conocimiento es que siempre se han aplicado, es algo que este cimentado aquí, ahora ya respondemos nada más como maestros a las indicaciones y a la calendarización de los exámenes”<sup>48</sup>.

Cabe mencionar que esta situación no está explícita en ningún documento oficial, pero que de una u otra manera esta práctica se lleva a cabo desde generaciones anteriores. Incluso los mismos padres de familia están habituados a tal situación, es decir que cada bimestre se les tiene que rendir información sobre la evaluación, aspecto que comenta una de las alumnas de la institución en referencia a este tema “*¿ya hicieron examen?, ya, ¿Cuándo lo hicieron?, hace dos semanas, ¿y qué tal saliste?, bien, bueno eso creo, ¿ya les dieron los resultados?, ahorita se los van a dar a nuestros papás en la reunión*”<sup>49</sup>, y para ellos la evidencia de la evaluación es el examen, por tanto, si no se les muestra físicamente, quiere decir que el docente no realizó la evaluación, por lo anterior es algo que ya ha sido instituido, y que difícilmente pueden cambiarse este tipo de prácticas, es decir, es complicado que alguien sea instituyente (el cuestionamiento, la crítica y la propuesta de transformación).

---

<sup>48</sup> EntrevXIIrey12112013

<sup>49</sup> Nota de campo. Esta la retomo de una conversación que tuve con una niña de la institución en la que llevo a cabo mi investigación.

Retrocediendo un poco, referente a lo que comenta la alumna sobre las reuniones, estas generalmente ya se tienen programadas por parte de la dirección de la escuela (ANEXO 1), es otro aspecto que se ha instituido en dicha institución. Cada grupo ya tiene establecido el día en la que llevará a cabo la reunión con los padres de familia, donde se les informa sobre las calificaciones que los alumnos obtuvieron.

Decir que los docentes evalúan los aprendizajes de los alumnos, es un término que se escucha más a menudo cada final de bimestre, aunque es importante comprender la postura de éste, (profesor), y desde qué perspectiva mira a la evaluación, considerando que “todos hablamos de evaluación, pero cada uno conceptualiza e interpreta este término con significados distintos” (Álvarez, 2005:11). Porque puede mencionarse que se evalúa con el hecho de otorgar un valor numérico, el cual se extrae de la aplicación de un examen, es decir, se le brinda mayor importancia a evaluación como producto, porque en lo personal considero que el docente evalúa para legitimar su labor, pensando por lo regular en no ser evidenciado ante las autoridades educativas y al resto de la sociedad.

Es decir, si uno o varios alumnos no internalizan los conocimientos que el docente pretende, es posible que éste forme parte o tenga cierto grado de responsabilidad sobre dicho acontecimiento, aunque esto no es lo que realmente interesa, lo imprescindible es que los alumnos obtengan buenas notas numéricas (calificaciones), como comúnmente se le denomina en el ámbito educativo, y que estas ayuden a mantener el prestigio del profesor.

Por ello a la hora de evaluar, o llevar a cabo la aplicación de exámenes, un aspecto que se percibe, es el referente al uso de un tipo de códigos, es decir, la comunicación del que se hace uso de manera implícita, pero que a su vez ayuda tanto al alumno como al profesor en la obtención de buenos resultados, cabe mencionar que “el concepto de código es inseparable del concepto de comunicación”

(Berstein, 1999:186). Vivimos en un tiempo en que la comunicación está en una etapa de grandes avances; pero debemos comprender que no es algo inventado en este siglo ni en el anterior, existe desde que el género humano apareció sobre la tierra.

Los humanos somos seres sociales por naturaleza, tenemos la necesidad de relacionarnos con los demás y dejar constancia de nuestra existencia. Aristóteles estableció un modelo, donde menciona que la importancia de la comunicación sirve para influir en las personas; los mensajes comunicativos, al ser un estímulo, buscan provocar una conducta deseada en el receptor.

Hay comunicación tanto intrapersonal como interpersonal; con la primera hacemos una interiorización a nuestros pensamientos; con la segunda, nos comunicamos con quienes están a nuestro alrededor y se divide en escrita y oral. Para comunicarnos no basta escribir o hablar. Es pertinente considerar los aspectos culturales de los pueblos y sociedades, las características personales de los individuos, hasta el lugar donde viven y su naturaleza étnica, sin olvidar la estratificación social. En términos generales, el hombre se comunica con sus actitudes, con los movimientos de su cuerpo, de sus manos o movimientos de los ojos, la expresión de su cara, etc.

Por lo tanto, en el ámbito educativo, la comunicación representa un aspecto trascendental entre los actores que en ella participan, debido a que constantemente se transmiten mensajes donde existe un emisor y un receptor quienes tratan de comprenderse unos a otros.

Retomando el tema de la aplicación de exámenes escritos en la institución educativa en que lleve a cabo mi investigación, es necesario mencionar que es una

actividad que no pasa desapercibida, en contraste, cobra gran relevancia, debido a que en todos los grados, cada uno de los docentes, al final de bimestre la llevan a cabo, generalmente estos son comerciales, es decir “los exámenes son los que ya traen las guías, ya vienen juntos”<sup>50</sup> donde las respuestas son de opción múltiple, para una pregunta se proporcionan tres o cuatro opciones de respuesta, donde sólo una es la correcta, por lo tanto, cabe decir que los docentes y alumnos poseen un lenguaje que de una u otra forma ayudan a que los resultados sean los esperados para los profesores y que también ayude a estos a tener mayor prestigio ante la sociedad, por tal situación cabe destacar lo descrito por Bourdieu “como profesores del habla, sabían que no bastaba con enseñar a hablar a la gente, sino que además había que enseñarles a hablar con oportunidad. El arte de hablar, de hablar bien, de hacer figuras de lenguaje o de pensamiento, de manipular el lenguaje, de dominarlo, no vale nada sin el arte de utilizarlo oportunamente” (Bourdieu, 1984:210).

Aunque Bourdieu enfatiza sobre la importancia del lenguaje, lo esencial es emplearlo de manera oportuna, cuando existe la necesidad de hacerlo y sobre todo al buscar un fin común, situación que se presenta en el contexto escolar en el que llevé a cabo mi investigación, al momento de llevar a cabo la aplicación de exámenes escritos, tiempo en que el docente y el alumno sacan a flote esta manera de comunicarse (lenguaje implícito, o lenguaje oculto), si así se le quiere llamar, o lo que para Bourdieu es manipular el lenguaje, comprenderlo, que de una u otra manera los conduce a un mismo objetivo, es este caso a la obtención de buenos resultados, es decir la calificación que el alumno obtiene, priorizando el valor numérico, no así para la mejora de la acción, la evaluación se realiza como una practica instrumental.

Se enfatiza específicamente en el uso del lenguaje hablado, tanto del alumno como del profesor, aunque posiblemente este aspecto no se hace evidente en el

---

<sup>50</sup> EntrevXlrey11112013

interior del grupo, o no se hace con la intención de que todos los alumnos se percaten que el docente conduce al alumno según los beneficios de ambos, sino que esta comunicación solo se hace entre alumno y docente, es decir, el profesor no se dirige al grupo en general, sino lo hace de manera individual, con uno a uno, no se permite que varios alumnos puedan acudir a él, incluso no les aprueba levantarse de su lugar, tampoco admite que haya plática entre los mismos alumnos, trata de no ser evidente en su diálogo con los mismos, más bien, trata de ser estricto y ser él quien por lo general se acerque al lugar del educando para mirar lo que éste realiza o responde, y en cuanto se percata que el alumno proporciona respuestas erróneas, de inmediato su actitud de preocupación, sobre todo tratando de orientar o inducir al alumno a la corrección, si es que así lo requiere, mediante gestos, mímica, palmaditas en la espalda, etc.

Por ejemplo, una de las situaciones que llama la atención, es cuando el grupo se encuentra resolviendo uno de sus exámenes bimestrales, el profesor se acerca a uno de sus alumnos, durante varios segundos mira el examen del niño, por lo que al parecer se percata que responde algún cuestionamiento de manera errónea, en seguida da tres o cuatro palmadas en la espalda del niño y menciona: “¡lévatela tranquila Elvis, ¡tranquilo!, ¡tranquilo!”<sup>51</sup>.

Se infiere en que el docente trata de decir al alumno que las respuestas que ha elegido son incorrectas y debe corregir. El profesor se muestra preocupado porque acude una y otra vez con el mismo niño, aunque no manifiesta nada, quizá el alumno no responde lo que él docente quería o lo que para él era correcto. La gesticulación que hace el profesor y a la vez al hacer mención al alumno que se tranquilizara, era la pauta para decir que algo está mal, aunque no se lo menciona al alumno de manera directa, este es capaz de comprender que algo tenía que hacer para corregir y por lo tanto la obtención de una buena nota.

---

<sup>51</sup>Obs2rey08032012

Ante tal situación se hace uso de los códigos del lenguaje, donde no solo se considera lo que se dice y puede escucharse, sino que también están inmerso una gama de situaciones que ayudan al receptor a darle una mejor y mayor interpretación de lo que se intenta decir, por ejemplo, el tono en que se dicen las cosas, los gestos, la mímica, etc.

Cabe mencionar que el sistema de signos es propio de las lenguas naturales. Cuando el hombre se comunica utiliza un código; es decir, un conjunto de elementos que se combinan siguiendo ciertas reglas para dar a conocer algo. Las sociedades humanas se caracterizan principalmente porque, valiéndose de unidades sonoras significativas, logran comunicarse a través del código más complejo: las lenguas humanas o códigos lingüísticos.

El código lingüístico es el conjunto de unidades de toda lengua que se combina de acuerdo con ciertas reglas y permite la elaboración de mensajes. Las diversas comunidades humanas del mundo han organizado sus propias lenguas utilizando sonidos articulados que se asocian a distintos significados. El emisor y el receptor deben utilizar el mismo código para que la comunicación sea posible.

Es preciso mencionar que en esta ocasión se alude al código lingüístico oral. Cabe decir que este tipo de código es más efusivo o expresivo que el escrito, suele estar acompañado de elementos no lingüísticos que complementan el mensaje, tales como: la mímica, la entonación, los gestos o los movimientos corporales. Un ejemplo sobre esta situación, es cuando tratamos de decir algo o se intenta hacer una broma, si dices algo que es cierto, por lo general no se acompaña de risa, en contraste si haces una broma por lo general te causa gracia, por ello los movimientos corporales pudiesen decirnos infinidad de cosas.

Otro aspecto que llama la atención es cuando los niños resolvían su examen, todos ordenados en filas, el profesor camina constantemente haciendo su recorrido por el pasillo que guardan estas filas de los alumnos, cuando al acercarse con uno de ellos menciona, “¡léele bien! y da dos palmadas en la espalda, se percibe que el alumno de inmediato borra la respuesta que había marcado y corrige”<sup>52</sup>.

Esta situación la repite en más de una ocasión y con diferentes alumnos, por lo que se deduce que al decir al estudiante “¡léele bien!, en ese tono como de molestia, significa que el escolar está respondiendo de manera errónea, por lo que éste se percata de inmediato y trata de corregir, o al menos eso se percibe, que borra una respuesta y marca otra.

“Otra situación similar es cuando el profesor se dirige hacia un alumno, señala su examen, explica algo en voz baja, posterior a ello dice en voz alta ¡entonces!, el alumno sonríe”<sup>53</sup>. Por esta situación se deduce que lo primordial es que los alumnos sean acreedores a buenos resultados, ya que este instrumento de evaluación se lleva a cabo porque siempre se ha hecho, porque los docentes, padres de familia y alumnos, así están habituados, no obstante, no se da el seguimiento que este requiere en el proceso formativo, se dan a conocer los resultados a los tutores porque así se ha hecho siempre, “más allá de la aplicación de exámenes, o de la obtención de resultados, quiero entender que se detectaron algunas fallas, para mejorar, pero aquí no, aquí no es para mejorar, y no sé cómo esté en las otras instituciones escolares, en donde se detectan los problemas o se ven los problemas en un bimestre y se buscan soluciones y siendo aquí el contraste, los mismos planteamientos de problemas que tengo en un bimestre son los del segundo

---

<sup>52</sup> Obs2rey08052012.

<sup>53</sup> Obs3rey09052012

bimestre, son los mismos del tercero, por qué, porque más allá de que quieran ver los avances, pues no, es nada más para informar”.<sup>54</sup>

Situación que contrasta con lo que se estipula en el plan y programa 2011 respecto de la evaluación, “los juicios sobre los aprendizajes logrados durante el proceso de evaluación buscan que estudiantes, docentes, madres y padres de familia o tutores, autoridades escolares y educativas, en sus distintos niveles, tomen decisiones que permitan mejorar el desempeño de los estudiantes, de esta manera se tendría que estar abordando en las instituciones educativas, con este objetivo” (SEP, 20011:31).

Por tanto, se debe mencionar que al docente lo que interesa es la obtención de buenos resultados, por supuesto el valor numérico, mismos que vienen como resultado de la aplicación del examen y que de una u otra forma remplazan el proceso evaluativo de los estudiantes, ya que no se da el seguimiento que dicho proceso requiere.

Al igual que la técnica de observación, el examen es un instrumento que acertadamente forma parte de la evaluación, empero, la forma en que se aplica o el motivo por el cual se aplica, contrasta con el objetivo formativo de la misma, por tanto, lo que los docentes realizan son prácticas de evaluación aisladas que suplen el proceso evaluativo, en este aspecto así con el examen, donde lo primordial es la obtención de un valor numérico, la calificación del alumno y no como posibilidad de reflexión para la mejora de la acción.

---

<sup>54</sup> EntrevXllrey121113

### **II.3 LA EVALUACIÓN DE LOS APRENDIZAJES: REQUISITO ADMINISTRATIVO:**

***“Es algo que ya está estipulado, que los niños tienen que tener sus calificaciones”***

La evaluación de los aprendizajes, cobra cada vez mayor importancia en el ámbito educativo, al ser componente fundamental del proceso de enseñanza y aprendizaje, que además tiene como propósito central mejorar la calidad de la educación.

Desde esta perspectiva, al llevarla a cabo, el docente se percató de los conocimientos que el alumno adquiere y así mejorar los procesos de enseñanza y aprendizaje e ir innovando el procedimiento, asimismo implica que el docente registre las fortalezas, los talentos, las cualidades, los obstáculos, los problemas o las debilidades que de manera individual y grupal se van generando para poder intervenir y decidir el tipo de ayuda pedagógica que se ofrecerá a los educandos.

Aunque mirar a la evaluación desde esta perspectiva, es equipararla con lo que se estipula en los diferentes documentos teóricos referentes a la evaluación. Un ejemplo es el acuerdo 648 por el que se establecen normas generales para la evaluación, acreditación, promoción y certificación en la educación básica, que al respecto dice: “Toda evaluación debe conducir al mejoramiento del aprendizaje, así como a detectar y atender las fortalezas y debilidades en el proceso educativo de cada alumno” (Acuerdo, 648).

Si bien, el propósito de mejorar la calidad de la enseñanza y del aprendizaje al llevar a cabo la evaluación, no es algo novedoso, en contraste, se tipifica desde hace décadas, muestra de ello es que en el acuerdo 17, sobre evaluación publicado en 1978, ya hacía referencia a tal situación, descrito de la siguiente manera “, la evaluación del aprendizaje es un proceso inherente a la tarea educativa,

indispensable para comprobar si se han logrado los objetivos del aprendizaje, planear la actividad escolar, decidir la promoción del educando y a contribuir a elevar la calidad de la enseñanza” (Acuerdo, 17).

Como es posible percibir, el enfoque de la evaluación es con la intención de mejorar el proceso de enseñanza y aprendizaje, no obstante, es necesario mencionar que, como personas, cada uno percibe desde su propio referente las situaciones que acontecen a su alrededor, todos tenemos una forma particular de pensar, de actuar etc.

En el ámbito educativo algo similar sucede, los docentes tienen sus propias formas de conducir su labor, ya que al interior del aula gozan de esa libertad, a pesar de ello, un aspecto coincidente, es que llevan a cabo el proceso de evaluación de los aprendizajes de los alumnos, donde a decir de ellos mismos ésta actividad la llevan a cabo como requisito administrativo, es decir, los profesores solo evalúan para cumplir con lo que las autoridades educativas solicitan, pierden de vista el enfoque formativo de esta, por lo que realizan prácticas que suplen el proceso de evaluación, mismas que lo conducen a la evaluación como producto, por tanto, el llevar a cabo la evaluación de los aprendizajes, es un tanto complejo, por lo que los docentes realizan prácticas de evaluación aisladas con el fin de asignar la calificación del alumno, lo que hace que se reduzca a un proceso instrumental y no como la posibilidad de reflexión de la acción para la mejora, sino para cumplir con lo que se les solicita.

Desde esta perspectiva, en la actualidad está presente la idea de que la evaluación de los aprendizajes se lleva a cabo por los docentes para rendir cuentas, porque las autoridades educativas así lo requieren, como se manifiesta en una de las entrevistas que se llevaron a cabo; “tenemos que rendir cuentas de lo que estamos haciendo todos los días, eso es indudable”<sup>55</sup>. Lo descrito con anterioridad se

---

<sup>55</sup> Entrev9rey20032013

relaciona con lo que (Gimeno, 2000:175), menciona al respecto, “para los profesores, la evaluación es una actividad que viene exigida como una obligación institucional, pues una gran parte de centros y docentes estiman que evalúan a los alumnos porque tienen que informar de ello, más que por cualquier otra razón de tipo pedagógico”.

Partiendo del referente anterior, se deduce que el docente no lleva a cabo la evaluación de los aprendizajes por iniciativa propia, es decir con la premisa de mejorar el rendimiento académico de sus alumnos, o desde un enfoque formativo tal y como se estipula en el plan y programas 2011, “desde el enfoque formativo de la evaluación, independientemente de cuándo se lleve a cabo, al inicio, durante o al final del proceso, su finalidad acreditativa o no acreditativa, o de quiénes intervengan en ella, docente, alumno o grupo de estudiantes, toda evaluación debe conducir al mejoramiento del aprendizaje y a un mejor desempeño del docente”. (Sep, 2011:32), sino más bien se percibe que se hace por obligación, por compromiso, por cumplir.

Es pertinente mencionar que los aspectos tipificados en el plan y programa de estudio, y en otros documentos que refieren a evaluación, no es lo que mayormente interesa al docente, su premisa no es llevar a cabo lo que se plasma en los diversos documentos, sino más bien la evaluación se lleva a cabo para cumplir con lo que las autoridades educativas exigen, desde el momento en que se menciona que tiene que rendir cuentas, no enfocan a la evaluación para mejorar los proceso de enseñanza y aprendizaje, sino simplemente para cumplir.

El aspecto de rendir cuentas, también hace referencia a los padres de familia, quienes están habituados a que cada dos meses se les hace entrega de las calificaciones de sus hijos, y que para ellos sirve de parámetro, para definir si los educandos van bien en la escuela o no, sin considerar el esfuerzo, la actitud, las ganas que el niño puso para llegar a tal resultado.

Por lo tanto, debe mencionarse que se sigue confundiendo a la evaluación de los aprendizajes con el hecho de llevar a cabo el reporte de un valor numérico, o calificación, “es algo que ya está estipulado, que los niños tienen que tener sus calificaciones”<sup>56</sup>. Para cumplir con este aspecto, los docentes se valen de algunas acciones que suplen el proceso de evaluación, se pierden de vista diversos aspectos que debieran considerarse para que la evaluación esté en función de la enseñanza, del aprendizaje y de la evaluación misma, pero la realidad es diferente, la premisa del profesor es cumplir y reportar las calificaciones en los tiempos ya establecidos.

La preocupación del docente es determinar qué puntaje asignar al estudiante, dejando de lado el aspecto pedagógico, mirando a la evaluación como producto y no como el proceso del cual ya se mencionó, esto con el objetivo de cumplir con lo que en la normativa se tipifica, considerando que ya se encuentra establecido en el acuerdo Numero 648 por el que se establecen normas generales para la evaluación, acreditación, promoción y certificación en la educación básica, los momentos en los que se tiene que hacer el reporte de estas calificaciones, las cuales deben reportarse antes de que concluyan los meses de octubre, diciembre, febrero, abril y durante los últimos cinco días hábiles del ciclo escolar correspondiente.

Situación que no cambia desde hace décadas, incluso en el acuerdo 17, publicado en 1978, ya se especificaban los momentos en los cuales se tendría que reportar las calificaciones, coincidiendo dichas fechas con las que en la actualidad se mencionan, es decir que este aspecto no ha sufrido modificación, o al menos en los meses en los cuales deben reportarse las calificaciones de los educandos.

Ante tal situación, el propósito fundamental del docente es reportar la calificación que se le solicita en los tiempos ya establecidos, y posee la idea que sólo

---

<sup>56</sup> Entrev8rey19032013

se evalúa al final, la evaluación como producto, es decir al momento en que deben reportar las calificaciones, restando importancia al proceso de evaluación del cual ya se mencionó en el capítulo I.

Otro aspecto necesario de mencionar, y que además da sustento a la idea de que el requisito administrativo, es otra acción que suple el proceso evaluativo, es lo que Santos Guerra menciona “se evalúa destemporadamente”; (Santos, 2005: 51). Aludiendo a lo anterior, se evalúa destemporadamente porque lo primordial no son los conocimientos que el alumno adquiere de acuerdo a lo establecido en el plan y programas de estudio, no son prioridad los temas que se abordan, no dan importancia a lo que el alumno adquiere como conocimiento, sino lo trascendental es otorgar la calificación requerida. “Los exámenes bimestrales muchas de las veces, si no nos adelantamos nos atrasamos, pero como hay ya un lineamiento, ya hay un tiempo determinado para entregar esa calificación, pues muchas de las veces *entregamos calificaciones por entregar*”<sup>57</sup>. Desde esta perspectiva, y de acuerdo a lo que manifiesta el profesor, lo primordial es cumplir con lo que se le solicita, en este caso con la calificación, el cual se extrae de aplicar el examen, claro, sí es que los tiempos se prestan para ello, como efectivamente lo comenta el profesor.

Cabe decir que cuando menciona que en ocasiones se adelanta o se atrasan, hace referencia a los contenidos, tomando en cuenta que estos ya se encuentran establecidos en el plan y programas y sobre todo los periodos de tiempo en los cuales deben abordarse, ya sea que estos se agoten o no en la práctica, el examen tiene que llevarse a cabo para de ahí tomar el referente de la calificación que se otorgará a cada alumno, y de no llevarse a cabo este último, de igual forma el reporte de la calificación tiene que hacerse.

---

<sup>57</sup> Entrev9rey20032013

Incluso también puede mirarse desde otra postura, cuando hace mención que solo se entregan calificaciones por entregar, esto lleva a pensar que como ya se llegó el tiempo de reportar el valor numérico y aun no se aplica el examen, tampoco se llevó el registro de la evaluación, y de lo que se trata es de cumplir, pues sólo se reportan calificaciones, sin el rigor que este requiere, no hay evidencia que sustente estos valores numéricos que el docente proporciona en su momento, por lo tanto, se siguen poniendo de manifiesto que así se los indican las normas de acreditación y certificación, omitiendo lo que se estipula en el plan y programa de estudio, es decir cumplen con lo que se les pide, si la petición es otorgar números, es lo que se reporta.

“Así nos lo marcan las normas de acreditación y certificación, al término de cada bimestre ya tienes que estar aplicando tu evaluación”<sup>58</sup>. De acuerdo a lo que la profesora manifiesta con respecto a la evaluación, cabe decir que se sigue con la idea que evaluar es aplicar el examen bimestral, y que este sólo se lleva al final de bimestre, perdiendo de vista que la evaluación es un proceso permanente, donde se deben considerar diversos factores que fundamenten el resultado, pero en contraste, los docentes siguen con la idea de que evaluar es igual a reportar calificaciones.

Aunado a lo anterior, se confirma con lo que el profesor manifiesta con respecto a la objetividad de la evaluación, “Ya hay un lineamiento, de momentos, de tiempos en que se tienen que entregar las calificaciones, pero en sí, muchas de las veces no son objetivas, no son reales, en el sentido de que a veces queremos, por el simple hecho de requisitar una información que nos piden”<sup>59</sup>. Haciendo énfasis nuevamente a que ya hay un lineamiento sobre los momentos en que se deben reportar las calificaciones, por lo que se hace mención que no son objetivas, esto, en

---

<sup>58</sup> Entrev8rey19032013

<sup>59</sup> Entrev9rey200320013

el sentido de que el docente no siguió el proceso de evaluación, no cuenta con evidencias que respalden la calificación del alumno, por el contrario dichos valores numéricos suelen ser subjetivos, donde a la hora de requisitarlos se consideran aspectos que no ayudan a mejorar el proceso de enseñanza y aprendizaje, como se tipifica en los diferentes documentos relacionados a la evaluación.

Aunque en la actualidad se siga hablando de evaluación, que los conceptos se hayan transformado, que se modifiquen los acuerdos que hablan sobre la misma, si no existe un cambio de parecer por parte del docente, estas mismas prácticas se seguirán llevando a cabo en las instituciones educativas, cambiando el rumbo de lo que verdaderamente significa evaluar, por tanto se hacen presentes uso de prácticas aisladas que suplen el proceso de evaluativo, donde el objetivo primordial es otorgar un valor numérico, reduciendo así a la evaluación como un proceso instrumental y no como posibilidad de reflexión de la acción para la mejora.

### ***CAPÍTULO III***

#### ***EFFECTOS PERVERSOS DE LA EVALUACIÓN EN EL PROCESO DE ENSEÑANZA Y APRENDIZAJE***

Cómo se dejó ver en el transcurso del presente trabajo, la evaluación de los aprendizajes es un aspecto trascendental en el hacer educativo, tanto para profesores, autoridades educativas, padres de familia, etc. ¿para los alumnos también lo será?, siendo estos el centro de atención en todo momento del proceso evaluativo. Al alumno es a quien se responsabiliza de los buenos o malos resultados, a él corresponde el trabajo y esfuerzo que posibilite la obtención de buenos resultados, en definitiva, el logro y tránsito de un grado escolar a otro.

Desde la perspectiva teórica, considerar a la evaluación en su proceso formativo, es la que conduce al docente a mejorar tanto su práctica de enseñanza, como el aprendizaje de los educandos, se enfoca en hacer uso de los instrumentos de evaluación que le permitan recopilar información que sustente de manera sólida toma de decisiones, y que consecuentemente lo guíen a la mejora del proceso de enseñanza y aprendizaje.

En contraste está lo práctico, el hacer en el día a día del profesor respecto de la evaluación de los aprendizajes, donde se evalúa para acreditar o desacreditar al educando, siendo la acreditación uno de los principales objetivos por el que dicen evaluar, no así para fortalecerle la mejora del rendimiento académico del estudiante, perdiendo de vista el objetivo esencial de la evaluación en su aspecto formativo, por tanto, se concluye que el alumno es el máximo responsable de su éxito o fracaso, aunque quien decide el resultado final es el educador, el que determina si el alumno transita de un grado a otro, sin considerar el proceso que el educando siguió para llegar a la calificación final, lo primordial es otorgar el valor numérico que avale el tránsito de un grado escolar a otro, por tanto se concluye en que la evaluación no se

llevan a cabo para mejorar los aprendizajes de los escolares, en contraste se llevan a cabo prácticas que suplen el proceso de evaluación, perdiendo de vista el enfoque formativo de la misma, por ende, el profesor es quien determina el tránsito del alumno, reflejado en un valor numérico, pasando por alto los elementos que constituyen a la evaluación de los aprendizajes, es decir, la reducen a un proceso instrumental y no como la posibilidad de reflexión para la mejora de la acción.

### ***III.1 APROBADOS Y REPROBADOS; RESULTADOS DE LA EVALUACIÓN: “La evaluación, me ayuda a formular, a concluir quizá el próximo grado de un niño”***

“No olvidemos que la evaluación no tiene otra razón de ser: es un instrumento para la mejora. No se trata de evaluar tan sólo para poner un número o para asentar la calificación que solicita el sistema de evaluación nacional” (Pimienta, 2008:27). Desde la perspectiva de algunos autores como el anterior, coinciden que la evaluación sirve para la mejora, es preciso decir que en el ámbito educativo se emplea para otros fines, o al menos es la impresión que se vislumbra al llevar a cabo la investigación, por tanto, cabe mencionar que uno de dichos fines es cumplir con la petición de las autoridades educativas cada que culmina un ciclo escolar, o al término de cada bimestre, por ello se puede decir que la evaluación no es ajena a la aprobación o a la reprobación del alumno, luego de que se mencionó en el transcurso de esta tesis y a decir de los mismos docentes, no emplean los instrumentos necesarios o adecuados para llevar a cabo la evaluación de los aprendizajes con un fin formativo, más bien lo primordial es otorgar un valor numérico que acredite o desacredite al alumno, se pasa desapercibido el proceso que el alumno sigue para llegar a la calificación que se le asigna.

Es preciso aclarar que lo referente a la aprobación y a la reprobación, es una situación que no escapa de la práctica educativa y que desde hace décadas se sitúa como un aspecto prioritario para definir qué alumnos internalizaron los conocimientos que el docente pretende adquieran, reflejado en números.

Desde esta perspectiva, la palabra reprobación proviene del concepto latino reprobatio y hace referencia a la acción y efecto de reprobear. Este verbo (del latín reprobare), por su parte, significa no aprobar. Para comprender con precisión el significado de reprobación, es necesario saber qué quiere decir aprobar. Se trata de otro concepto que proviene del latín: approbare. Aprobar es calificar como bueno o suficiente a alguien o algo.

En este caso reprobear no es obtener una calificación positiva. Dicho de otra manera, reprobear es obtener una mala calificación, o al menos una calificación que no es suficiente o que no alcanza para cumplir con un cierto objetivo. Por tanto, la idea de reprobación, se utiliza en el ámbito educativo, y lo que determina qué estudiante puede reprobear un examen, una materia, asignatura o directamente reprobear todo un grado escolar debido al rendimiento académico que tenga. Es así que el alumno deberá repetir el año escolar, volver a cursar todas las asignaturas para obtener las calificaciones necesarias que le permitan seguir avanzando en sus estudios, tal como lo precisa la profesora Rocío en una de las entrevistas que se le llevó a cabo, “entonces decimos ah, pues este niño ya, sus calificaciones ya fueron aprobadas, quiere decir que sí tiene esos conocimientos básicos como para que ya sea candidato a pasar al siguiente ciclo escolar”<sup>60</sup>.

Desde la postura de la profesora, lo que se percibirse es que hace énfasis a las calificaciones que los alumnos obtienen, porque es bien sabido que para que un alumno transite de un grado escolar a otro, primero tiene que cumplir con lo que en la normativa se establece, específicamente en las Normas generales para la Evaluación, Acreditación, Promoción y Certificación en la Educación Básica (Acuerdo 648). “La escala oficial de calificaciones que será utilizada para cada uno de los

---

<sup>60</sup> EntrevXrey03052013.

bloques de las asignaturas, será numérica y se asentará en números enteros del 5 al 10". Por lo tanto, está establecido que, si un estudiante no obtiene como mínimo la calificación de 6, este alumno tendrá que reprobar y quedarse un ciclo escolar más en el mismo nivel, debido a que, a decir del docente, según sus números, no cuenta con los conocimientos básicos que lo hagan situarse en el siguiente grado escolar.

Varias han sido las reformas a la evaluación de los aprendizajes, han pasado años, décadas, etc., pero un aspecto que siempre está presente, es lo relacionado al valor cuantitativo, esos números que determinan el tránsito del alumno de un ciclo escolar a otro, tal es el caso del acuerdo 17, específicamente en su artículo 30, puesto en marcha en el año de 1978 donde se hace referencia a los valores numéricos en una escala del 5 al 10. En el año de 1994 se establece el acuerdo 200, donde se sigue precisando el mismo criterio, específicamente en el Artículo 5°. Seguido de este, en el año 2009 surge el acuerdo 499, el cual deja intacto el artículo 5° del que lo antecede, es decir el 499 solo se enfoca y modifica el artículo 7° y 8° del acuerdo 200. Cabe destacar que tales valores numéricos son al docente a quien se delega la responsabilidad de reportarlos a las autoridades educativas correspondientes.

En el año 2012, surge el acuerdo 648, en el que se sigue mencionando en su artículo 8° la importancia sobre el resultado de las evaluaciones mismas que debe ser en una escala del 5 al 10. Por último, al acuerdo anterior se le hacen modificaciones en el año 2013, surgiendo el acuerdo 685, aunque sigue intacto el artículo en el cual se tipifica que los resultados de la evaluación deben ser numéricos mencionados en el acuerdo 648.

Al llevar a cabo la evaluación de los aprendizajes, quien se encuentra permanentemente en el ojo del huracán, o de quien se está más a la expectativa, por lo general es sobre el alumno, debido a que su futuro académico inmediato está en

juego. Aunque cabe mencionar que son múltiples los factores que están presentes para arribar a la obtención de ese valor numérico que el docente otorga, por lo que, a decir de Santos Guerra Miguel, “los resultados han de ser tenidos en cuenta dentro del proceso evaluador. Pero no solamente los resultados, los presupuestos de los que se parte, las condiciones que se tienen, las estrategias que se ponen en marcha, los procesos que se desencadenan, los ritmos de consecución, la proporción rendimiento, esfuerzo, son también elementos que deben evaluarse”. (Santos, 2007:38).

Desde la perspectiva del autor, no omite ni resta importancia en lo concerniente a los resultados, aunque sí afirma que no es el único aspecto que debe considerarse, acto que no ocurre en las instituciones educativas en este afán de cumplir con lo que en la normativa se establece, es decir el reporte de la calificación y por ende aprobar y reprobar a los alumnos.

El autor menciona algo trascendental, al decir que deben tomarse en cuenta los presupuestos de los que se parte, a mi parecer hace referencia de los conocimientos previos que el niño posee, para así tener un panorama general del alumno, por lo que al inicio del ciclo escolar se habla de una evaluación diagnóstica<sup>61</sup>, el cual te proporciona elementos básicos para no partir de cero con los educandos, es decir ya tienes un referente de cada uno, aunque en pocas ocasiones se considera a la hora de registrar las calificaciones, debido a que en la mayoría de los casos solo se basan en un examen, en contraste con lo que Pimienta menciona, “no sólo debe consistir en aplicar un examen, pues, además, existen variantes muy efectivas para recopilar información que ayudaría a explicar mucho de lo que ha sucedido con el aprendizaje de los estudiantes”(Pimienta, 2008:38). Partiendo de lo

---

<sup>61</sup> La evaluación diagnóstica, permite determinar el nivel de partida de los estudiantes, generalmente, al inicio del proceso del aprendizaje y si tienen o no determinados conocimientos y habilidades (prerrequisitos) para nuevos aprendizajes; conocer sus saberes previos, sus intereses, sus necesidades, así como sus actitudes y motivaciones sobre el estudio en general o sobre los cursos o asignaturas, materia de aprendizaje.

anterior, esto sería lo idóneo, aunque por diferentes circunstancias esto se deja de lado, considerando únicamente al examen para la obtención de un número.

También hace mención de otro aspecto de gran importancia, el referente a las condiciones que se tienen, esto me lleva a pensar que el autor se refiere a los aspectos que tienen que ver con el entorno del alumno. Primeramente, los materiales con que cuenta tanto el docente como el alumno para lograr alcanzar los objetivos propuestos en el curriculum escrito, es decir desde la infraestructura de la institución, hasta todos los recursos que empleará, tanto económicos como materiales.

Aspectos que difícilmente se toman en cuenta, debido a que las actividades que se llevan a cabo y los materiales que se solicitan son los mismos para todos, sin considerar las posibilidades económicas de cada alumno, es decir, sí el estudiante no cumple, se refleja en sus calificaciones, lo que lo lleva a la aprobación, o a la reprobación. Al respecto una profesora comenta lo siguiente: “Mira mijo tú no quieres bailar, o alguien más no quiere bailar, que no baile, pero qué va a pasar que no voy a reportar calificación para este bimestre, sí, entonces yo les digo, no se preocupen, no pasa nada”<sup>62</sup>. Por lo tanto, se percibe que el alumno está obligado a participar en las actividades que la profesora solicita, sea que cuente o no con los recursos, ya que, de no hacerlo, los resultados se verán reflejados en sus calificaciones.

El autor también enfatiza sobre las estrategias que se ponen en marcha, labor que corresponde al profesor, aunque al final éstas son lo menos importante, es el educador el menos cuestionado y sobre todo el menos afectado. Sea que haya realizado bien o mal su función, lo que a él compete es otorgar el valor numérico que define el tránsito o retroceso del alumno, sin cuestionar el devenir de tal o cual resultado, (calificación).

---

<sup>62</sup> EntrevXrey03052013

Debe enfatizarse que no todos los alumnos tienen un mismo ritmo de aprendizaje, es decir presente está la heterogeneidad, por ello es importante cuando el autor menciona sobre los procesos que se desencadenan, es decir que cada alumno busca su propia forma (estrategia), para la consecución de algún objetivo, por lo tanto los procesos son disímiles en cada uno de los escolares, sin embargo lo trascendental para el docente, es otorgar el valor numérico, el cual es sinónimo de que el niño adquirió los conocimientos o no, sin considerar el esfuerzo y empeño que dedicó para llegar al resultado, sea positivo o negativo.

Como es posible inferir y a decir del autor son diversos los elementos que se tienen que considerar en la evaluación de los aprendizajes. Aunque cabe mencionar que los profesores poseen el ideal de que lo más trascendental es que les apoya en decidir si un alumno se promueve de grado o no, tal como lo manifiesta la Profesora Roció, “para eso es la evaluación, para medir la capacidad de los niños, sí, entonces saber, conocer qué niños ya pueden ingresar al siguiente grado, dependiendo de sus capacidades que tenga”<sup>63</sup>. Nuevamente se reitera sobre la funcionalidad de la evaluación, o con qué propósito se lleva a cabo, por lo que se deduce que se ha perdido el objetivo formativo de la misma, otorgando mayor importancia a los resultados, esto con la intención de definir el futuro académico del alumno, ya sea aprobatorio o reprobatorio, lo importante es otorgar la calificación que acredite o desacredite al estudiante.

También puede mirarse desde otra perspectiva, esto proporciona la pauta para comprender el por qué en las instituciones educativas existen pocos alumnos reprobados en cada grado escolar, “para mí la reprobación, pues es sinónimo de retroceso, es sinónimo de contradecirme a mí mismo, bueno, pues como lo puedo reprobado si yo soy quien le enseñé”<sup>64</sup>. Es decir, lo que el docente busca es la

---

<sup>63</sup> EntrevXrey03052013

<sup>64</sup> EntrevIXrey03052013

credibilidad de la sociedad, o incluso el prestigio, por lo que al reprobar a varios alumnos parte de responsabilidad también recaerá sobre él, aspecto difícil de asumir.

Por lo anterior, es pertinente brindar un panorama más explícito sobre los resultados que se obtuvieron al llevar a cabo el análisis estadístico de un grado, durante tres ciclos escolares, donde son mínimos los alumnos que reprueban, pero que aun así es una situación que no pasa desapercibida en el ámbito educativo. Dichos resultados son obtenidos después de haber analizado el documento Inscripción, Acreditación y Estadística (IAE), siendo éste el documento donde se registran las altas, las bajas, los inscritos al inicio del ciclo escolar, los que culminan, los acreditados y los reprobados, por ello se considera importante llevar a cabo esta actividad, la cual arroja los siguientes datos.

En 1° grado grupo “A”, correspondiente al ciclo escolar 2006-2007, se muestra que al inicio del ciclo escolar son 19 alumnos los que se incorporan, 9 hombres y 10 mujeres. Durante el transcurso escolar, hay 5 altas, 3 hombres y dos mujeres, haciendo un total de 24 alumnos al final del ciclo escolar, 12 hombres y 12 mujeres, quienes todos son promovidos al Segundo grado, por tanto, en primer grado no existen reprobados y durante este ciclo escolar tampoco se presentan ninguna baja.

Para el segundo grado, correspondiente al ciclo escolar, 2007-2008, se presentan diversas modificaciones, al inicio del curso, se inscriben 11 hombres por lo que uno de los que pasó de primero a segundo grado ya no fue inscrito, aunque el lugar es remplazado por un niño repetidor, la cantidad de hombres se sigue conservando con 12, con respecto a las mujeres se incorporan 2 más, pasando de 12 a 14, haciendo un total de 26 alumnos, al inicio del ciclo escolar 14 mujeres y 12 hombres. Las modificaciones se realizan durante el transcurso del ciclo escolar, debido a que se presentan tres bajas, 2 hombres y 1 mujer, siendo estos tres hermanos.

Cabe mencionar que estas tres bajas son compensadas con tres altas que se dan durante el transcurso del ciclo escolar, se incorporan 2 mujeres y 1 hombre, es así que, al finalizar el ciclo escolar, culminan 11 hombres y 15 mujeres, haciendo un total de 26 alumnos, de los cuales solo acreditan al siguiente grado 24, 10 hombres y 14 mujeres, existen dos reprobados, 1 hombre y 1 mujer. La alumna que reprueba es una de las que se da de alta. Reprueba español y matemáticas, quizá esto nos quiere decir que no contaba con habilidades matemáticas, además de no saber leer o escribir, aunque sí aprueba conocimiento del medio, ¿en esta asignatura no se requiere de lectura y escritura?, también aprueba Educación Física y Educación Artística. Lo mismo sucede con el alumno que reprueba, no acredita solo español y matemáticas.

Para el tercer grado, correspondiente al ciclo escolar, 2008-2009, también se presentan modificaciones al inicio del curso, con respecto al número de egresados del ciclo anterior. De inicio se inscriben 9 de los 10 hombres que habían acreditado el segundo grado, uno ya no fue inscrito; con respecto al número de mujeres se inscriben al inicio del ciclo escolar, 15 una más de las que egresaron el curso anterior, haciendo un total de 24 alumnos.

Durante el transcurso del ciclo escolar, se llevan a cabo más modificaciones, se presentan cinco bajas, de las cuales 3 son hombres y 2 mujeres, quedando sólo 6 hombres, reprobando 1, pasando al siguiente grado solo 5. Con respecto a las mujeres, tomando en cuenta las 2 bajas que se llevan a cabo, solo quedan 13, además que una reprueba por lo que acreditan al siguiente grado solo 12. Ante esta situación me percató que solo 17 de los 24 alumnos que iniciaron acreditan al siguiente ciclo escolar. Por lo tanto, entre bajas y reprobados, son 7 los que quedan fuera. Los datos mencionados en la descripción anterior, se presentan en la siguiente gráfica:(Ver anexo 2).

Lo que se percibe, es precisamente lo que manifiesta el profesor Nicolás, que la mayoría de los alumnos son aprobados, esto debido a que si son varios los alumnos quienes reprobaban, el cuestionamiento sería más hacia el docente y probablemente no tanto para el alumno, por lo que sólo es una minoría la que reprueba, y esa es la función que corresponde a la evaluación, según la perspectiva de los docentes, reprueban aquellos que no reúnen los elementos básicos para transitar de un grado a otro.

Aunque de los datos mostrados con anterioridad, lo que también llama la atención, es que en los primeros grados no hay reprobados, esto querrá decir que no está presente la evaluación por parte de los docentes, desde la postura que ellos mismos mencionaron, o por el contrario todos adquirieron los conocimientos básicos que hicieron que en este grado no hubiera reprobados.

Es viable que esta situación vaya por otro rumbo, corroborándose lo que en el capítulo II se describió, sobre el cumplir con lo administrativo y respetar lo que en la normativa se establece, aunque esta situación viene a ratificarse en el actual acuerdo sobre Normas Generales para la Evaluación, Acreditación, Promoción y Certificación en la Educación Básica, donde se establece que: “en el supuesto de que un alumno de segundo o tercer grado no haya alcanzado los aprendizajes correspondientes, podrá permanecer en ese grado por otro ciclo escolar más. Esta determinación podrá adaptarse por el docente, por sólo una vez, cuando el educando obtenga un promedio de grado inferior a 6.0” (Acuerdo 685, Art. 15).

Desde esta perspectiva, se comprende que en el primer grado no puede reprobarse a ningún alumno, aunque tal aspecto ya ha sido instituido en las instituciones educativas desde hace algunas décadas debido a que no se establecía en ningún acuerdo o documento, sin embargo lo que nos muestran los resultados

obtenidos es que ya se venía practicando, posiblemente a petición de las autoridades educativas, como el director, o supervisor, quienes están más a la expectativa de lo que ocurre en las instituciones educativas.

Desde esta perspectiva y como síntesis para éste capítulo, se concluye que los profesores evalúan para definir el tránsito del alumno de un grado escolar a otro, es decir, lo importante es la calificación que el alumno obtiene, ya que es a través de estas que se toma la decisión para que un alumno pase de un grado inferior a otro superior, sin considerar el proceso del estudiante, lo importante es definir su futuro inmediato, sea positivo o negativo, dejando a un lado el proceso formativo de la misma, lo que lleva al educador a realizar una evaluación instrumental, donde lo primordial es el producto, otorgando prioridad al resultado, es decir a la calificación del alumno, haciendo uso de prácticas que substituyen a la evaluación de los aprendizajes y no como la posibilidad de reflexión de la acción para la mejora.

Aunque también se percibe que quienes reprueban son la minoría, debido a que si fuera a la inversa, esto iría en perjuicio del profesor, situación que a él no conviene, por lo que su prestigio estaría en juego, es decir, si él es quien enseña, lleva a cabo sus estrategias de enseñanza, hace uso de materiales y son varios los alumnos que reprueban, pudiera decirse que el trabajo del docente no está dando resultados, por ello solo se permite reprobar a 3 o 4 alumnos, aunque este aspecto puede ser tema de análisis en otro trabajo de investigación, ya que al interior del aula se ponen en juego diversas prácticas y para poder comprenderlas es necesario comprenderlas e interpretarlas desde el lugar de la acción.

### **III.2 LA EVALUACIÓN PARA COMPARAR Y CLASIFICAR: “de todas maneras, hagas lo que hagas vas a reprobar”.**

Para iniciar con este subcapítulo, se retoma un fragmento del libro de Erving Goffman, de su obra Estigma, el cual considero tiene relación con lo que se trabajará en este apartado, ya que en diversas ocasiones se tiene etiquetado al alumno, o lo que Goffman llama estigmatizado.

“Cuando pequeña estaba acostumbrada a que los chicos que vivían en la cuadra se burlaran de mí y no era tan terrible, pero ahora me gustaría tener amigos con quienes salir los sábados a la noche como las demás chicas, pero ningún muchacho me va a invitar, porque, aunque bailo muy bien, tengo una linda figura y mi padre me compra lindos vestidos, nací sin nariz”. (Goffman, 2003:9). En el ámbito educativo esta situación se hace presente, desde el momento en se etiquetan a los niños, situación que puede ser precedido de múltiples factores, las buenas relaciones entre alumno y maestro, entre padre de familia y maestro, o simplemente por evitar problemas con los papás etc.

Es pertinente mencionar que la intensión de la evaluación de los aprendizajes en el aula, desde la perspectiva del curriculum escrito es con el propósito de mejorar la actividad pedagógica de los docentes, aunque en realidad se emplea para otros fines, delimitando el trabajo que ésta requiere, haciendo un esfuerzo por apropiarse del concepto, tal como se manifestó en el capítulo I de esta tesis.

Por tanto, en este apartado se profundiza en otra acción que los docentes realizan al llevar a cabo la evaluación de los aprendizajes perdiendo de vista el sentido formativo de la misma y por consiguiente lo tipificado en lo teórico, únicamente se queda ahí, no se lleva a cabo en los centros escolares, la prioridad del docente es brindar un valor numérico, lo que provoca la clasificación y comparación de los educandos.

Al tomar como único referente el valor numérico, es por medio de este que se decide si el alumno es bueno o malo, si es acreedor a una calificación de 9 o 10, se clasifica dentro los inteligentes, en contraste, si su calificación oscila en un valor numérico menor a 6, es de los que “no pueden nada” como ordinariamente se les etiqueta en el interior del aula, e incluso los mismos alumnos lo perciben así, al no estar de acuerdo en integrarse con sus compañeros que se les dificulta la realización de alguna actividad y generalmente quienes poseen calificaciones menores que 6, al mencionar frases como “yo no quiero trabajar con él porque no hace nada, es que él no trabaja profesor”<sup>65</sup> etc.

Son los alumnos quienes deciden con que compañeros trabajar y habitualmente no aceptan en los equipos de trabajo a quienes poseen bajas calificaciones o son reprobados, “se dice que alguien está ubicado por debajo o por encima; él es mejor que otro, se les compara, exactamente como se ha clasificado a los alumnos durante siglos. Clasificar a los alumnos quiere decir jerarquizarlos y compararlos de la misma manera, se hablaba en otra época del alumno capas, inteligente, menos inteligente, con aptitudes, etc.” (Rueda, 2007:29).

Lo que manifiesta el autor en el párrafo anterior no dista de la realidad, debido a que en la institución en la que se llevó a cabo la investigación se hace patente, además de ser ratificado verbalmente por los mismos profesores, “ya tenemos identificados a los alumnos que presentan mayores problemas de aprendizaje, los que son inteligentes y los que la verdad, no pueden nada”<sup>66</sup>.

La evaluación de los aprendizajes es empleada para otros fines, en este caso para comparar y clasificar a los alumnos, aunque su objetivo formativo es el de mejorar, esta situación pasa desapercibida, lo primordial es saber que alumnos

---

<sup>65</sup> ObservVIIIrey20092012

<sup>66</sup> Charlarey26052013

transitarán de un grado a otro (inteligentes) y quienes serán los reprobados (los que no pueden nada). Si bien es cierto que el resultado es un valor numérico, no es el único factor que se debe considerar, es necesario cuestionarse sobre cómo se obtuvo, qué factores intervinieron, (su situación familiar, económica, política, religiosa, costumbres, creencias, tradiciones), etc., lo que puede llevar al docente a comprender de manera más precisa sobre el rendimiento del educando, pero al no conducirse de esta manera, se recae en que la evaluación se utiliza para comparar y clasificar a los escolares.

Cabe mencionar que la comparación del docente sobre los alumnos, viene precedida de los resultados que cada uno obtiene durante un periodo escolar, o durante el transcurso del mismo, es decir las calificaciones de cada estudiante, ya sea bimestral o anual. Por lo general existe un rango de calificaciones que oscila entre el 5 y el 10, situación que está presente en los diferentes documentos relacionados con la evaluación de los aprendizajes, de ahí que se les compara entre aquellos quienes tienen buenos resultados, es decir quiénes son de ocho, nueve o diez, y quienes tienen malos resultados, cinco, seis o siete.

Aspecto que también comenta la Profesora Rocío “el que va muy bien en cuanto a conocimientos sí le afectaría, porque si yo estoy poniendo una regla, porque les digo si para este bimestre ustedes no bailan, no hay calificación, el que va por ejemplo de *nueves y dieces*, que *sí tengo un alumno muy inteligente*, lógico que a lo mejor yo le digo no te voy a poner tu nueve o tu diez”<sup>67</sup>. Desde esta óptica, para la profesora el que un alumno obtenga calificaciones de *nueves y dieces*, es sinónimo del alumno inteligente, como así lo esclareció la Profesora Rocío, por tanto aquí se hace presente la clasificación de los mismos, el que es inteligente, y el que no lo es, incluso se puede hablar de niños capaces y de niños incapaces; según Santos Guerra, “la calificación del alumno para Padres, profesores y para los mismos

---

<sup>67</sup> EntrevXrey03052013

alumnos es el resultado de su capacidad y su falta o derroche de esfuerzos” (Santos, 2007:38). Al considerar lo descrito por el autor, remite a que el alumno con mayor capacidad es aquel que obtiene mejores calificaciones, quien está siempre por encima del resto de sus compañeros, y que en diversas ocasiones ya se tiene preestablecido quienes son los inteligentes y quienes no lo son.

Por lo tanto, debe puntualizarse que de esta situación aparece la clasificación, y por ende la jerarquización, de los estudiantes. Según la Real Academia Española, jerarquía hace referencia a la organización por categorías o grados de importancia entre diversas personas o cosas, por ende, desde esta perspectiva y sobre todo trasladándolo al ámbito escolar, esta jerarquía se le otorga al alumno quien obtiene las mejores calificaciones, y ante los ojos de la sociedad, quien es poseedor de nueves o dieces.

De esta manera los alumnos transitan de un grado a otro con este estigma<sup>68</sup>, incluso en diferentes ocasiones con el hecho de revisar la boleta de calificaciones si el alumno posee ochos, nueves o dieces, el docente se hace a la idea que el alumno es bueno, inteligente, y en contraste si el alumno posee cincos, seises o hasta sietes, es sinónimo de que el alumno no es bueno, no es inteligente, por los resultados que presenta.

Esta situación parte toda vez que el resultado de la evaluación debe recaer en un valor numérico, por lo que a partir de esta se propicia la comparación entre un alumno y otro, debido que al pretender llevar cabo la evaluación, en ocasiones se recae en la clasificación, tal como lo manifestó el Profesor Nicolás, “Hay que entender, no, que también en la adquisición del conocimiento estamos clasificados, hay niños inteligentes arriba, hay unos medios, y hay unos pocos aunados también a

---

<sup>68</sup> Ver “Estigma, la identidad deteriorada”. Erving Goffman, 2003

los que tenemos problemas de aprendizaje”<sup>69</sup>. Partiendo de este referente, el Profesor ya sabe quiénes son los niños que tienen la habilidad para retener los conocimientos, y por ende quienes obtienen las mejores calificaciones, por lo que ciertos alumnos llevan ventaja sobre aquellos que se les dificulta apropiarse de los conocimientos, por tanto, el docente al registrar el valor numérico, esta situación se hace presente, debido a que ya los tiene identificados quienes son aquellos que más rápidamente se apropian de los conocimientos, por lo cual se les ponen las más altas calificaciones.

Un aspecto que también se visualiza, es que a los alumnos se les exige misma manera, es decir que todos deben apropiarse de los mismos conocimientos, por ende, se les compara de una manera homogeneizada, al pretender que obtengan los mismos resultados, situación que para Santos Guerra es injusto,” partir de situaciones desiguales y pretender comparar los resultados utilizando los mismos raseros es una fórmula radicalmente injusta de ejercitar una aparente justicia” (Santos,2007:38).

Esta desigualdad a la que hace alusión el autor, refiere a que no todos los alumnos parten de una misma situación, es decir cada uno cuenta con características que lo diferencian unos de otros, con otras habilidades, incluso desde que parten del contexto familiar, sin embargo, se les equipara de la misma forma, tomando en cuenta que el rango de calificaciones que se considera es el mismo para todos los educandos. En definitiva, suele ser injusto desde el momento en que no todos poseen los mismos recursos, que de una u otra forma les conduzca a la adquisición del conocimiento.

---

<sup>69</sup> Entrev9rey20032013

Para concluir este apartado de mi tesis menciono que la evaluación de los aprendizajes sigue un rumbo diferente al que se estipula en teoría, es decir, existe un camino muy amplio entre el saber y el saber hacer. Es cierto que los docentes intentan apropiarse del concepto de evaluación, conocen algunos instrumentos que se emplean para la misma, conocen técnicas que si se les utilizaran correctamente ayudarían en el proceso formativo de evaluación, pero en contraste, todo lo que se discursa teóricamente se queda ahí, ya que en la práctica estos conocimientos no se ven reflejados, por lo que en el ámbito educativo se realizan prácticas de evaluación aisladas para asignar un número, lo que hace que se reduzca a un proceso instrumental y no como la posibilidad de reflexión de la acción para la mejora.

La función formativa de la evaluación está encauzada en mejorar la practica pedagógica que ayude en el mejoramiento de los aprendizajes de los alumnos, aunque como ya se mencionó, cuando se hacen presentes exigencias de un sistema, en más de una ocasión lo que se hace es cumplir, y si lo que requieren son valores numéricos, es lo se entrega, dejando de lado todo lo que conlleva una verdadera evaluación formativa, aterrizando en más de una ocasión en la comparación y clasificación de los alumnos.

## REFLEXIONES FINALES

El hacer investigación, no es tarea fácil, en más de una ocasión creí que esta labor era exclusiva de las ciencias naturales, haciendo uso del ya conocido y aplicado método científico, donde los resultados pueden ser probados, siguiendo paso a paso lo que se pretende investigar para poder llegar a la comprobación, por tanto, ya se tiene un camino marcado a seguir que te facilita la actividad investigativa, lo que trae consigo un resultado palpable y visible ante los ojos de otros.

En contraste con las ciencias sociales, donde lo primordial es hacer investigación cualitativa, es decir, el propósito no es comprobar, sino comprender el por qué de las cosas, situación a la que muy pocas veces se está habituado, al considerar todos los fenómenos como un aspecto natural. Si bien no existe un método a seguir, esto no quiere decir que se resta importancia a la interpretación, aspecto trascendental en este tipo de investigación, como dijera Ricœur al referirse al círculo hermenéutico, interpretar-comprender-explicar.

El propósito central de esta tesis, se enfoca en todo momento en hacer investigación característica de las ciencias sociales, por lo que el estudio se llevó a cabo en la Escuela "Miguel Hidalgo", C.C.T 13DPBO151G, Zona Escolar 021, Sector 08, de la comunidad el Naranjal perteneciente al Municipio de Tenango de Doria Hidalgo. Es preciso enfatizar que las personas con quienes se trabajó, cada una presenta su mundo vivido, por lo que una es diferente de la otra, aunque no está de más mencionar que poseen algo en común, siendo que de una u otra forma son participes de la evaluación de los aprendizajes, tema trascendental de mi investigación.

La experiencia que adquiero en mi tarea de investigador es grata y positiva a la vez, ya que, al intentar hacer uso de la etnografía y la hermenéutica, permite ampliar la mirada en muchos aspectos subyacentes en la vida habitual escolar, obviados a través de una perspectiva superficial de la realidad, considerándolos comunes y propios del actuar de los docentes, pero que posterior a un análisis profundo, se puede hallar la esencia del accionar del individuo. Establecer el rapport, el uso de la entrevista, permitió conocer la voz de los diferentes actores, al comprender con ello la heterogeneidad de los involucrados en el ámbito escolar, para así ubicar la realidad concreta desde la cotidianidad singular del espacio investigado.

El visualizar a la evaluación de los aprendizajes desde la postura de investigador, asumo no es tarea fácil, habitualmente se concluye en el resultado, en un valor cuantitativo, dejando de lado el proceso que se sigue para llegar a este, por tanto al perder de vista el aspecto formativo de la evaluación se llega a la práctica de acciones que remplazan el proceso evaluativo, donde lo primordial es otorgar la calificación del alumno, ese valor numérico exigido por las autoridades educativas, por tanto se realizan prácticas de evaluación aisladas que suplen el proceso de la misma, reduciendo a la evaluación en un proceso instrumental y no como la posibilidad de reflexión de la acción para la mejora, situación que se vislumbra al interior de la presente tesis, donde se consideran los puntos de vista de los actores quienes día a día se enfrentan a esta complicada labor, dejando entrever que con frecuencia se habla de evaluación, término que no es ajeno a padres de familia, alumnos y primordialmente docentes, pero que la realidad de la misma dista entre lo que se dice y lo que se hace.

La evaluación de los aprendizajes desde la postura de diversos autores, no es ajena a la tarea educativa, en contraste, es frecuente oír hablar de ésta en el ámbito educativo, principalmente el profesor es quien se esfuerza en apropiarse teóricamente del concepto, además de los elementos que la conforman, sobre todo si

se considera que en la actualidad recupera importancia, aunque en realidad lo que se discursa no es lo que necesariamente se pone en práctica.

Por ejemplo; en alguna de las entrevistas que lleve a cabo con un docente, manifiesta que él ya sabe el concepto de evaluación, conoce el nombre de los instrumentos que se emplean para la misma, lo ha memorizado, lo difícil es llevarlo a la práctica, porque se llevan cursos y cursos sobre evaluación, pero al estar con los alumnos es una situación complicada, y totalmente diferente. Es así que para no llevar a cabo todo el proceso evaluativo que en teoría se manifiesta los docentes llevan a cabo acciones que facilitan dicha labor, aterrizando principalmente en un valor numérico, es decir, una calificación, por tanto, se considera a la evaluación meramente como producto.

Considero que la evaluación de los aprendizajes es de gran importancia ya que es parte fundamental del proceso formativo del alumno quien resulta ser el más beneficiado, o en su defecto el más perjudicado. Pero como se dejó ver en el actual escrito, es una situación compleja que generalmente no se realiza como en teoría se establece, por tanto, los docentes hacen uso de prácticas de evaluación aisladas, donde lo verdaderamente importante es el reporte de calificaciones de los educandos, no con el objetivo de reflexión de la acción para mejorar, más bien lo que hacen es cumplir con lo que la autoridad educativa solicita.

Aunado a lo descrito en el trabajo que presento, considero trascendental reflexionar sobre cada una de las problemáticas que se mencionan en relación a la evaluación de los aprendizajes. Lo anterior nos permite autovalorar nuestra labor, sobre todo quienes estamos inmersos en el ámbito de la educación escolar, te induce a ser crítico en cómo ejecutamos la evaluación del aprendizaje, si es para contribuir verdaderamente en la educación del estudiante o meramente para reportar un valor cuantitativo.

Evitar hechos, situaciones o acciones en el proceso docente, que disminuyen el carácter formativo de la evaluación, debe ser una alerta constante de todos quienes se encuentran inmersos en el ámbito educativo, incluso de aquellas que sean inevitables por razones ajenas al proceso, como la necesaria acreditación de los estudiantes para permitir su paso a niveles ascendentes que lo hacen merecedor de un determinado status.

Es necesario premiar el espíritu formativo y desarrollador de la evaluación, no con su matiz sancionador, selectivo y obligatorio. Para lograr lo anterior, el docente es una parte fundamental en el logro de una evaluación del aprendizaje más humana y en definitiva educativa.

## BIBLIOGRAFÍA

Álvarez Méndez Juan Manuel (2005), “Evaluar para conocer, examinar para excluir.

Ardoino, Jacques y Berger G “La evaluación como interpretación” en: Universidad Pedagógica Nacional – Hidalgo (Comp.) (2007) Análisis y evaluación curricular. UPN – H. Pachuca Hgo. México.

Berstein, Basil (1999) “Códigos elaborados y restringidos: Visión general y críticas” en: Universidad Pedagógica Nacional – Hidalgo (Comp) (2010) Tendencias en el Análisis de la Práctica Docente. UPN – H. Pachuca Hgo. México

Bourdieu, Pierre (1984) “El mercado lingüístico” en: Universidad Pedagógica Nacional – Hidalgo. (Comp) (2010) Tendencias en el Análisis de la Práctica Docente. UPN – H. Pachuca Hgo. México.

Eggleston, John (1997) “Los maestros y el currículo” en: Universidad Pedagógica Nacional – Hidalgo (Comp.) (2006) Perspectiva Para el Análisis Curricular. UPN – H. Pachuca Hgo. México.

Ferry, G (1990) “La teoría de formarse” en: universidad Pedagógica Nacional – Hidalgo (Comp.) (2010) Tendencias de la formación docente. UPN – H. Pachuca Hgo. México.

Frederick Ericsson. “Métodos cualitativos de investigación sobre la enseñanza” en Witteock. Merlin C. La investigación de la enseñanza. Paidós Barcelona

Goffman, Erving, 2003 “Estigma, la identidad deteriorada”

Hargreaves, D, (1986) “La interacción profesor alumno” en: Universidad Pedagógica Nacional – Hidalgo (Comp.) (2010) Tendencias en el Análisis de la Práctica Docente. UPN – H. Pachuca Hgo. México.

Honoré, B, (1980) “Introducción” En universidad Pedagógica Nacional – Hidalgo (Comp.) (2010) Tendencias de la formación docente. UPN – H. Pachuca Hgo. México.

Normas generales para la Evaluación, Acreditación, Promoción y certificación de la educación Básica, Acuerdo 17.

Normas generales para la Evaluación, Acreditación, Promoción y certificación de la educación Básica, Acuerdo 648

Normas generales para la Evaluación, Acreditación, Promoción y certificación de la educación Básica, acuerdo 685

Pimienta, Prieto Julio H (2008), “Evaluación de los aprendizajes: un enfoque basado en competencias.

Rueda, Beltrán Mario López, Días Barriga Arceo Frida, “consideraciones teóricas sobre la evaluación en la educación”” En: Bautista García Jesús, et al (compiladores) (2007) Análisis y evaluación curricular. UPN. Pachuca Hgo. Mex.

Santos Guerra Miguel A, “Patología general de la evaluación educativa y la evaluación un proceso de dialogo, comprensión y mejora” en: Universidad Pedagógica Nacional – Hidalgo (Comp.) (2007) Análisis y evaluación curricular. UPN – H. Pachuca Hgo. México.

Santos Guerra Miguel A, (1995) “La evaluación en educación primaria, en: la evaluación un proceso de dialogo, comprensión y mejora”.

SEP (2003) “Cap. III. “La situación actual de los servicios de Formación” en: Universidad Pedagógica Nacional – Hidalgo (Comp.) (2010) Tendencias de la Formación Docente. UPN – H. Pachuca Hgo. México.

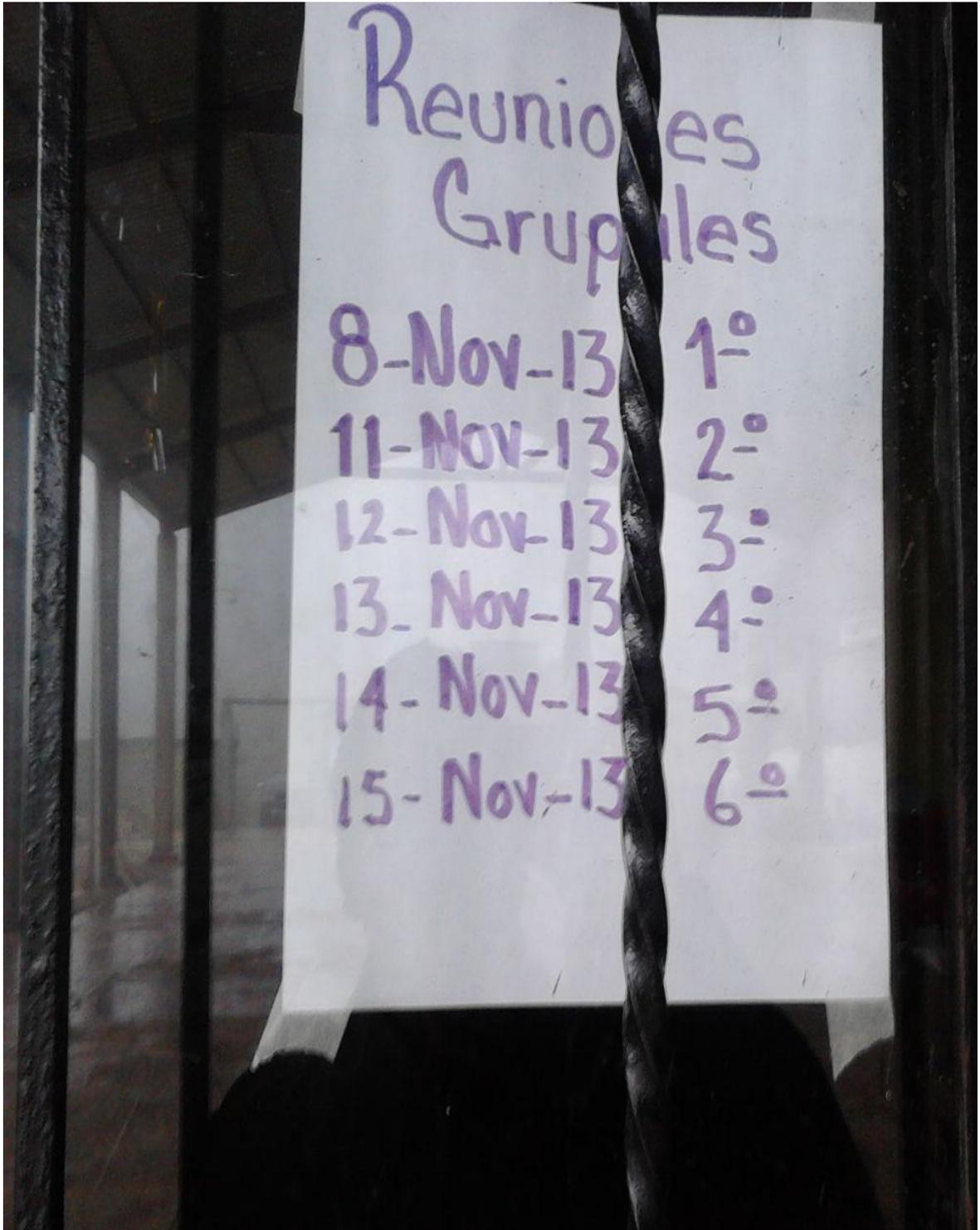
Taylor, S. R y R. Bogdan (1992)” La observación participante. Preparación del trabajo de campo y observación participante en el campo” en: Universidad Pedagógica

Nacional – Hidalgo (Comp.) (2007) Seminario de Investigación I. UPN – H. Pachuca Hgo. México.

Plan y programas de estudio 2011 de Educación Primaria, Secretaría de Educación Pública, México 2011.

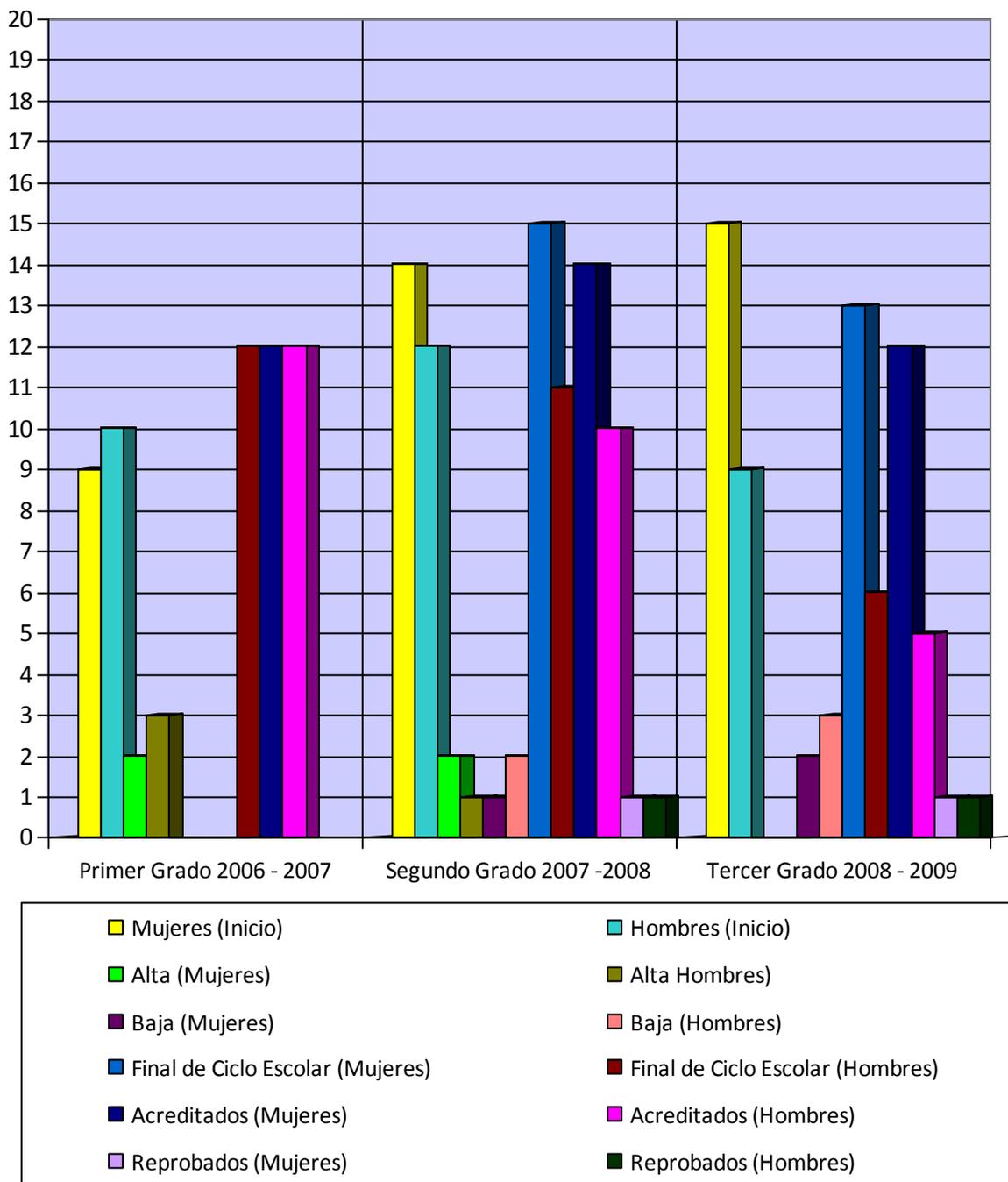
Peter, Woods (1986) en “La escuela por dentro” Barcelona Paidós

## ANEXOS



Reuniones Grupales	
8-Nov-13	1º
11-Nov-13	2º
12-Nov-13	3º
13-Nov-13	4º
14-Nov-13	5º
15-Nov-13	6º

## REPRESENTACION GRAFICA DE ANALISIS ESTADISTICO IAE



Anexo 2